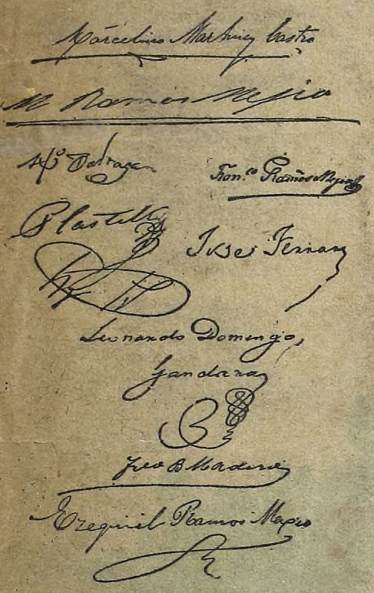
REVOLUCION DEL

Dorcas Berro



Firmas de los protagonistas unitarios del drama de 1839. (Del libro del doctor Adolfo J. Carranza.)

hija ya moza eran paseadas con un fuerte
o atravesado en la boca y bien sujeto
detrás, y con un moño celeste en la ca-
. Iban custodiadas por el agente de Po-
cía, *Monitor* Barbosa. Este se iba parando
"en todas las bocacalles, pregonando que "por
"salvajes unitarias les pasaba eso" (1).

El citado historiador, en el capítulo sexto de este libro, reproduce parcialmente los *Recuerdos* de una joven heroína que, montada en un brioso overo negro, cuyas crines habían sido trenzadas con cintas celestes, concurrió al campamento patriota la víspera del hecho de armas que calificó Esteban Echeverría como el "más notable y glorioso acontecimiento de la Historia Argentina después de la Revolución de Mayo", para repartir las insignias y escarapelas que ella misma había confeccionado con pañuelos de espumilla de los colores proscriptos. Era Carmen Machado de Dehesa y tenía diez y seis años. De todos los pechos surgió un solo grito: "¡Viva la patriota chascomusera!"

El año antes habían fracasado en su proyecto liberatorio Céspedes y Zelarrayán. Berón de Astrada comenzó la serie sangrienta de 1839. El 29 de octubre los patriotas del sur de Buenos Aires, unidos por fieles lazos a la fracasada conjuración de Maza y a los desvelos infortunados del general Lavalle, subscribían un pronunciamiento formal en la plaza de Dolores, y el 7 de noviembre se inmolaban heroicamente en las márgenes de la laguna de Chascomús. Carmen Machado, cuya semblanza romántica fué trazada magistralmente por Juan José Biedma en el acto de la inhumación de sus restos, pudo refugiarse en el extranjero. La salvó el ardid de su negro Ventura. Pródiga siempre en el culto del amor y la caridad, su delicada figura llegó a ser popular en las calles de Río de Janeiro, socorriendo a los esclavos. Otras mujeres también vibraron con la misma fe y estoicismo en este flébil canto de gesta nacional (1). No solamente ella callaba en el templo cuando el sacerdote impetraba largas preces por la "vida ilustre del Restaurador". Las señoras Juan Castro de Ramírez y Matilde Machado recibieron la noticia del desastre de Chascomús cuando aún la bandera que habían bordado para las tropas patriotas conservaba el calor de sus manos. Temerosas de que fueran descubiertas, la

(Continúa en la pág. 85)



Don Felipe Girado, que fué arrestado por los insurrectos después de proclamar la revolución.



Estado actual del viejo monumento a los "Libres del Sur". En 1863 se concedió a doña Angela Barrios de Lastra el terreno respectivo para ser erigido.



Carmen Machado, a los diez y seis años, repartiendo escarapelas a los oficiales.

(1) Id., Id., Archivo A. J. Carranza. Caja Nº 26. S. V. C. 20, A. 1 Nº 12.

(1) No faltó en la dramática emergencia el zarpazo repulsivo: Santiago Toledo hizo asesinar a Manuel
lector puede imaginar las escenas de espanto y de
dad que siguieron a la sangrienta batalla, con a
tivas adversas para las veteranas tropas federale
las que pululaban doscientas lanzas indígenas.
familias se salvaron en la casa de doña Justa
merced al decidido empeño del Tte. Cl. Luis
Lobos. (Relato citado de don Alejandro Lapal
Las confiscaciones de toda suerte de bien
parejas con los fusilamientos y prisiones: D
lipa Pérez y Da. María Manuela Ocampo,
Da. Mercedes y Da. Trinidad Piñeyro, de Ma
1840, pidieron el desembargo de sus estancias.
G. N.—Premios. ley 2.—S. V. C. XXII. A. 6. N. 5

El secreto

Un cuento de

ella
, que "había que
la orden de Martina obedeció e hizo lo
que le pedían. Simplemente, sencillamente, la ley
de la vida se cumplió. No podía por menos.

PARA llegar al "Marjal de los Juncos" había primeramente que atravesar el bosque por un sendero estrecho y tortuoso que serpenteaba entre pinos elevadísimos y de tanto en tanto se abría en pendientes rocosas. Ahí donde esas pendientes terminaban, tenía su principio la turbera.

Las lomas estaban coronadas por abetos enanos, y cuando el mirto de los pantanos entreabría sus pimpollos, el ambiente se embalsamaba con un aroma tal que atraía a nubes de insectos.

Pero aun después de haber atravesado la turbera y haber ascendido la colina (de donde podía dominarse el lago, tan calmo y cristalino como un espejo bordeado de pinos) no se llegaba todavía al fin de la jornada.

Porque la casita quedaba a la orilla opuesta del lago, y para proseguir la ruta a pie, el camino era largo.

Si, por el contrario, deteniéndose junto al borde se lanzaba un grito, tras un breve intervalo aparecía al otro extremo un viejecito gacho con un gorro rojo terminado en punta, quien, luego de descender con cautela la abrupta cuesta de rocas, tomaba su viejo y desvencijado barquichuelo y acudía presuroso en busca del inesperado visitante.

Por qué motivo habían bautizado al lago con el nombre de "Marjal de los Juncos", nadie sabía explicarlo, puesto que ningún pantano se veía a la vista: las aguas del lago no podían ser más transparentes y tranquilas, sobre todo tras la larga jornada por el bosque sombrío.

En cuanto a los juncos, tampoco se veían por parte alguna, salvo en un riachuelo semioculto, donde al llegar la primavera los patos construían sus nidos y tan pronto como salía la cría, se deslizaban por las serenas aguas con aire de indiscutible posesión.

Jacobo, el viejo botero, afirmaba no usar nunca arma alguna.

—Cuando yo era joven—solía decir—traté de aprender, pero en vano. Y ahora..., ahora ya soy demasiado viejo para intentarlo...

Transportaba en su batea a incontables viajeros, hecho que ninguna extrañeza puede mo[ti]var, pues se considera que nadie, ni siquiera [el], sabía a ciencia cierta desde cuándo [vivía] en la casita.

[Ella] y su esposa formaban una pareja [ex]traña. Martina declaraba haber visto al [Ha]da de los Bosques y al Espíritu del Lago; [en]tendía el significado de los fuegos fa[tu]os, y hasta el más leve murmullo del bosque [le] encerraba para ella secreto alguno.

[En] su juventud, Jacobo había hecho car[bón] con lo que ganaba lo suficiente para el [sus]tento. Por su parte, Martina vendía fre[sas] y cestos, y ayudaba en las casas del pue[blo] durante las Pascuas o Navidad. Era bien [re]cibida: sus fresas eran siempre frescas, [bien] cortadas y bien medidas, y no había [mo]tivo de hallarse con frutas verdes en el [cu]esto.



Tres hijos habían alegrado la casita al borde del "Marjal de los Juncos", mas los tres se habían marchado en busca de trabajo a los pueblos, donde las oportunidades de hacerse de algún dinero eran mayores, y hasta donde no llegaba el murmullo del bosque.

En las largas veladas de invierno, cuando estaban solos, Martina y Jacobo hablaban de sus hijos, rememorando épocas felices y remotas; pero con el andar de los años, a medida que el absoluto silencio y la soledad que los rodeaba se hacían sentir con más intensidad, los ancianos se olvidaron del mundo exterior y no experimentaron sorpresa alguna cuando el mundo, a su vez, los olvidó. El bosque entonaba para ellos su canción, y lo poco que pedían de la vida les era otorgado, hasta el día en que Jacobo no pudo dejar el lecho.

—Tendrás que arreglarte tú sola mientras tanto, Martina—díjole a su esposa.—Cuando pueda levantarme, te tomarás un descanso.

Fué menester privarse de muchas cosas durante la enfermedad de Jacobo. Nadie traía ya aves del bosque, ni peces del lago. Lo peor para Martina era conseguir forraje para la vaca. Segaba los pastos con la hoz y procuraba reunir lo más posible, pero muy a menudo se sentaba a descansar, y, a solas en el bosque, se echaba a llorar. Jamás permitía que sus lágrimas asomaran en presencia de su compañero.

Y un invierno, cuando Jacobo seguía aún postrado en cama, ocurrióles la mayor desgracia que les podía acaecer: la única vaca que tenían sucumbió ante la falta de alimentos, tras lo cual la sola alternativa que le quedó a la pobre Martina fué ir al pueblo a mendigar. Era un golpe terrible para ella, que jamás había pedido limosna a nadie.

Caminaba de prisa, llevando en una mano un tarro de leche y sobre la espalda un saco de mendigo. Su rostro, surcado de arrugas, ostentaba una expresión de preocupación extrema. Nunca se demoraba. ¿No estaba acaso Jacobo en cama, solo e indefenso?

Así siguieron las cosas durante un par de años, sin que la más leve mejoría se operara en el anciano. Ni mejor, ni peor: siempre lo mismo, hasta que llegó el momento en que le tuvo sin cuidado si era verano o invierno, si llovía o brillaba el sol. Era como un desesperante día de angustia que parecía carecer de fin.

—¡Ah, si yo muriera!—solía decir.—Sería un alivio para ti.

Y Martina replicaba con los ojos húmedos de lágrimas:

—¿Qué sería de mí si tú murieras?

En lo profundo de su corazón no ignoraba que ese estado de cosas no podía empeorarse más, pero, ¿cómo iba a reconocerlo delante de Jacobo, allí tendido, imposibilitado e indefenso?

Cierto día de estío Martina regresaba a su hogar con la bolsa casi vacía. La gente se cansaba de dar. El sol brillaba con fuerza cuando llegó a la turbera. Un poco más allá hizo un alto en el camino para contemplar las gayubas, que, abundantes, no estaban a maduras. ¡Qué soledad! ¡Qué silencio! Martina dejó la bolsa en el suelo y se sentó a descansar. ¡Estaba tan fatigada! ¡Ah, si el Hada del Bosque apareciera de pronto y le concediera algo! O Aquél, cuyo nombre apenas se atrevía a murmurar para sí; Aquél que

Ilustración

S1CH.03.3.4 01
H0018344

del bosque

Gustaf Af Geijerstam

siempre estaba próximo a los que padecen... ¿Por qué no se haría presente?

¿Y por qué no veía nada, ella que había siempre visto tanto? ¿Por qué el bosque guardaba silencio? ¿Y por qué no se presentaba nadie para acompañarla hasta su casita, comprobar su dolor y su miseria y ayudarle a sobrellevar una carga que era demasiado pesada para sus débiles hombros de mujer?

Pero el bosque que la cercaba continuaba mudo... Martina sintió miedo. Por primera vez en la vida temía hallarse sola... Parecía como si los árboles quisieran cerrarse sobre ella. Trémula, se levantó del suelo, volvió a echarse el saco sobre la espalda y levantó el tarro. Por un instante permaneció inmóvil, temblando toda ella, atenta a aquel silencio profundo que semejaba un suspiro largo y pesado. Luego prosiguió su camino sin detenerse, hasta que, junto al borde del lago, tomó posesión de la ruinosa batea con que se trasladó a la orilla opuesta... Tenía miedo de volver la vista, porque ocurríasele que, de hacerlo, las manos tendidas de seres invisibles se apoderarían de ella. Las raíces de los árboles, las piedras cubiertas de musgo, los viejos troncos podridos parecían haber cobrado vida; pero guardaban silencio...

A sus oídos llegó el graznar de los patos, pero lejos de darse vuelta para contemplarlos, siguió remando con renovados bríos hasta ganar la costa. Amarró la barquilla, y corrió a la casita.

Tendido en la cama, como siempre en esos últimos años, estaba Jacobo. Al entrar Martina no abrió los ojos, y, temblando todavía, ella juntó una brazada de leños y encendió el fuego de la chimenea. El fulgor de las llamas no alcanzaba a iluminar el rincón donde estaba la cama de Jacobo, y desde donde Martina estaba sentada no podía ver si estaba dormido o despierto.

—¿Eres tú, Martina?— dijo de pronto, con voz débil.— ¡Cuánto has tardado!

— Estaba algo fatigada, y me senté a descansar en el bosque— repuso ella.— ¿Cómo te sientes?

— Como siempre.— Era tan suave su voz, tan débil, que Martina se acercó al lecho.

— Me parece que me he quedado dormido— continuó el anciano.— He estado pensando mucho.

— ¿En qué?— inquirió Martina.

¡Qué impresión tan extraña! Parecía como si el bosque la hubiera seguido hasta ese cuarto, el bosque y el miedo...

Jacobo se movió un tanto, y la luz cayó sobre su semblante. Estaba enjuto y pálido, pero los ojos tenían un brillo inusitado.

— Me gustaría ver el sol otra vez, antes de morir — murmuró.— Y las aguas serenas del lago, y el bosque. ¿Crees que podrías llevarme hasta allá, si te ayudara un poquito?

Martina sentóse al borde de la cama.

— ¿Con qué fin quieres salir?— preguntó.

Jacobo la miró con ojos súbitamente luminosos y despejados.

— Quiero morir—repuso.—Y tú tienes que ayudarme. No debe ser muy difícil, y yo no puedo vivir un día más. Cuando me haya marchado, ya no tendrás que ir al pueblo a pedir limosna.

Nuevamente volvió Martina a experimentar la impresión de que el miedo la había seguido hasta la casita. Comprendía el deseo del enfermo — mucho antes de exteriorizarlo ya lo había comprendido — como si en otra ocasión ya lo hubiera oído.

—Llévame hasta la batea — prosiguió el viejecito. — Empújala aguas adentro, regresa luego acá y no veas a nadie.

Los ojos de Jacobo buscaron los de su esposa con una expresión suplicante, como la de una criatura que desea fervientemente ver realizado su más caro anhelo. Y mientras permanecía allí sentada, Martina comprendió que era eso, lo inevitable, lo que había motivado su pavor en el bosque.

— ¿Cuándo quieres ir?—preguntó, los ojos inundados de lágrimas.

— Cuando haya sol. Ahora... — su voz era semejante a la de un chiquillo impaciente, incapaz de contenerse.

—Durante estos años no he dejado de pensar en ello — continuó Jacobo.

Martina se acercó a la ventana, se sentó y trató de coordinar sus pensamientos. Durante el largo rato que permaneció en esa actitud meditativa, Jacobo no dijo palabra, para no importunarla. Finalmente se levantó y, alzando la vista, vió que el sol brillaba. Sin más levantó entonces al viejecillo del lecho, lo llevó afuera y lo sentó en el umbral. Estaba tan delgado, tan frágil, que no pesaba gran cosa. Jacobo contempló el sol, y el bosque, y el lago, y todo cuanto una vez había sido suyo.

— Un poco más lejos, si puedes — dijo por último.

Martina volvió a alzarlo, y lo llevó hasta el barquito, mas al depositarlo quedóse con la cabeza baja, sin pronunciar palabra, sosteniendo entre las manos suyas la mano de él.

"...Y ahora empújalo —dijo Jacobo con voz muy queda.—Y después vete a casa; no te quedes aquí. Toma la Biblia y léela..."

—Y ahora, empújalo—dijo Jacobo con voz muy queda. — Y después vete a ca-

(Continúa en la pág. 35)



Neal Bose

NOTAS Y COMENTARIOS

BODAS DE PLATA DE "MUNDO ARGENTINO".



CON su número especial correspondiente al 25 de diciembre del año que acaba de transcurrir, nuestro colega "Mundo Argentino" ha cumplido sus bodas de plata con el periodismo. Veinticinco años de labor continua y ponderada al servicio de los más grandes intereses nacionales, constituyen un lapso definitivamente significativo en la vida de un periódico. Implican, ante todo, una amplia demostración de favor popular y una prueba fehaciente del cariño y el celo profesionales, sin los que la obra periodística no podría expresarse valederamente.

"Mundo Argentino", en los cinco lustros de su existencia, que tan fielmente reflejados están en el número especial a que nos referimos, ha puesto siempre de relieve una honda preocupación por los problemas argentinos y un decidido empeño por servir, siempre dentro de los últimos adelantos técnicos, a su público lector.

De ahí que su prédica, valiente y honrada cuando hubo que enfocar vicios o defectos, y amena y fácil cuando sólo tendió al esparcimiento colectivo, haya tenido constante arraigo en las multitudes de la ciudad y del campo, y de ahí que, al llegar a su vigésimoquinto aniversario, el colega pueda recordar con orgullo: *"Hasta el nombre de esta nueva revista equivalía a un lema. Iba a ser la expresión permanente y cabal de este "mundo argentino" que entraba al cabo de un siglo en su mayoría de edad urgido por el ansia de procurarse para su opulencia económica el rango de una análoga opulencia espiritual."*

Y así ha sido. Lo ponen de manifiesto veinticinco años de fecunda labor y el grado de perfeccionamiento y potencialidad a que ha llegado la empresa editorial que fundó don Alberto M. Haynes, fundador también de "Mundo Argentino".

Al saludar al colega y a su director, señor Adolfo J. Alemán, en esta fecha para él de satisfacción y de estímulo, formulamos votos por que continúe como hasta ahora honrando al periodismo argentino, y lo hacemos con voz en que se afina junto al más puro sentido profesional, el más claro afecto fraterno.

MUCHOS JUGUETES.



A juzgar por la concurrencia a las jugueterías, y por los repartos de juguetes, no les han faltado juguetes a los niños por Navidad ni por Año Nuevo, ni les van a faltar por Reyes.

Hay lugares de la ciudad donde en las dos aceras los juguetes han acaparado casi todas las vidrieras, no pocas de las cuales han representado, no sólo el Nacimiento, sino también los alrededores de Belén, poblándolos con profusión de figuras adecuadas, que marchan por caminos—o que marcharían, — que pasan por puentes, que bajan por colinas, que pacen ovejas en los prados, que vienen conduciendo camellos o asnos, o que se han detenido a descansar bajo una palmera.

Los niños chicos abren tamaños ojos, y los niños grandes hacen como los chicos, aunque en actitud más circunspecta. Eso es lindo de ver en todas las edades de la vida, y es señal de buena salud la curiosidad por verlo.

Y han de haber llovido juguetes sobre Buenos Aires, pues se han improvisado jugueterías en locales desalquilados, que semanas atrás se veían solitarios, y que hoy son escenario de animación.

¡Quién nos diera saber cómo hacen su provisión de juguetes los Reyes Magos!... ¿Dónde los compran?... ¿Quizá tienen fábrica propia?... ¿O les basta agitar una varita para que los juguetes se hagan milagrosamente? ¡Misterio impenetrable! Pero los Reyes Magos bien se pueden venir de vacío a Buenos Aires, pues aquí encontrarán hartos juguetes con que cargar sus camellos y colmar de ventura a sus pequeños protegidos.

ROBO A UN HOMBRE DE LETRAS.



EL correo de Madrid trae los detalles del robo de que fué víctima el escritor portugués don Julio Dantas, que entre nosotros tiene tantos lectores y admiradores, por ladrones bien informados del movimiento literario, pues aprovecharon la ocasión de encontrarse él dando una conferencia en la Academia para invadir su habitación de un hotel. Los ladrones, entre los que figuraba una mujer, eran cuatro o más, y el jefe de la pandilla es llamado "el Valbuena", como el viejo diccionario latino, y en realidad es Valbuena su apellido. Estos ladrones, informados del movimiento literario y encabezados por un homónimo de un famoso diccionario latino, consideraron buena presa la medalla de académico del señor Dantas, y también se la llevaron. La policía intervino rápidamente, y a las 2 de la mañana ya se había apoderado del Valbuena, y no tardó muchas horas más en capturar también a los demás ladrones. Casi todo el dinero (unas 15.000 pesetas) y las alhajas que constituían el botín del robo fueron secuestrados. El robo al señor Dantas causó desagrado hasta en los bajos fondos madrileños, cuyos elementos lo consideraron "una falta de respeto".

LAS RAZONES SENTIMENTALES.

TODOS, aunque no lo hayamos confesado, nos hemos sentido débiles para aceptar las afirmaciones del doctor Rómulo D. Carbia acerca de Colón y el P. Las Casas, pues tropezábamos — si no es que debemos decir tropezamos — con las razones sentimentales. Pero vemos que los mismos historiadores y americanistas no son mucho más heroicos que nosotros, y que también ellos flaquean ante las razones sentimentales. Muchos congresistas—dice el doctor Carbia, refiriéndose al último congreso americanista de Sevilla—hablaron para formular reparos a su tesis. Pero—prosigue—todos fueron reparos sentimentales, y se protestaba contra mi falta de respeto hacia el padre Las Casas, el varón venerable que defendió a los indios. Naturalmente que respondí advirtiendo que el Las Casas puesto en tela de juicio no era el apóstol, sino el historiador.



Según el Dr. Carbia, "todo fué inútil". Las razones sentimentales no quisieron ceder el terreno, y el debate "fué acalorado y poco científico". Empero, el congreso reconoció la seriedad de la tesis del Dr. Carbia.

DOCE AÑOS DE POBREZA.

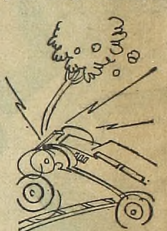


DURANTE los doce años que pasó desterrado, el rey Jorge de Grecia no dispuso sino de una renta anual inferior a 400 libras esterlinas. En Inglaterra tuvo que rehusar invitaciones a fiestas, porque no hubiera podido dar propinas a los criados de la casa. Una vez llegó a una residencia de campo donde era esperado, guiando un lujoso automóvil. ¿Cómo tan rico el rey de los helenos?... El rey desterrado explicó que el automóvil no era suyo, sino que la fábrica se lo había prestado con fines de réclame. Sus habitaciones eran muy modestas, y el dormitorio servía a la vez de sala. La pequeña renta que percibía procedía de antiguas posesiones de familia existentes en Dinamarca, pues de Grecia le habían cortado todo envío de recursos.

PRUDENCIA EN EL VOLANTE.

COMO ocurrió ya otras veces, la semana pasada el conductor de un automóvil, procurando evitar un choque, lanzó la máquina sobre la acera, o no pudo impedir que la invadiese, causando heridas graves a un vecino que estaba estacionado frente a su domicilio.

Este es un riesgo de que el peatón debería considerarse libre, y que resulta del frecuente peligro de choque en que por imprudencia se ven los conductores. Si éstos se exponen a la ocasión de tener que apelar a maniobras desesperadas, los automotores continuarán derribando transeúntes en las aceras y hundiendo escaparates de comercio.



La prudencia es una ordenanza de tráfico insubstituible, y que todo conductor se la puede dictar a sí mismo. Las otras ordenanzas son indispensables, pero si esa no se cumple, imposible que ellas no resulten desvirtuadas.

EL MAR Y JELLICOE.

VA para 43 años, el extinto almirante Jellicoe corrió serio peligro en el hundimiento del navío de guerra "Victoria", cuyo capitán perdió la vida en la catástrofe.

Entonces él estaba enfermo, sufriendo un fuerte ataque de fiebre de Malta, con una temperatura de 39 grados y cuatro o cinco décimas; y no se salvó sino gracias a un esforzado cadete que consiguió mantenerlo a flote mientras no llegaron socorros.

Pero el mar fué gentil con Jellicoe, porque aquel baño, tan lamentable por sus causas, fué benéfico por sus efectos, pues al salir del agua el futuro almirante había vuelto a la temperatura normal.



Los antiguos hubieran interpretado como de buen agüero para la carrera de un marino ese favor terapéutico del mar.

AQUI VIVO Y ALLI MUERTO.

ESPRONCEDA, en el Estudiante de Salamanca, pone estas palabras en boca del protagonista del cuento:

"Pues, decidme a mí quién soy,
si gustáis, porque no acierto
cómo a un mismo tiempo estoy
aquí vivo y allí muerto."



También las hubiera podido aplicar a su caso un ex combatiente francés del 18º de cazadores a pie, M. Paul Oudar, radicado en el departamento de la Charente. Habiendo ido M. Oudar a visitar los lugares donde había combatido en 1914, en Chesnois-Auboncourt (Ardenas), vió con sorpresa, y no sin aprensión, que su nombre figuraba en la estela funeraria erigida en el cementerio militar en memoria de los soldados caídos en aquel sector.

Dulce y bello es morir por la patria. Pero también es dulce y bello haber conservado el pellejo arriesgado en su defensa. M. Oudar comunicó a la municipalidad de Chesnois-Auboncourt que todavía estaba a tiempo de morir por la patria, y le rogó que no insistieran en contarlo entre los que ya lo habían hecho.

LA VIUDA DE PERAL.

LA buena anciana, que tiene ya setenta años y ha dado nueve hijos al mundo, conserva el espíritu claro, el ánimo despierto, el corazón limpio — dice un cronista de "Diario de Madrid" que entrevistó a la viuda de Isaac Peral, el inventor del submarino.

Hace veinte años, después de otros tantos de olvido, cuando en la guerra europea quedó de manifiesto la eficacia del submarino, el gobierno español le concedió una pensión de 5.000 pesetas. Ahora se trata de mejorar esa pensión, para compensar el descuento del 20 % con que le es liquidada.

Peral fué una víctima del escepticismo español.



Aunque el invento sedujo a la imaginación popular, los estadistas de una nación cuyo poder tanto había declinado después de haber sido tan grande, no creyeron que pudiera ser útil a la misma; y por otra parte tenían poca o ninguna confianza en su valor práctico.

¿Qué ganaríamos con desenterrar agravios? — dice hoy la viuda de Peral. — Lo que importa ahora es que se obre en el porvenir. Ni acusaciones ni remordimientos.

Patrióticas palabras, generosas en los labios de la mujer que compartió los desengaños de Isaac Peral.

EN VENEZUELA.

PREVEIASE que sería peligroso para Venezuela el momento en que don Juan Vicente Gómez dejara de existir. Al principio esas previsiones parecieron infundadas, pues las noticias de Caracas no hablaban sino de un ambiente de normalidad y de manifestaciones de respeto por la memoria del gobernante fallecido; pero la lucha por la sucesión no tardó en entablarse, y en ella empezó por perder la vida el general Eustaquio Gómez, primo del extinto presidente.

La situación no era bien conocida en Buenos Aires; las informaciones que se recibían eran confusas, pero la semana pasada ella presentaba mal cariz, bien que estaba por verse si el Congreso elegía nuevo presidente, y en tal caso, cuáles serían los efectos de la elección sobre los ánimos.

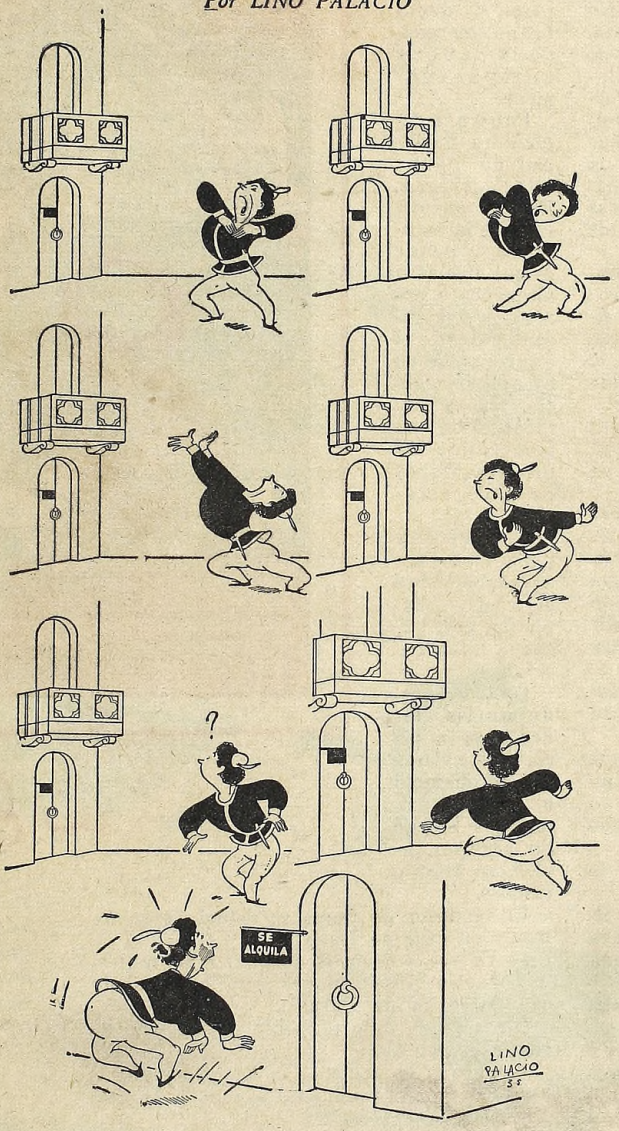


Los países de la América del Sur, tan favorecidos por la naturaleza, podrían ser los más felices del mundo, pero ellos se crean problemas políticos, y aun económicos, que complican su vida y refrenan su desenvolvimiento. En la América del Sur, la sucesión de un gobernante suele ser tan difícil como la sucesión de Alejandro.

Entretanto, muchos creen, quizá con razón, que en la América del Sur la primera regla del buen gobierno es la de ser parco en gobernar, pues ahí está la pródiga naturaleza para proveer a todo.

ROMEO Y JULIETA

Por LINO PALACIO



SENCILLO Y PRACTICO.

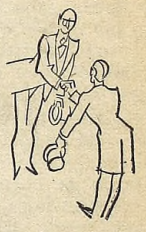
CUENTASE que hará un mes, en un restaurante elegante de París, una agraciada mujer que acababa de almorzar, tomó su bolso, y sacando de él lo que parecía pañuelo negro, lo desdobló; y manipulando con mucha calma lo convirtió en un gorro cuadrado, y se tocó con él. Un momento después entró otra agraciada mujer que llevaba un gorro de terciopelo verde. Después de sentarse, se quitó el gorro, lo dobló cuidadosamente, y lo metió en su bolso.



¡Sencillo y práctico! — parecían decir aquellas dos mujeres en mudo lenguaje; y un cronista que refiere el caso nos deja entender que allí el ingenio entraba más que la casualidad, y que en su concepto fué una demostración sabiamente combinada.

CORTESIA ELECTORAL.

ANECDOTA del novelista Thackeray, el famoso autor de "Feria de Vanidades", que fué recordada en ocasión de las últimas elecciones inglesas:



A mediados del siglo pasado, disputaba Tackeray una banca de diputado a la Cámara de los Comunes. La víspera de las elecciones encontró en la calle al candidato adversario. Ambos charlaron amigablemente un rato, y por último dijo Tackeray, en el momento de despedirse:

— En fin, contemos que el triunfo sea del mejor.

— ¿Cómo del mejor?... Yo espero todo lo contrario — contestó cortésmente el otro.

Los dos se separaron riendo.

LAS ESTRELLAS Y EL MATRIMONIO.

DICTAMEN fácil de admitir, el Dr. Boris Norkovin, distinguido psicólogo, profesor de la Universidad de California del Sur, dice que los matrimonios con astros o estrellas de film están destinados a la infelicidad. Cuando el marido es un astro, malo; cuando la mujer es una estrella, peor; y cuando él es un astro y ella es una estrella, peor que peor. Astros y estrellas son una especie de seres artificiales, muy buenos para ídolos que brillan en un firmamento lejano, pero imposibles para la poética prosa de la vida conyugal. Trasladados del país del ensueño al país de las realidades, dan pésimo resultado.





El alma de

Todo cuanto aquí queda narrado ocurrió hace muchísimos años. El alma de Isaac Pugwash es un símbolo; el símbolo de los hombres que, ciegos y sordos a la deliciosa visión de la naturaleza, viven y mueren con su alma en el cajón del dinero.

ISAAC PUGWASH residía en uno de los rincones más míseros de Londres. Su comercio, aunque pequeño como un agujero, era visitado por medio vecindario; en él podían obtenerse todos los lujos de la mesa del pobre, desde el pan blanco hasta la discutible superfluidad de la cerveza floja. No obstante ello, Isaac no se enriquecía, pues, tras de formar legión sus deudores morosos, era, de todos los comerciantes, el más infortunado en punto a monedas falsas. Verdad que no tenía ni ojo ni oído para distinguirlas. Las semblanzas peor contrahechas del cuño oficial le arrancaban el pan, y la manteca, y el queso y los arenques ahumados con la misma facilidad que las legítimas efigies del monarca acuñadas en la Casa de Moneda.

La malicia de los vecinos podría haber imputado algo de esto a los principios políticos de Pugwash, que era abiertamente republicano; pero habría sido ilógico pensar que Isaac tuviese tan poca consideración por la efigie real como para darle la bienvenida con igual rapidez cuando era de cobre plateado que cuando era de plata pura. No; Pugwash podía ser un fanático en política, mas en materia de mala y buena moneda estaba libre de prejuicios.

No le faltaban deseos de enriquecerse, pero permanecía completamente ignorante de los atajos y desvíos que conducen a la riqueza. De buena gana habría holgado toda su vida con las manos en los bolsillos y una flor en la boca; y se habría juzgado un hombre feliz pudiendo morir con lo justo en su casa para pagar al de las pompas fúnebres.

— ¡Eres un despreocupado, un loco soñador y un gran tonto! — solía reprocharle su mujer.

Isaac se encogía de hombros. Y aunque no pasaba hora sin que lo trampease algún cliente, seguía firme en su costumbre de no negar crédito a nadie. Antes habría negado a la esposa su cariño.

Naturalmente, los vecinos, conociendo su debilidad, no dejaban de explotarla.

De cuando en cuando, influenciado por alguna reciente filípica conyugal, se rehusaba a añadir un solo arenque a la cuenta de una deudora.

— ¡Imposible, señora mía! — exclamaba decidido. — No estoy dispuesto a ir a la quiebra por nadie.



Y un cuarto de hora después, el arenque negado, con un panecillo por añadidura, iba a parar a manos de la chiquilla enviada al negocio por la madre recién repudiada.

— No puedo soportar el triste espectáculo de una criatura en tren de súplica — decía Isaac, meneando la cabeza compasivamente.

Pugwash tenía otra debilidad no menos infructífera. Era un enamorado de la naturaleza, a pesar de que apenas si alcanzaba a entrever sus encantos desde el encierro de su obscuro negocio. Nunca faltaban sobre su mostrador las primeras flores de cada estación.

— ¡Arrojan una luz tan agradable sobre el local! — explicaba con ingenua complacencia.

Tanto le agradaban las flores, que a un cliente astuto que le obsequió un tiesto de prímulas le otorgó en compensación un crédito ruinoso.

El vendedor de flores se detenía regularmente en casa de Isaac.

— Ya ves — decía él después a su mujer, — por sólo seis peniques esto ha quedado convertido en un Paraíso.

Otras veces, ante el mohín de disgusto de ella, argumentaba:

— Ya que no podemos ir hacia la naturaleza, Sara, ¿no es una cosa agradable traerla a nuestra casa?

— Cuando un hombre — replicaba ella, pensando en los chelines malgastados — tiene tres hijos que criar, no necesita hablar tanto de la naturaleza.

De todos modos, el florista hacía una visita semanal a Isaac, que, malgrado las protestas de Sara, le compraba siempre.

Para el pobre Pugwash, abatido por el exceso de trabajo, emparedado en la lobreguez de una ciudad, divorciado de los campos y de sus saludables influencias, casi privado de la vista del cielo por la nube de vapores que lo envolvían, el pregón del florista era un conjuro, un llamado que le recordaba que hay cosas en la tierra, aparte del alimento y del vestido, de las cuales se vive también, y que Dios, en su gran bondad, las ha creado en beneficio de todos los hombres.

DURANTE tres o cuatro años, Isaac Pugwash continuó aferrado a su desastroso sistema, mientras su mujer persistía en profetizarle, en todos los tonos, su inevitable bancarrota.

— ¡Sigue, sigue pensando y hablando de la naturaleza en lugar de ocuparte de tu negocio! ¡Malgastas los feriados en paseos por el campo cuando debieras aprovecharlos para



"...También Sara notó un cambio en su marido, pero no se lo dijo. Alababa, eso sí, secretamente, su propia sagacidad por haber aconsejado la consulta del hechicero..."

Isaac Pugwash

Por *Douglas Jerrold*

revisar tus libros e inventariar las existencias! ¡El día menos pensado nos encontramos en la ruina!

Y, lo que era peor, cada semana Isaac perdía más y más a causa de la moneda falsa que ingresaba en su cajón.

—¡Una gallina tendría más sentido que tú! —vociferaba Sara, viendo que, casi con cada chelín, su marido era la víctima de esos laboriosos sujetos que fabricaban su moneda con entera independencia del estado y utilizando sus propios materiales.

Parecía el común acuerdo de una horda de acuñadores descargar sus mal nacidos engendros sobre Isaac Pugwash, quien, hay que confesarlo, soportaba la pérdida y la afrenta como un mártir cristiano.

Llegó un día, sin embargo, en que el espíritu del buen hombre se picó. Una libra esterlina que Pugwash aceptó como oro de ley resultó tener poco menos valor que un botón de bronce. Sara puso el grito en el cielo. Y como Pugwash comprendió que más paciencia de su parte habría resultado pusilanimidad, cedió a las instancias de su mujer y se avino a consultar a un hechicero. Este hombre, que moraba en un ático de la vecindad, era un intermediario sideral para la gente del barrio, un vendedor de inteligencia estelar a todos los que se la pidieran, y se la pagaran debidamente. El revelaría a Pugwash todo lo referente a los monederos falsos, y (pensamiento anodino para la mente injuriada de la mujer de Isaac) el bribón sería legalmente estrangulado.

Antes que amenguara su indignación, Isaac Pugwash se presentó en casa del "Padre Lotus". Este no tenía nada de los brujos corrientes. ¡Oh, no! El dejaba para los simples charlatanes del oficio la hosca solemnidad y el lenguaje abstruso que embaucaba a los consultantes. Lotus se burlaba de los conjuros magnificentes y espectaculares de los magos de a veinte peniques. Su ático no ostentaba ni el círculo místico, ni la cortina negra, ni la calavera, ni la momia del dragón apócrifo, vulgares cazapeniques del adivino comerciante. En su consultorio no había siquiera un mazo de cartas para elevar el alma del hombre a las regiones del mundo misterioso. No; la habitación estaba amueblada sencilla pero confortablemente. El "Padre Lotus" reposaba en un cómodo sillón, acariciando un gato blanco que dormitaba en su regazo.

Era un hombrecillo de unos sesenta años, sobriamente vestido de negro, de ojos vivos y penetrantes y mejillas sonrosadas como una manzana. Tenía una constante sonrisa en los labios y una actividad de movimientos que distaba mucho de la solemnidad del hechicero.

En pocas palabras Isaac Pugwash contó su historia al sonriente personaje. Había recibido, entre otras muchas monedas falsas, una libra que nada tenía de oro. ¿Podía el "Padre Lotus" descubrir al autor del perjuicio?

—Sí, sí, sí —dijo Lotus, sonriendo; —pero nada ganaríamos con ello, porque en su estado presente...; a ver, muéstreme la lengua. —Pugwash obedeció. —¡Claro!; es lo que pensaba. No obtendrá ningún beneficio con hacer colgar al bribón; ningún beneficio. Lo que debemos hacer es curar a usted de su enfermedad.

—¿Enfermedad, "Padre Lotus"? Fuera de la pérdida de dinero, jamás estuve mejor en mi vida.

—¡Ah, mi pobre hombre! —dijo Lotus. —La benevolente naturaleza suele irnos debilitando poco a poco, de modo que no sepamos más del daño que padecemos que lo que sabe la muñeca de una niña cuando su dueña le arranca las coyunturas. Su enfermedad está en los órganos de percepción. Si se abandona, llegará a la condición de un mono.

—¡Válgame Dios!

—Un asno capaz de distinguir entre un cardo y una seta venenosa, será para usted una criatura razonante; porque considere, en este mundo de tribulaciones que habitamos, qué ignorante badulaque que resulta el hombre que no alcanza a discernir entre un chelín bueno y uno malo.

—No tengo un ojo muy penetrante para el dinero—reconoció modestamente Pugwash. —Es un don, señor; estoy seguro de que es un don.

—¡Un ojo penetrante! ¡Un ojo de cuervo! —gruñó Lotus. —Pero, no importa: yo puedo remediarlo todo, puedo devolverlo al mundo y a usted mismo. Los grandes médicos, los más sabios filósofos, en la profundidad de su sabiduría, han hecho del dinero una piedra de toque para ensayar la inteligencia. Vea un ejemplo: Se cree loco a un hombre; pongamos que es un hombre muy rico y que su heredero tiene buenas razones para declararlo demente y lo hace examinar por una junta de facultativos. Noventa y nueve veces de cada cien, ¿cuál es la primera pregunta que le plantean para juzgar sobre su razón? ¡Una pregunta relativa al dinero, señor mío! Le muestran al paciente un puñado de monedas en la palma de



(Continúa en la pág. 17)

de Lemos

EXPOSICIONES Y ARTISTAS

Por PILAR DE LUSARRETA

Un pintor y su libro

EL premio nacional de literatura española ha correspondido, en 1935, a un libro escrito exclusivamente para destacar la importancia espiritual y artística de un remoto pintor castellano cuya profusa obra era hasta ayer, designada en museos, iglesias y sacristías, como "tabla anónima del siglo XV".

Se trata de Pedro Berruguete, de la añeja familia vascongada de los Berruguetas, gentes "de Vizcaya en las Encartaciones, donde hay una casa solar dellos; son hijosdalgo, y dellos vinieron los que tienen solar en la meridad de Marquina".

Bien ha visto el lector; este Berruguete de los Berruguetas vizcaínos, es Pedro de su nombre de pila. No le confundimos con Alonso el de las gloriosas entalladuras vallesoletanas. Es Pedro, cuya escasa y diluída biografía sabe concentrar con admirable sobriedad y sugestivos silencios el autor premiado de "Pedro Berruguete, pintor de Castilla", don Rafael Láinez Alcalá.

En verdad, el pintor castellano no ha sido, precisamente, "un hallazgo"; noticias suyas dieron ya Gómez Moreno y Cea Bermúdez; los eruditos del romanticismo: Villamil, Madrazo y Cuadrado hablaron de él; se le mienta y alaba en los estudios históricoartísticos de Martí y Monsó; Allende Salazar y Sánchez Catón le dan el honroso título de "creador de energías españolistas". Pero le faltaba al pintor quien ajustase aquellas diversidades de juicio, quien le restituyera el copioso caudal pictórico, quien fijase su rostro y contase su vida. Por fin le ha hallado al cabo de cinco siglos y en forma tan simple y bella que al terminar la lectura del libro, el personaje y su trabajo artístico se han incorporado para siempre a los conocimientos del lector.



Autorretrato de Pedro Berruguete. Col. Lázaro, Madrid.

Este ensayo crítico biográfico tiene un valor especial del que la figura estudiada surge sin perder sus atractivos de amplia sugestión. Se sabe que el pintor vió luz en Paredes de Nava, en Frechilla de Palencia, ciudad que se ennoblece de heroicos recuerdos, y donde Laras y Castros pusieron la turbulencia de sus encontradas pasiones. La villa fué patrimonio de los Manriques hacia 1430, y desde Alava bajaron los nobles vascongados a ella, con "acompañamiento de sus gentes", entre las que debió venir el abuelo del pintor, que nació en el condado entre 1450 y 1455. Coincide, pues, su infancia con el turbulento reinado de Enrique IV y la tragedia de Luna; con las serranillas del marqués de Santillana, con las aladas estrofas de Mena que levantan en vuelo a la musa castellana, con la gracia vivaz, picante y popular de Martínez de Toledo, el arcipreste de Talavera, fustigador amable de los vicios de las mujeres y de los hombres.

El niño paredeño goza de buenas letras y acaso asiste al taller de algún maestro flamenco, de dibujo y pintura.

Debió el muchacho mostrar grandes aptitudes artísticas, debieron los padres gozar de posición desahogada y tener cultura, porque mozo bizoño—hacia 1477 — se tiene noticias de que un "Pedro Spagnuolo" trabaja en Italia, en la corte de los Montefeltro. ¡Provechoso viaje, maravillosa revelación para el pintor de taller nutrido en la aguachirle leche de los pintores del Norte! Italia le da vida, sin hacerle perder, sin embargo, aquella reserva misteriosa y sugestiva que será más tarde el sello personal de su pintura.

Pero, si aprende, también deja su influjo; las escuelas itálicas de Ferrara, el pintor Santi de Urbino y hasta Guirlandaio advierten la potencia espiritual que contienen las figuras del español, y se afanan por captarla. Lleno de juveniles ilusiones, recién llegado de su viaje, un poco fatigado de querellas y aventuras, casa en Nava, sin abandonar su tabloza. Elvira González, de los González de la Torre, de Santa Eulalia, es la novia; mujer "principal y rica", hija de Alonso González. noble y rico hermano de Garci Fernández Pelnedo. En Toledo, donde abunda para artistas el trabajo y espera a los grandes la fama, se asienta el matrimonio. Quizá por entonces ya había llegado al mundo su hijo mayor, Alonsillo, el más tarde grandioso escultor cuya fama merece grandísima trompeta".

Los compromisos artísticos hacen que el matrimonio viaje con frecuencia.- Una hija, a la que llaman la Toledana, aumenta la familia del glorioso Pedro. Su vida no es ya sino una cruzada del arte. Le reclaman y promete, sin cumplir nunca para la fecha fijada, "tablas y retablos, telas y pinturas en la pared". Su vida se cuenta ya, no por años ni por placeres o dolores, sino por "obras y fábricas".

El 95 cobra diez mil maravedíes por una "historia" de capilla, y año tras año, las cantidades aumentan en virtud de lo "mejorado de su pintura y lo muy buscado de su pincel".

En Guaza, cerca de Frechilla, cobra cien mil maravedíes y seis cargas de trigo por "unos trabajos de pincel con sierpes y escudos", y le abruman con encargos y pedidos. Para que los acepte, hacen falta "muy miradas recomendaciones".

Rico y gloriado, pinta con el empeño de un pobre. Y pintando de encargo, hace siempre lo que él quiere, lo que siente y expresa mejor.

A su lado va formándose Alonsico, que ya destaca en el entallado de maderas que hará tan resplandeciente su fama, que ella ocultará la del padre talentoso. Y estando pintando en su taller, viene la muerte a buscarle un día, después de 1509.

LO esencial, lo típico de este primitivo pintor castellano, es el especial carácter de su pintura, que con un poco de serena inteligencia ha podido, al cabo de cinco siglos, identificarse casi completamente.

En él alienta un ansia expansional que no se ajusta al oficio aprendido con Gallegos. Su sentido religioso humano y desemboca en un realismo espiritualizado que ha de ser más tar-

(Continúa en la pág. 85)



COMO UN RELOJ!

Sin dietas, sin molestias, sin trastorno alguno, podrá reeducar su intestino perezoso tomando

Santeína

el laxo-purgante moderno más económico, suave, agradable y eficaz.

Santeína no crea hábito, no causa irritaciones, limpia, desintoxica y refresca el organismo.

Una laxa, dos purgan.

En todas las farmacias y en la

Farmacia Franco-Inglesa

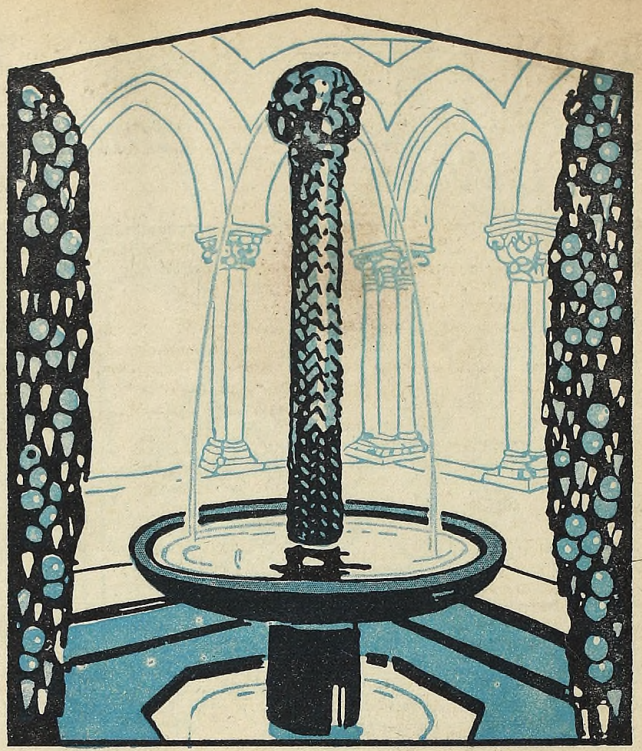
LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida Buenos Aires

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI





Aforismos

Por Lord Chesterfield

Felipe Dormer Stanhope, conde de Chesterfield, hizo sus estudios en Cambridge, y, ya graduado, viajó largamente por Europa, desempeñando en algunos países importantes misiones diplomáticas. Miembro de la Cámara de los Lores, apoyó desde ese alto cuerpo todas las iniciativas tendientes a favorecer las artes y las letras. Su libro "Letter to his son" es una especie de enciclopedia para el comportamiento de los jóvenes, que en su oportunidad despertó generales censuras de la crítica. Sin embargo, es necesario convenir en que la claridad de su estilo, lo certero de su juicio y el hondo conocimiento que revela ese libro de las costumbres y los hombres de su tiempo, lo vuelven un documento de positivo valor literario. En esta página damos algunas muestras del ingenio de lord Chesterfield, del cual existen, además, dos obras: "Miscellaneous" y "Posthumous pieces". lord Chesterfield, del cual existen, además, dos del año 1694 y murió el 24 de mayo de 1773.

La mayoría de los traficantes de máximas han preferido lo lindo a lo justo en un pensamiento; pero yo me he rehusado a todo lo que mi propia experiencia no justificaba o confirmaba.

Las absurdas nociones del hombre sistemático que no conoce el mundo cansan la paciencia del hombre que sí lo conoce.

¿Querrías conocer los caracteres, las modas, los modales del último período de la última época que son muy como los de la actual?; lee a La Bruyere. Pero si quisieras conocer al hombre independientemente de las modas, leed a La Rochefoucauld, el cual, me lo temo, píntalo muy exactamente.

Dios sabe si esta vida es un mal negocio, y la paciencia es la única manera de no hacer lo malo peor.

Conozco, no conociéndome ni a mí mismo, cuán poco sé de esa criatura mala, buena, sabia, ignorante, racional e irracional que es el hombre.

Todos los hombres buscan la verdad, pero sólo Dios sabe cuál la ha encontrado.

Si Dios te da ingenio, llévalo como a la espada, en la vaina, y no lo esgrimas desenvainado para terror de la compañía.

Digan los sabios lo que quieran, pero una pasión no se cura sino con otra.

Plinio deja a la humanidad esta sola alternativa: la de hacer lo que es digno de escribirse, o escribir lo que es digno de leerse.

La reputación, buena o mala, corre más ligero y llega antes que la persona, adonde quiera que vaya.

Si la gente no tuviera más vicios que los propios, pocos tendrían tantos como tienen. Por mi parte, yo usaría la ropa de los demás antes que sus vicios; y ella me quedaría igualmente bien.

Goza de cada momento; los placeres no duran por lo común tanto como la vida.



Pocos hombres pueden ser epicúreos, cualquiera puede ser un libertino.

Los males físicos son impuestos sobre nuestras vidas desdichadas; cual más, cual menos, todos pagamos algo.

La juventud es un estado de continua embriaguez que dura, por lo menos, seis o siete años, terminando, frecuentemente, por consecuencias fatales y definitivas para el cuerpo y el espíritu.

Los estadistas y las beldades son rara vez sensibles a las gradaciones de su decadencia; y deseando brillar en su meridiano a menudo acaban en medio del ridículo.

El corazón nunca mejora con la edad; temo que se haga peor, más duro. Un joven mentiroso será un viejo mentiroso, y un joven canalla será únicamente un canalla mayor a medida que envejece.

Da noblemente al mérito indigente, y no rehuses tu caridad ni a aquellos que no tienen otro mérito que su miseria.

Considero a la indolencia como una especie de suicidio; porque el hombre es destruído por ella aunque los apetitos de la bestia sobrevivan.

El hombre que quiera gozar de una conciencia tranquila debe llevar una vida tranquila.

La mayoría de la gente goza con la inferioridad de sus mejores amigos.

El que contrae amistad con un tonto o con un canalla tiene algo malo que hacer u ocultar.

La gratitud es un peso para nuestra pobre naturaleza.

Pocas personas, especialmente entre los jóvenes, saben cómo amar o cómo odiar; su amor es una ilimitada debilidad, fatal para las personas que aman; su odio es una abrupta e imprudente violencia, siempre fatal para ellas mismas.

En asuntos de religión o de matrimonio jamás doy a nadie un consejo: no quisiera que nadie me achacara sus tormentos en éste o en el otro mundo.

Los casamientos se hacen por dos motivos: amor o dinero. Si casas por amor tendrás seguramente algunos días muy felices, y probablemente muchísimos malos; si por dinero, no tendrás un día feliz ni probablemente ninguno malo.

Es posible, aunque no muy probable, que pueda haber alegría en el matrimonio.

La belleza de la mujer, como el ingenio del hombre, es generalmente fatal para sus propietarios, a no ser que los dirija un juicio que rara vez acompaña a aquellas cualidades.

Hijós y súbditos... se equivocan menos a menudo que padres y reyes.

El mundo es un país que hasta ahora nadie conoció por referencias; cada uno debe recorrerlo por sí mismo para conocerlo.

Desconfía de todos aquellos que te aman con extremo después de corto trato y sin motivo visible. Está igualmente en guardia contra aquellos que confiesan como su debilidad todas las virtudes capitales.



Cuando hayas descubierto la pasión dominante de un hombre,

(Continúa en la pág. 35)

EL • CUENTO • DE • LAS • TRES • REINAS • MAGAS

SEÑOR — dije al fraile de las barbas blancas; — vos que sabéis tantas cosas, decidme si en algún viejo libro, o en algún empolvado centón, habéis leído algo que se refiera a las mujeres de los tres Reyes Magos que fueron a adorar a Nuestro Señor Jesucristo cuando estaba, sonrosado y risueño niño, en el pesebre de Belén. Porque, de seguro, Gaspar, Melchor y Baltasar deben de haber tenido sendas esposas.

— Es verdad — me contestó el religioso; — no he visto nunca, en venerable biblioteca o vetusto archivo, nada que se refiera al objeto de tu pregunta. Es casi seguro que hayan tenido, no solamente una esposa, sino muchas esposas, pues eran paganos, o idolatras o adoradores de dioses que, como representaciones del Maligno, aprobaban la poligamia. Mas nada sé sobre el particular, y no he leído jamás texto que con tal asunto tenga relación.

Consulté a otros sabios y estudiosos y me convencí de que nada podría averiguar al respecto. Mas vi que iba por el camino de la Vida — muy al principio — un joven de larga cabellera y ojos en que se reflejaba el misterio del cielo y de la tierra — un poeta, — y recordé que los poetas suelen saber más cosas que los sabios.

— Abandona — me dijo el creador de armoniosos sueños — el cuidado de esas vagas erudiciones y escucha el cuento de otras tres Reinas Magas, que han de estar, por cierto, más cerca de tu corazón.

MI alma se llama Crista. En un pesebre nació, para ser coronada reina de martirio. Ella es hija de una virgen y un obrero. y la noche de su nacimiento danzaron y cantaron, alrededor del pesebre, cien pastores y pastoras. Una estrella apareció sobre el techo del pesebre de mi alma; y a la luz de esa estrella llegaron a visitar a la recién nacida tres Reinas Magas.

Venían desde países muy lejanos. La primera sobre una asna blanca, toda caparazonada de plata y perlas. La segunda sobre un unicornio. La tercera sobre un pavo real.

La recién nacida recibió sus homenajes. La primera le ofreció incienso. La segunda, oro. La tercera, mirra.

Hablaron las tres:

— Yo soy la reina de Jerusalén.

— Yo soy la reina de Ecbatana.

— Yo soy la reina de Amatunte.



ALEJANDRO SIRIO -

— REINA de martirio, pues has de padecer mañana la cruel crucifixión, he aquí el incienso.

— Reina de martirio, pues has de padecer mañana la cruel coronación, he aquí el oro.

— Reina de martirio, pues has de padecer mañana la transfixión, he aquí la mirra.

Y el alma infanta contestó con una voz suave:

— ¡Yo te saludo, reina de la Pureza!

— ¡Yo te saludo, reina de la Gloria!

— ¡Yo te saludo, reina del Amor!

Vosotras tres me traéis los más inapreciables regalos; de manera que entreveo, para mientras llega la hora de la fatalidad, tres paraísos que escoger.

En el primero forma la nube aromada y sacra del incienso, un inmenso dombo, a través del cual se vislumbra el amor de los astros y las sonrisas arcangélicas. Allí imperan las Virtudes. Ceñidas las blancas frentes de una luz paradisíaca. Los Tronos y las Dominaciones hacen percibir el brillo de sus incomparables magnificencias. Un místico son de salterios dice la paz poderosa del Padre, la sacrosanta magia del Hijo y el misterio sublime del Espíritu. Los lirios de divina nieve son las flores que en hechiceras vías lácteas cultivan y recogen las Vírgenes y los Bienaventurados. En el segundo, el Oro forma un maravilloso palacio constelado de diamantes de triunfo; arcadas vastas se desenvuelven en una polvareda de sol. Allí pasan los grandes, los fuertes, ceñidas las cabezas de laureles de oro. Allí crecen los antiguos laureles, y de las gigantescas columnas cuelgan coronas de roble y de laurel. Los más que hombres, se complacen en visiones augustas sobre horizontes inmensos. Revuelan familiares las águilas. Y sobre los pavimentos de incomparables pórfidos y ágatas, se despereza en una imperial calma los leones. Suena de tanto en tanto un trueno de trompetas, y el viento sonoro hace ondear ilustres oriflamas y banderas de púrpura.

En el tercero, la mirra perfuma un suave ambiente en la más preciosa de las islas floridas. Es bajo un cielo azul y luminoso que baña de oro dulce glorietas encantadas y mágicos quioscos. Las rosas imperan en los jardines custodiadas de pavones, y los cisnes en los estanques especulares y en las fuentes. Si oís una música lejana, es de flautas, liras y cítaras, en lo secreto de los boscajes, de donde brotan también ruidos de besos, y aves y risas. Es el imperio de la mujer; es el país en donde la prodigiosa belleza femenina, al mostrarse en su casta y natural desnudez, tiñe de rosa los enternecedores crepúsculos. Pasan bajo el palio celeste bandadas de tórtolas, y tras las arboledas vense cruzar formas blancas y fugitivas.

— PUES has de sufrir, pues estás condenada inexorablemente, reina del martirio — dijo la reina de Jerusalén. — ¿No es cierto que en el momento de tu ascensión preferirás el celeste paraíso del incienso?

Y el alma:

— ¡Ay!, en verdad que la parte más pura de mi ser tiende a tan mística mansión. Existe en mí un diamante que se llama Fe, una perla que se llama Esperanza y un encendido rubí de amor que se llama Caridad. Tiemblo delante de la omnipotencia del Padre, me atrae la excelsitud del Hijo y me enciende la llama del Espíritu; mas...

— Yo sé — interrumpió la reina de Ecbatana; — por cierto que en el instante de tu ascensión preferirás el paraíso del oro...

Y el alma:

— ¡Ay, en verdad que me domina el deseo de la riqueza, del dominante porvenir, de la fuerza! Nada hay más bello que imperar, y los mantos purpúreos o de armiño, y los cetros y la supremacía, son absolutamente atrayentes. Os juro que el grande Alejandro me hace pensar en Júpiter y que el son soberano de las trompas pone un heroico temblor en una parte de mi ser; pero...

La reina de Jerusalén suspiraba. La reina de Ecbatana sonreía. La reina de Amatunte dijo:

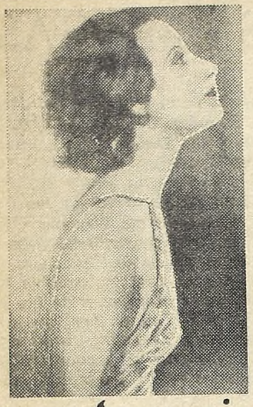
— Crueles penas has de padecer; tu crucifixión será dolorosa y terrible; sufrirás las espinas, la hiel y el vinagre...

Y el alma infanta interrumpió a la reina:

— ¡Yo seré contigo, Señora, en el Paraíso de la mirra!...

RUBEN DARIO

ILUSTRACION DE ALEJANDRO SIRIO



Línea Armoniosa y Esbelta

La moda exige que la silueta tenga líneas firmes; las curvas de la silueta dan relieve a la belleza.

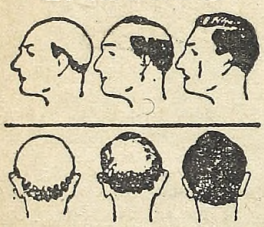
Para conseguir un busto impecable, de contornos puros, bien hecho, que demuestre vida y juventud, recomendamos las PILDORAS ORIENTALES, de fama universal.

Aperitivas y tónicas las PILDORAS ORIENTALES, mejoran la salud, así como favorecen la belleza del busto.

Solicite un folleto explicativo a Casilla de Correo 1585.

En venta en todas las Farmacias.

CAIDA DEL CABELLO



La caspa y la seborrea son, en la mayoría de los casos, el origen de la caída del cabello.

Los folículos pilosos son así obstruídos, ocasionando la muerte de los cabellos.

En los dominios de la ciencia moderna existe un descubrimiento que costó una fortuna.

Se trata del específico Loción Brillante, tónico antiséptico que disuelve la caspa y destruye la seborrea suprimiendo el prurito.

Con el uso de la Loción Brillante los cabellos blancos desaparecen en pocos días.

En los casos de calvicie declarada, la Loción Brillante, a los dos meses de uso consecutivo, hace resurgir los cabellos con nuevo vigor.

GRATIS Solicite catálogo de artes decorativas con 230 modelos. CASA NICE. Cerrito 553. U. T. 35-2849

POLVO VASENOL ANTI-SUDORAL PARA LOS PIES, MANOS y AXILAS

¿Carece de sensibilidad la mujer norteamericana?



Y tú no te imaginas las sorpresas que depara el carácter definido e independiente de la mujer norteamericana. Ella es dueña absoluta de su destino, y desafiando normas sociales que ante la realidad de esa nueva fuerza debieron ampliarse construye su vida con un criterio terminantemente subjetivo. No admite la presión familiar ni amistosa, y en sus decisiones sólo impera la voluntad personal. La sociedad aprendió a no asombrarse. Nunca incomoda con preguntas que en ocasiones son difíciles de responder. En su concepto tiene el mismo valor la mujer soltera, casada o divorciada. Le acuerda los mismos derechos que al hombre, confiada en su propia honestidad. No le crea una moral objetiva que la obliga a doblar hipócritamente su personalidad, conformando a los extraños y siguiendo a escondidas sus íntimas inclinaciones. Tiene una libertad perfecta que la impulsa a recordar la responsabilidad creada y a conducirse de acuerdo con ella."

Interrumpo la lectura de esta carta que un amigo curioso y observador me envía desde Nueva York. Pienso en la mujer norteamericana y recuerdo a la mujer argentina. No comparo. Son flores nacidas de razas y civilizaciones distintas. Pero ahondo en una y en otra para develar el enigma de su estructura espiritual.

La mujer argentina todavía no ha cobrado perfiles decisivos en la formación de su personalidad. Es una tímida adolescente a quien la mirada autoritaria de su padre, el consejo malicioso de una amiga y la opinión social siempre alerta la obligan a trastabillar, marchando con paso inseguro y vacilante. A veces tiene rebeliones que, nacidas de alguna inclinación sentimental o artística, la empujan y fortalecen en un rumbo nuevo. Son relámpagos de luz que apenas la iluminan marcan el contraste de las tinieblas que todavía la envuelven.

Días pasados, una joven que apenas casada sufrió una ruda decepción, viéndose en la necesidad de separarse, me refería, con los ojos húmedos de lágrimas:

— Me siento perdida en el más profundo desamparo. Todos los que me rodean, parientes, amigos y relaciones, todos ellos exigen el sacrificio de mi felicidad. He vivido una tragedia que, al resolverse, ha dejado de hacerme daño. A veces me parece que sólo ha sido una pesadilla. Pero todos me la recuerdan a cada instante, alegando mi situación delicada, y ya no debo reír, ya no puedo bailar; ya es preciso que ahogue todas las esperanzas que, a pesar de mi equivocación, de los prejuicios y de las leyes, aletean en mi juventud. Yo soy la misma de antes y no quiero vestir de luto mi alegría.

Recuerdo estas palabras porque ellas me afirman en la opinión ya formada sobre nuestra mujer, sobre esa mujer niña que todavía escucha voces extrañas, voces que alienta el egoísmo humano en lugar de atender la melodía íntima y profunda que nace en su propia sensibilidad. ¿Sensibilidad o sentimentalismo? Es fácil confundir. Y la mujer argentina, tierna y candorosa, cede muchas veces a una sugestión sentimental que debilita su conciencia retrasando la hora de la plenitud.

En algunos estudios psicológicos hechos acerca de la mujer norteamericana se insiste en la carencia de una sensibilidad vibrante y susceptible. Este es el juicio que provoca al presentarse enteramente despojada de prejuicios inútiles en la contienda humana. En esa lucha por la vida que la obliga a dejar el hogar para lograr fuera de él la forma de equilibrarlo. O a conseguir una independencia económica que aligera sus movimientos, permitiendole acercarse al hombre para buscar el apoyo moral y afectivo apartando el factor pecuniario. O a saciar su curiosidad en las aulas universitarias o a defender ideales políticos en la banca del Senado.

En ese frente diario la mujer norteamericana se presenta acorazada bajo una supuesta insensibilidad que es su única defensa en el contacto obligado con individuos de toda índole. Ha guardado más hondo las fibras sensibles para no exponerlas a roces imprevistos. Ha perdido el sentimentalismo como una carga inútil en la difícil hora presente. Ha endurecido su epidermis para poder ocupar las primeras filas sin temor al avance de los elementos enemigos que siempre la acechan. Pero no ha olvidado un solo instante que tiene que ser bella, musa y mujer. Marcha hacia el futuro con la frente despejada, con los oídos sordos a los prejuicios sociales, aunque afirmada en una moral más humana, y desmintiendo conceptos con una sensibilidad que vibra aunque no la lleve a flor de piel.

Malena Sáenz

EL ALMA DE ISAAC PUGWASH

(Continuación de la pág. 11)

la mano y le interrogan sobre el valor de cada una. Si contesta con precisión, aun quedan esperanzas para él; pero si titubea o yerra en la cuenta de piniques, chelines y libras, el veredicto, muy juiciosamente, lo declara loco, irremisiblemente loco.

— Yo no estoy mal hasta ese punto — dijo Pugwash un poco alarmado.

— No es usted quien puede apreciarlo — replicó Lotus; — esa es una presunción que hay en cada hombre: conocer su verdadero estado. Pero, sea como sea, yo he de curarlo si presta atención a mi consejo.

— Pondré en ello toda mi alma — declaró Pugwash.

— ¡Muy bien! Me agrada su buena fe. No la necesito toda, sin embargo: me bastará con una parte, que le puedo tomar sin sufrimiento alguno, con mucho menos peligro que si le pinchara un panadizo — dijo Lotus sonriendo. — Y ahora, vamos a examinar mejor su alma. Dé vuelta los bolsillos de su pantalón — ordenó depositando suavemente al gato en el suelo.

Pugwash obedeció dócilmente.

— ¡Malo! ¡Malísimo! — exclamó Lotus. — Jamás he visto un alma en peor estado.

Pugwash miraba alternativamente al hechicero y a la delgadísima tela del forro de sus bolsillos. Estaba a punto de hablar, pero la atención con que lo observaba el "Padre Lotus" le hizo guardar un respetuoso silencio.

— Sí, sí — continuó el hechicero. — Lo veo muy bien: un alma vagabunda, un alma que anda errando de aquí para allá como mendigo sin techo, un alma de pobre diablo, en suma.

— ¡Vamos! — estalló Pugwash. — ¿Voy a creer que se puede conocer al alma de un hombre en esta forma tan ridícula?

— ¡Ah, mi pobre amigo! — dijo el Padre Lotus con filosófica compasión. — Esto procede de su ignorancia de la anatomía moral.

— Bueno, pero Padre Lotus...

— Tranquilícese, y contésteme... ¿Quiere curar su alma?

— Si esto tiene algo que ver con ella... Aunque, dicho sea sin pretensiones, la creo tan pura y sana como la de cualquiera de mis vecinos. Nunca hice mal a nadie.

— ¡Bah! ¡Bah!

— Jamás negué crédito al necesitado — continuó Pugwosh.

— ¡Disparate!

— Nunca arranqué un solo penique a mis clientes por la fuerza de la ley; ni nunca negué una cerveza a...

— ¡Silencio! — gritó Lotus. — No ofenda a la filosofía jactándose de sus simplezas. Usted está en una condición peligrosa; pero aun hay tiempo de salvarlo. La gangrena ha tocado ya su alma. Sin embargo, puedo separar la parte sana de la mortificada y hacerlo a usted de nuevo, como cuando era un niño de pecho.

Pugwash comenzaba a tener miedo del hechicero, y se limitó a murmurar las gracias.

— Ahora — dijo Lotus — respóndame a unas cuantas preguntas y después procederé a curarlo. ¿Qué piensa usted del dinero ?

— Es una cosa muy agradable — contestó Pugwash, — aunque puedo aprovechar de él tan poco como la mayoría de la gente.

— Y del mundo que lo rodea, ¿qué piensa ?

— Que es hermoso — dijo Pugwash. — Lo malo es que no puedo desearía para gozar de él. Todo el día me lo paso encerrado. Se puede dejar el negocio tan seguido como decir que soy un prisionero entre polvo de ladrillo, arenques y tocino. A veces, cuando el sol brilla y la alondra del zapatero de enfrente canta, siento ansias de correr al campo y hambreo por un poco de pasto como una vaca cualquiera.

— ¿Y esa es su religión y su ocupación? — dijo Lotus, mirándolo con pena. — ¡Infiel al mostrador! ¡Traidor al cajón del dinero! En fin, ¡paciencia! Veamos la última pregunta: ¿Qué piensa de los hombres y las mujeres del mundo?

— ¡Dios bendiga sus pobres almas! Es una triste lucha la que tienen que librar la mayor parte de ellos...

— Bueno — cortó el hechicero — para un comerciante, su alma no podría estar en más desastrosas condiciones. La curaremos de sus vagabundos deseos y, sobre todo, la haremos más respetuosa del dinero. Tome este libro; colóquelo debajo de la almohada todas las noches durante una semana, y al octavo día venga a verme.

— Nada más fácil de cumplir — dijo Pugwash con una sonrisa.

Tomó el libro, lo colocó reverentemente en el bolsillo (era un libro pequeño, cerrado por dos fuertes broches de metal) y abandonó el zaquizamí del hechicero.

En la mañana del octavo día, Pugwash estaba otra vez ante el Padre Lotus.

— ¿Cómo se siente ahora? — inquirió el hechicero con una mirada inteligente.

— No he abierto el libro. Está como me le entregó — dijo Pugwash por toda respuesta.

— Ya lo sé — contestó Lotus. — Los broches están agradecidos a su torpeza.

Pugwash se sonrojó, porque, en realidad, tanto él como su esposa habían probado y forcejeado vanamente para violentar los broches, curiosos por conocer el contenido del libro.

— El libro ha surtido efecto — dijo el hechicero. — Ya la tengo.

— ¿Qué es lo que tiene?

— Su alma. Y le prevengo que en mi larga práctica nunca había llegado a mis manos un alma en peores condiciones.

— ¡Imposible! — exclamó Pugwash. — Si mi alma, según usted di-

(Continúa en la pág. 31)

Las Medias que satisfacen a las Damas Elegantes.

MEDIAS



FINE GAUGE 100

DE PURA SEDA

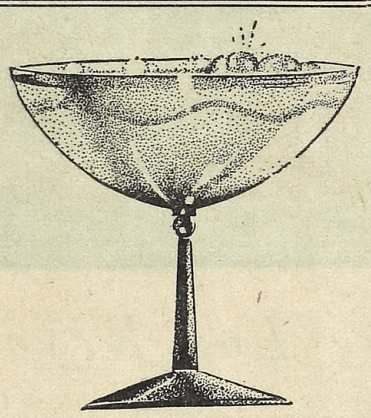
En los colores de moda.

Malla 100 muy transparente y de gran calidad.

$ 5.75

Gath & Chaves

Florida y Cangallo



DE NUEVO Y ENTERITO...

Tome un GENIOL, si a la vuelta de una fiesta se siente derrotado, deprimido y doloroso. Se sentirá ágil y despierto como para volver a empezar. Tome un GENIOL y estará contento.

MILLONES DE PERSONAS LO TOMAN

GENIOL

1.30

UN TUBO DE GENIOL UNO TREINTA



Los Reyes Magos

Leyenda por

José Antonio de Vita

TACITURNA y pensativa marcha la interminable caravana. Pasa por aquellos senderos tortuosos y legendarios de la tierra de promisión, con sus tres reyes al frente. Se bambolean las gibas de los camellos con su carga de esclavos y de cofres. La luz del crepúsculo matutino resplandece en el cielo de ópalo, y en el amplio horizonte se divisan vaporosas las esbeltas formas de las palmeras.

Ya el sol empieza a cubrir de oro las cúpulas del templo, y festonea las crestas mas escarpadas de las montañas y el [illegible] alcores; en la infinita majestad del valle realza las innúmeras villas de los potentados, con sus columnas de mármol blanco, junto al lecho del cedrón; y, más allá, las viviendas de los pobres, casetas bajas y cuadradas, con cúpula y pretil, que se extienden a lo largo de la llanura estéril y sin plantas.

Siguen su camino aquellos poderosos reyes de Oriente, preocupados, dejando a la vieja Sión hundida en el sueño de sus angustias, para luego dirigirse a Belén, punto final de su largo viaje.

A sus espaldas, los esclavos, extasiados, contemplan la reluciente estrella.

—¿HALLAREMOS al Mesías de Israel? — se pregunta Melchor, el rey de mirada torva y aspecto marcial que domina en las montañas del Irán.

"¿Encontraremos al ser poderoso en palabras y en actos que, según los profetas, ha de elevarse por encima de la humanidad?

"Mis esclavos conducen camellos cargados con sendos cofres repletos de oro y de mirra. Esta es mi ofrenda del momento. Más tarde le ofreceré también el mando de todas mis tropas y lo haré sentar en un trono de plata y filigranas de oro. Entonces, ¡ay de los romanos!, temblarán al ver flamear su espada.

"Pondré a sus órdenes mi nación entera. El nos quitará el yugo pesado de nuestra esclavitud, y sacudido, nos hará libres. Será él quien nos salvará."

—BUSCO la paz — musitó Baltasar, aquel pálido rey, príncipe de la Mesopotamia. — No quiero, no ansío otra cosa que la paz. Mi corazón se halla en continua lucha. Mis afectos pugnan entre sí. Soy una palmera del Líbano abatida por el vendaval; una flor marchita en su tallo.

"Amé constantemente con sinceridad y ternura. Gusté de la voluptuosidad más ardiente y fuí traicionado con vileza. Dueño y señor de todas las riquezas de Oriente; poseo tanto oro y tanta plata como para levantar un templo, y tantas gemas para salpicarlo como estrellas en el cielo. Pero me falta la paz, esa paz que persigo y que es la vida del alma.

"Luché valerosamente. Un gran pueblo me ofrendó lauros; inmensas multitudes me aclamaron vencedor. Esto no basta porque no estoy satisfecho. Mas no puedo estarlo cuando veo flotar ante mis ojos una nube de sangre, de tanta sangre que enrojeció la tierra.

"Visité el Egipto y la Etiopía. Admiré sus obras. Escuché consejos de sabios y presagios de augures. ¡Todo vanidad, todo quimera! ¿Puede ser ésta la suerte de un príncipe? ¿Por qué este vacío inconcebible que arrastra mi corazón hacia lo ignoto? ¿Será entonces el Mesías libertador, el salvador esperado y predicho, de quien los profetas hablan y al que otorgan el poder de la paz y del amor? Y si fuera éste el verdadero profeta a quien todos buscamos, ¿me revelará el secreto de mis males?"

La caravana prosigue su marcha cadenciosa, rítmica, y aquel poderoso rey, ensimismado y casi inconsciente, repite:

— Le ofreceré los más suaves perfumes de la Arabia de que están llenas mis arcas. En su loor quemaré incienso cual si fuese una deidad. Hacia él se dirigirán las súplicas, las lágrimas, los suspiros de mis pueblos.

GASPAR, rey poderoso y príncipe invencible de la Arabia, calla. Observa el camino con tristeza y silenciosamente. Su pensamiento vuela más allá de su propia imaginación. Envía un saludo, un adiós de despedida a Jerusalén, a la ciudad santa que más tarde sería deicida y que va desapareciendo detrás de los declives suaves de las colinas.

A intervalos suspira conmovido. Sus ojos se dilatan para que las pupilas de azabache contemplen la magnitud del espacio. Resbalan lágrimas por su rostro curtido y se anudan sollozos en su garganta.

¿En qué piensa? ¿Por qué el rey fuerte empaña su alegría con tristezas? ¿El *gaudium magnum* de los profetas no llena su corazón? ¿Qué dolor lo tortura?

Sus fieles siervos le miran compungidos y callan. Es que el rey divisa en lontananza el leño del suplicio, la cruz redentora que había de levantarse en el Gólgota. Ve al Hijo del Hombre coronado de espinas, lacerado el flanco, húmedos de hiel los labios. Por eso mira a la Ciudad Santa y le envía un adiós de imprecación.

Oye tal vez la gritería del populacho, el ruido de armas de la soldadesca romana, los insultos de la plebe, ávida de sangre, que impreca: "Su sangre caiga sobre nosotros y sobre nuestros hijos."

Quizá ve la tierra sedienta de la sangre del justo que purpura a Sión, y por esto se conmueve y llora.

¡Ay de ti, oh Jerusalén!...

DE la grupa de un camello pende un ánfora de oro que llena de mirra sahuma el aire con aroma acre y embriagador, como si fuesen exhalaciones de dolor y de muerte.

Las sagradas palabras empezaban a cumplirse:

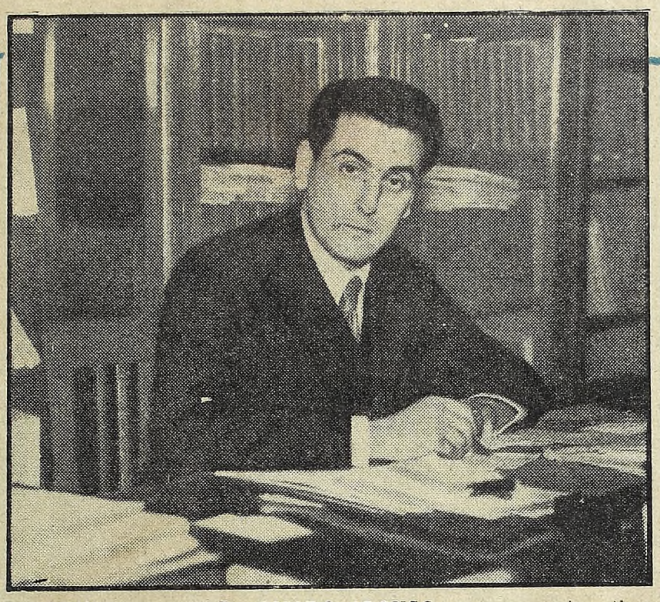
"Y tú, Bethleem, eres pequeña entre las ciudades de Judea; pero de tu seno saldrá el que debe reinar en Israel y cuya generación existe desde el principio, desde toda eternidad."

Las naciones y los reyes se asombrarán en silencio, porque aquellos a quienes no fué anunciado le verán, y los que no oyeron hablar de él le contemplarán."

La interminable caravana silenciosa prosigue su marcha pausada y ondulante por aquellos caminos tortuosos que la luciente estrella ha de llevarla al establo de Nazareth, donde Jesús prefirió nacer, desdeñando alcurnias y riquezas, y desde donde se propagan las dulces palabras: "Paz a los hombres de buena voluntad, para todos los pueblos de la tierra y para todas las edades del mundo.

El Instituto de Filología: fecundo creador de lingüistas argentinos

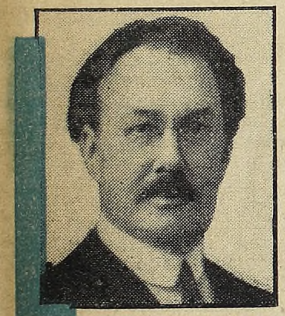
Por Octavio Meneses



Dr. AMADO ALONSO, *que dirige el instituto desde el año 1927.*

EL Instituto de Filología de la Facultad de Filosofía y Letras es algo más que desconocido fuera de los centros esencialmente especulativos. Sin embargo, la obra que lleva desarrollada y desarrolla en la formación de filólogos argentinos merece la gratitud de quienes se interesan por el enriquecimiento de la cultura nacional. Ha estado desde su fundación en manos de contratados, y si bien es cierto que no siempre los contratados lograron la fundación de escuela, tampoco debemos desconocer que hubo muchos meritorios y de los cuales así, a primera impresión, recordamos los nombres ilustres de Lucien Haussman, Rudolf Krauss y Christofedo Jakob, cuyo esfuerzo fructificó en alumnos magníficos que hoy prestigian la investigación científica argentina. Otro tanto ocurre con el Instituto de Filología; lo fundó el eminente filólogo Américo Castro, y tras un lapso en que permaneció acéfalo fué ocupado por otro filólogo no menos ilustre, como Amado Alonso, de quien puedo decir que es el español de más sintética y clara expansión verbal que he conocido. Pero su propia condición de español le permite moverse en nuestra tierra como en casa propia, pues nada más propio para un hispano que las tierras de la América latina que tienen raigambres imperecederas de la raza prócer.

Jamás supuse que Amado Alonso fuera un muchacho; por el contrario, lo imaginé cincuentón, de grandes antiparras y voz afónica por determinante tabáquica. Resulta todo lo contrario: ni cincuentón, ni antiparras, ni afonía, ni tabaco. Muchacho, muchacho por donde se le busque, física y moralmente. Dotado de un entusiasmo y un dinamismo tan singular que más nos hace pensar en un niño que en un joven. Y frente a él, hasta es posible que dudemos un instante: ¿Es posible que este chiquilín tenga en la filología mundial un prestigio de primera línea? Si lo escuchamos, el interrogante solo se despeja. Habla con una sencillez y una profundidad conceptual tan grande que nos obliga a la observación atenta de su rostro adolescente, inmaculado de arrugas. Tampoco hay tinte en el cabello. Debemos resignarnos y pensar en la precocidad. Como es imposible, casi, el convencernos de que existan filólogos jóvenes, suerte de prejuicio que nos sojuzga, ensayamos la pregunta que puede disipar nuestra curiosidad:



Profesor ELEUTERIO TISCORNIA, *un eficaz colaborador del instituto.*

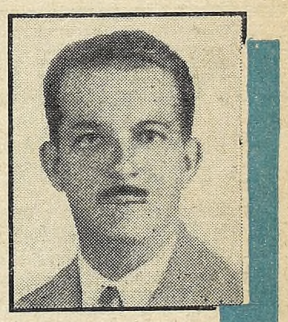


El doctor Alonso trabajando en el gabinete de fonética.

—¿Cómo se despertó su vocación por la filología?

—Siendo alumno de último año en la Facultad de Filosofía y Letras de Madrid —responde Alonso.— De todos mis profesores, algunos muy ilustres, ninguno me había despertado el apetito de saber cómo Américo Castro desde su cátedra de Historia de la lengua castellana. El se fijó en mi avidez y me llevó al Centro de Estudios Históricos aún antes de finalizar mi carrera. Allí Navarro Tomás fué para mí el más paciente y paternal iniciador en los secretos de la fonética experimental; allí tuve el inestimable privilegio de dejarme formar por el maestro de la filología hispánica, don Ramón Menéndez Pidal. Nunca diré bastante cuánto debo no sólo a los consejos de estos tres maestros, sino también al influjo ejemplar que ejercen sobre mí con su rigurosa austeridad científica y con su servicio incondicionado a la verdad objetiva. En aquellos años, y bajo las enseñanzas de Navarro Tomás, publiqué mi primer trabajo de empeño: *"Consonantes de timbre sibilante en el dialecto vasco baztanés"*, que leí en el Tercer Congreso de Estudios Vascos y en cuyas actas se publicó. Después y por mediación del mismo Centro de Estudios Históricos, estuve dos años en Alemania, la mayor parte de ellos en Hamburgo, donde proseguí mis estudios de fonética en el suntuoso laboratorio que dirige el doctor Panconcelli-Calcia. Este sabio y bondadoso amigo tuvo la gentileza de darnos un curso de fonética superior nomás que para el ilustre lingüista italiano Piero Meriggi y para mí. En ese laboratorio hice algunos experimentos para mi monografía *"El grupo entre España y en América"*, donde un problema histórico se resuelve en parte con la ayuda de la fonética experimental y en parte con la geografía lingüística. Al mismo tiempo que estudiaba fonética, yo era Lektor (profesor auxiliar) en la Universidad y estudiaba romanística con mi colega y amigo el profesor Fritz Krüger.

"De Hamburgo me hicieron volver al Centro de Estudios Históricos, ya profesor de la casa, para emprender una obra ambiciosa y gigantesca en colaboración con Navarro Tomás y con Menéndez Pidal: el Atlas Lingüístico de España. Toda mi ilusión estaba en este Atlas Lingüístico y por eso renuncié, a insistentes invitaciones, de Universidades norteamericanas, donde los estudios españoles estaban en gran boga. Sólo por unos meses acepté unos cursillos en la Universidad de Puerto Rico, que iría seguido de una jira de conferencias por las universidades yanquis. En vísperas de este mi primer viaje americano, la Universidad de Buenos Aires pidió a Menéndez Pidal uno de sus colaboradores para que se encargara de la dirección del Instituto de Filología de la Facultad de Filosofía y Letras. Ahora se quería, con muy buen tino, que el filólogo que viniera se quedara algunos años y no un solo curso como habían hecho los anteriores, a fin de que pudieran conseguir mejores resultados.



PEDRO HENRIQUEZ UREÑA, *otro de los eficaces e inteligentes colaboradores.*

Con todo el dolor de dejar el Atlas Lingüístico, tuve que dejarme convencer. Y bien sabe Dios que, por lo menos esa vez, sentimientos extrapersonales, de esos que sirven muy bien para la oratoria de estrechar lazos, fueron cosa viva y los más decisivos en mi aceptación. Llegué a Buenos Aires en septiembre de 1927. En el instituto, sin director varios años, hubo que empezar del todo. Tuve la suerte de despertar algunas vocaciones entre mis alumnos universitarios, y mis discípulos colaboradores han seguido fieles a su vocación científica y a su trabajo. Hay formados ya un grupo argentino de investigadores, cuya labor es seguida con verdadera atención en toda Europa y América.

—Aparte de la docente, ¿cuál es, en resumen, la labor del instituto?

—Lo mejor es que le muestre ordenadamente nuestras series de publicaciones. *(Continúa en la pág. 53)*



El doctor Alonso acompañado por sus colaboradores.

Fotografías de "El Hogar"

Cartas de París



QUERIDA amiga: Entre nieve blanca que el humo negro de Europa no logra turbar, todos nos deseamos feliz Año Nuevo. A ti también te lo digo y con más convicción de ver cumplido el ruego: en la Argentina no pueden haber más que Años Nuevos felices, alegres, abundantes en sorpresas gratas y generosas. Tú gozarás de todo, y en compañía de muchos; esto es necesario; Mark Twain ha dicho que: "la pena se basta a sí misma, pero para gozar plenamente la alegría se necesita de alguien con quien compartirla."

Navidad la he festejado con lady Balm cerca de muchos pobres, muy pobres, a los que esta buenísima señora hizo llegar todo el producto de su generosidad. Terminamos yendo a oír misa para ofrecer a Dios los actos realizados, hasta aquí yo fuí un testigo presencial; en el templo cambió mi situación, actué directamente pidiendo a Dios mucha fe y valor.

A otra cosa. No es más ciertamente la embajada de Austria-Hungría con los esplendores del hotel Matignon, es mejor quizá, pues la acogida de la Legación de Austria, rue Beaujon, da inmediatamente la impresión de "home"; el ministro de Austria y Mme. von Egger-Moellwald tienen el arte de recibir; fué el motivo de sus éxitos durante los años transcurridos en Roma, como representantes de Austria. Apenas han llegado a París que ya han ganado el corazón de los franceses por su encanto y cordialidad.

El día que almorcé en la embajada, lo hacía realmente en Austria; arroz vienés, patisseries vienesas, y entre los invitados M. Franz Lehar, el más vienés de los vieneses, aunque de origen húngaro.

M. Lehar tiene una fisonomía dulce y sonriente, sus cabellos son blancos y sus ojos azules. Hablando muy poco nuestra lengua, está cerca de nosotros con sus sentimientos.

Franz Lehar, nacido en Hungría, tuvo por padre al jefe de música militar de su guarnición. El mismo debutó como director de orquesta militar, sin duda por atavismo. Fué en Viena que batió el record en el 26º regimiento. Amó mucho al bello sexo hasta el día que encontró la compañera de sus sueños.

M. Lehar nos habló con amor de su "Viuda alegre"; ese día, dice, descubrió su género, una música hecha de ritmo, alegría y amor; por eso encanta. En la campaña encontró el marco propicio para su inspiración, su "fétiche", es un pájaro, un canario que se posa sobre el piano cuando él compone.



"Un amateur inglés, contó Lehar, que tenía inclinación por mi música y conociendo mi amor por los animales, me envió un día un soberbio papagayo gris; pero era el caso que éste hablaba solamente inglés, y yo no poseí nunca la lengua de Albion. Terminamos, sin embargo, entendiéndonos muy bien y el pájaro retuvo a la larga una frase habitual en mí: "¡Es posible que haga estas cosas!"



El hermano del músico es el general húngaro, barón Antonio de Lehar. Existe entre ellos una afectuosa amistad. Antonio, coronel de regimiento en el frente, herido gravemente en el transcurso de la gran guerra se salvó gracias a los cuidados prodigados por su hermano Franz.

M. Lehar quiere a Francia, a ella le debe también sus más cálidos éxitos; después de París, fué en Marsella donde asistió últimamente a la "premiére" de su ópera "Giuditta".

Antes de irme a otro tema, contestaré a tu insistente pedido acerca del traje de baño. Es de lujo poco común el traje tejido a mano; debe ser realizado por una mano maestra y sobre todo con una combinación de puntos que le confieran elasticidad y gracia. En volviendo a los escotes exagerados, es un asunto personalísimo; ¿qué te preocupa la moda si tú tienes feas espaldas, y te conviene ocultarlas? ¿Qué puede ordenarte esa misma moda en materia de desnudez si tu decoro exige que te cubras? No es asunto de religión, es algo más íntimo, es tu propia convicción, tu propio respeto; sabes que detesto cualquier exageración, cuanto más si se trata del pudor; ¿te ríes?; pero hija, si es tu conveniencia, ¿por qué todos se han de enterar de los seis lunares que se han aglomerado en tu espalda?

Los sacos para acompañar a los trajes de fiesta, pueden servir para tu verano y ser muy oportunos para el próximo invierno. Se trata de magníficos abrigos hechos en terciopelo o taffetas cuyo único adorno son las mangas con pieles ricas, armiño, zorro azul o plateado. Eso de que la salida obligatoria es la capa de zorros plateados, no es tan absoluto; empieza por ser una prenda destinada exclusivamente a las mujeres muy altas, muy delgadas y muy ricas, condiciones que no siempre se reúnen. Además he presenciado espectáculos deplorables por culpa de las capas; imagínate que hace algunas noches, en el teatro, una señora reclamó su capa y sin recato ninguno, dijo: "Esta es una capa pobre que jamás llevaría sobre mis espaldas." La dueña estaba cerca, y, realizado el cambio por el que volvía cada capa a su lugar, se enfrentaron las dueñas respectivas. La de la "capa pobre" reclamó y ahí no más, sobre el tapete y a la vista de todos, extendieron esos artículos de vanidad y contaron los zorros que cada una contenía. Evidentemente una tenía sólo dos y la otra era un asilo de zorros María, ¡tenía cinco!

Lucien Lelong tiene un conjunto de noche en crêpe azul zafiro. El alto del traje se drapea a voluntad bajo el cuello, reteniéndolo con un motivo de strass. Una gran capa movible realizada en el mismo género acompaña dicho vestido.

Nina Ricci ha hecho un traje bautizado "Donatello" en moire violeta con una gran capa; parece escapado de Roma. Quédate contenta, y hasta que te escriba otra vez acompáñate con mi recuerdo. — *Anatolia.*

AÑO NUEVO, VIDA NUEVA

Hay que aumentar la vitalidad y alejar el peligro de las enfermedades

Propongámonos el año que comienza aumentar nuestro bienestar, mejorar nuestra salud y alejar definitivamente el fantasma de las enfermedades. Aquellos que sean flacos, débiles y faltos de energías deben procurar cuanto antes aumentar su vigor y vitalidad, para lo cual no necesitan hacer ningún sacrificio; es suficiente un poco de método, moderado ejercicio y la ayuda de un buen tónico. Al decir un buen tónico nos referimos implícitamente a la Bioforina Líquida de Ruxell, pues como lo han comprobado los más eminentes médicos, es uno de los tónicos y reconstituyentes que más garantías ofrece.

Aumentar el vigor, enriquecer la sangre y tonificar el sistema nervioso, quiere decir poner el organismo en condiciones de poder disfrutar ampliamente de la vida y de poder luchar con ventaja contra las enfermedades y afecciones que de continuo nos acechan. Para esto sólo basta un breve tratamiento con la Bioforina Líquida de Ruxell, que es el mejor generador de sangre rica y pura a la vez un valioso vigorizador del cerebro y los nervios. Por esta última condición es que la generalidad de los Señores Médicos la recomiendan a todos los que tienen que soportar un fuerte trabajo mental y sienten su cerebro como agotado, falto de ideas y con una sensación de vacío que les incapacita para el trabajo.

La Bioforina Líquida de Ruxell es muy agradable a todos los paladares y se aconseja tomarla antes de las comidas en reemplazo del clásico aperitivo, ya que en efecto aumenta considerablemente el apetito, al par que duplica el valor de la alimentación.

Eminentes médicos se han ocupado de este excepcional producto y el Dr. Robin ha declarado: "Se observa una tonicidad tan grande en los enfermos que usan este preparado, que parece como si renacieran a la vida"... Entre nosotros, destacamos el siguiente testimonio del Dr. Vicente Gallastegui, ex Director del Hospital de Misericordia y ex Profesor de la Universidad de La Plata; quien dice:

"que la Bioforina Líquida de Ruxell es uno de los mejores tónicos conocidos hasta el presente;
"que en todos los casos de debilidad, cualquiera que sea su origen, produce excelentes resultados;
"que los enfermos a quien se les ha prescripto aumentan rápidamente de peso, alcanzando a 4, 6 y 8 kg. durante el primer mes de tratamiento."

La Bioforina Líquida de Ruxell es preparada por el Instituto Bioquímico Modelo en sus Laboratorios de la calle Perú 1645 al 55, Buenos Aires, lo que constituye una garantía más de su bondad, y se puede obtener por precio moderado en todas las farmacias de la República.

De parabienes los enfermos del estómago.

Los que sufren de hipopepsias, o sea dificultad total o parcial de digerir por atonía o debilidad estomacal o defecto de sus jugos gástricos, pueden hoy con el auxilio del nuevo Digestivo Roermer, llamado por los médicos "Clorhidro Oxidasa de Roermer" normalizar sus funciones estomacales y obtener una digestión y asimilación perfectas.

El Digestivo Roermer no es un medicamento, sino más bien un complemento de la digestión, puesto que restituye a nuestro jugo gástrico las pepsinas, oxidasas y demás elementos indispensables para normalizar su composición y permitir que la digestión se efectúe de una manera natural y completa.

Los resultados de este producto son extraordinarios desde la primera dosis, y cientos de enfermos curados lo confirman constantemente. Se toma una cucharada, mezclada con agua, vino o cerveza durante la comida. Es un producto agradable, ligeramente ácido, que no tiene contraindicación alguna, no pudiendo en ningún caso hacer daño. Los enfermos del estómago sometidos a régimen pueden con el auxilio de este excelente digestivo ir poco a poco abandonando su régimen dietético, adoptando una alimentación mixta.

Su precio está al alcance de todo bolsillo. Pídalo en las buenas farmacias, y si tiene dificultad diríjase al Instituto Bioquímico Modelo, Perú 1645, Buenos Aires.



Ilustración de Rodolfo Claro

¿Una escuela de seducción?... ¿Por qué no?

ESTA es una cruzada en favor de las mujeres.

Yo no sé cuál filósofo sostenía que si todos hubiéramos hecho algo de teatro y ejercitáramos oportunamente nuestra capacidad de actores, nos impondríamos más fácilmente en la vida.

Observando cómo actúan especialmente en el campo sentimental muchas mujeres de todos los ambientes y todas las edades, he terminado por convencerme de que el principio del olvidado filósofo merecería difundirse, generalizarse y llevarse a la práctica...

Y por eso se me ha ocurrido iniciar aquí esta "cruzada humanitaria" en favor de ustedes las "pobrecitas" mujeres.

¿Acaso, hijas de Eva, no aprenden canto, recitado, danzas, literatura, música, idiomas, con el inocente deseo de embellecerse espiritualmente, de adornarse y ser más adorables?

¿Tendría entonces algo de raro, de malo, crear un instituto, una universidad del éxito, una escuela de seducción, con los principios de Blanche Vogt, la gran francesa?

Allí podrían todas tomar lecciones de "naturalidad", de refinamiento, de "actitudes", de "réplicas", de osadía o timidez, de maneras, etc., para desempeñarse en la vida diaria con la misma elegancia de las buenas artistas en la escena. Por ejemplo, cuando una de ustedes tuviera que hacer un reproche a su marido o a su enamorado, sabría que existen gestos eficacísimos que deben conocerse; gritos que hay que saber articular y ahogar luego en expresivos y solemnes silencios; miradas desdeñosas o tiernas y hasta sollozos que han de estallar en el momento preciso...

Una sonrisa oportuna y sabia puede, eficazmente, con la misma facilidad, sumirnos en la embriaguez o en la desesperación. Dos palabras "indicadas", un suspiro acompañado de una hábil mirada distraída o burlona, pueden ser también de efecto definitivo.

Buscan ustedes conquistar, y si fuera posible, cautivar definitivamente al que les interesa, tratando de renovar el encantamiento del cautivo con "recursos propios", con arte y elegancia, pero, desgraciadamente, esto es un sueño que no siempre se puede realizar.

Y todo ¿por qué?

Porque hasta hoy a ninguno de los hombres de Buenos Aires se le había ocurrido mi generosa idea de crear un instituto o universidad del éxito, una escuela de seducción...

(Estoy temiendo que para algunas de nuestras mujeres, tan tradicionalmente naturales — a lo mejor graduadas ya, — esto parezca una enormidad, una mentira indigna, una hipocresía incalificable ..)

Sin embargo, ya lo ven, a pesar del temor, crearé el instituto, y ustedes se inscribirán en él, porque saben como yo, y están segurísimas, que esos "roles" estudiados no constituirían mentiras, ni hipocresía, ni pecado alguno, sino la escuela del éxito y el secreto para conseguir con los "débiles" recursos femeninos, un poco más de felicidad en la vida.

¿Y por qué, amigas mías, no han de emplear ustedes esas "defensas" para que su débil influencia sea un poco mayor en el medio en que se desenvuelven?

¿No decimos acaso los hombres, admirando a una gran actriz: "es de una naturalidad deliciosa"?

Pues ustedes harán en la vida, como ellas en el teatro; porque ahí está el arte: hacer creer que no se le tiene, ni se le ha estudiado nunca...

—¿Estamos de acuerdo? ¿Sí? Bueno. Cuento con ustedes para el instituto, pero a condición de que no lo sepan "ellos"...

Juan Carlos Keller Sarmiento

DÉ NUEVO ENCANTO A SU SONRISA



Ahora es Fácil Embellecer los Dientes Sucios y Manchados—Darles Blancura Seductiva

Limpieza Antiséptica Especial que les da Rápidamente Nuevo Brillo y Blancura Natural

Algo que arruina la belleza y el atractivo femenino, es una dentadura sucia y manchada.

Dé a sus dientes la limpieza antiséptica especial con Kolynos, que los dentistas recomiendan, porque Kolynos destruye al instante los peligrosos gérmenes bucales causantes de las manchas, el descoloramiento y la caries dental. Simplemente use un centímetro de la crema en un cepillo seco— y al instante la espuma antiséptica de Kolynos limpia todas las superficies dentales y todos los intersticios. Pronto sus dientes adquieren nuevo brillo y blancura seductiva. Sentirá su boca deliciosamente limpia y fresca.

Compre un tubo de Crema Kolynos ahora mismo y observe la rapidez con que su dentadura adquiere el lindo brillo de las joyas relucientes, dando a su sonrisa encanto irresistible.

Economice— compre el tubo grande.

Kolynos iluminará su sonrisa.



41H-1



Contract-Bridge

"Coups, finesses y aprietos"

Por *El 2 de Trébol*

EN Buenos Aires se jugaba al bridge en las casas de familia, y en los grandes clubs algunos pocos concurrentes también lo practicaban, circunsbriéndose a esas contadas personas la práctica del juego. De pronto se abrió un club de los llamados comerciales, luego otro, otro más, etc., y el bridge empezó a tomar vuelo. Esto, a fuer de sincero, debe reconocerse, es debido en gran parte a los mencionados clubs.

Antes que los comerciales se fundó nuestro primer club social de bridge; pero, orientado hacia una forma familiar, no contribuyó a llenar el vacío existente en una ciudad como la nuestra.

Así siguieron las cosas hasta hace pocos días, en que un grupo de jóvenes entusiastas resolvió en parte el problema, fundando el Club Social de Bridge, el cual, de acuerdo con su nombre, trata de llenar las necesidades de un grupo enorme de jugadores imposibilitados de practicar el juego en locales abiertos a cualquier concurrente.



Las que mayormente sentían la necesidad de un club cerrado eran las señoras y las niñas, habiéndose puesto ello en evidencia al comprobar la enorme concurrencia de este género conseguida por la nueva entidad. Si los dirigentes encaran bien el asunto y el tamiz funciona, tal vez, con mayor energía, es una institución llamada a grandes destinos dentro del bridge. Como que todos los grandes triunfos los consigue la inteligencia, la juventud, el trabajo y las buenas intenciones, y allí todo esto abunda.

• Com es sabido, durante el último tiempo ha faltado de nuetros salones bridgísticos, por motivos de salud, Carlos Cossio, séptimo de los Ases, dicen sus enemigos de juego, contando por el orden cronológico en que algunos de nuestros bridgistas han llegado ya a esta alta colocación, y señalando con ello un hecho incontrovertiblemente exacto. Ha coincidido con esa ausencia la aparición de mis crónicas. El avispero de nuestros bridgistas, enardecido por los alfilerazos y por la incógnita, estaba dedicado a aclarar el enigma del pseudónimo. No sé por qué procedimiento de tercero excluído llegaron a la conclusión de que el autor era Carlos Cossio. Este obtuvo una tarde permiso de su médico para hacer una partidita de bridge y se presentó en el club... En mala hora... Todos lo saludaban: "Buenas tardes, Dos de Trébol. Lo felicito por las crónicas, aunque estoy herido por esto o por aquello", etc. Cuando ya el círculo se hizo grande y parecía acorralado por muchas personas que le hacían presente su queja o su herida, cuando él vió que era inútil la protesta de inocencia para satisfacer a la sangre fresca que le enseñaban, les dijo: "Bueno, señores: les repito que no soy Dos de Trébol, pero que subscribiría con gusto casi todas las cosas que él escribe." Gracias, Carlos; porque sabiendo de lo que eres capaz, el elogio me llena de orgullo.

• "Qué cosa curiosa — me decía un médico amigo; — la otra mañana estaba en mi sala del hospital y llegó un enfermo, pálido, bajo, delgado, vestido de gris y con As de Pique en la solapa del saco. — ¿Qué tiene, amigo?—inquirí.—Vengo a que me revisen, pues me han hecho un diagnóstico muy serio.—Examinélo con todo cuidado y no pude encontrarle nada; sin embargo, insistía tanto con lo del diagnóstico, que al fin le pregunté: — ¿Cuál médico hizo su examen? — Ninguno. — Pero ¿no dice ya han opinado sobre su enfermedad? — Eso sí, pero no un médico. — ¿Y quién lo hizo? — Un bridgista. — ¿Un bridgista? ¿Y qué le diagnosticó? — Un tumor en la cabeza. — ¿Cómo? — Lo que oye. — ¿Y cuál es el fundamento? — Acababa de perder un torneo en compañía de uno de los Ases de Pique..."

• ¡Cuidado, Carlitos!

• Pablo Moreno resolvió invitar a veinte jugadores de lo mejor para hacer un individual con una entrada de 50 pesos por cabeza. El ganador tendría 700 pesos; el 2º, 200 y el 3º, 100; pero el triunfador pagaría la comida de todos los jugadores. El éxito ha coronado la empresa, llevada a cabo en el Club Argentino de Bridge: 1º, el señor Werner Sorkau; 2º, señora Etelvina S. de Vergara del Carril, y 3º, la señorita Juana González. He oído el comentario de lo acontecido, y, según noticias fidedignas, el torneo no fué lo más interesante, sino el llanto. El muro de los lamentos estuvo concurridísimo y a todos se cargaba la culpa de los redondos ceros cosechados por los más encumbrados. "Ni me lo digas; tú no sabes lo que me hizo Fulano a mí. Imagínate que teniendo dos piques...", etc. "Eso no es nada comparado con el bárbaro de Zutano, que...", y sería de no acabar. El individual tiene eso: nadie pierde por él, sino por los otros. Lo cierto es que Werner pasó una Navidad tan cómoda, agradable y barata como le deseamos sus amigos.

• La idea ha cundido y los torneos caros se anuncian. Casabal dará uno de diez pesos, para parejas, y en el Social se habla de uno de veinticinco pesos "per cápita", también de parejas. Si como excepción, como despedida de año, o algo así, se puede aceptar, no es posible aplaudirlo como sistema. Los torneos tienen de agradable la posibilidad de medirse con Ases a precio módico; si se encarecen, ya resultará gravoso y muchos de los adeptos actuales se abstendrán.

• Se ha inaugurado con un torneo, organizado por la señorita Silvina Posse, a beneficio de los leprosos, una nueva institución: Alvear Bridge Club, dirigida por la señora Margarita W. de Baiss.

A juzgar por la brillante reunión inicial, por la clase de público que estuvo presente y por la capacidad de su gentil directora, se nos ocurre constituirá el nuevo club un lugar de agradable y concurrida reunión.

El 2 de ♣

(Continúa en la pág. 67)

El bueno y el mal humor de los grandes parlamentaristas argentinos

El fino talento de Belisario Roldán "Pico de Oro"



BELISARIO ROLDAN

fué el orador de su tiempo. En el parlamento, en la tribuna callejera, en los juegos florales, su palabra fué el verbo elocuente y arrebatador que conquistó sin esfuerzo a las multitudes. Su nombre quedará grabado por mucho tiempo en el recuerdo de sus compatriotas como símbolo de elocuencia.

"HABRIA podido llegar a lo que hubiese querido." Esta afirmación, dicha y reiterada por sus contemporáneos, es la que mejor define la brillante personalidad de Belisario Roldán. Pero he aquí que Roldán tuvo absoluta carencia de sentido práctico. Su congénito lirismo le impedía todo cálculo sobre las posibilidades que la vida le brindaba, al dotarlo de un talento polimorfo, cuya fuerza irradiante desconocía las vigilias del gabinete. Todo en él era espontaneidad. Jamás puso la energía en juego para afrontar un camino, camino que habríale bastado para hacer fortuna. La tierra le resultaba demasiado estrecha y limitada para su pujanza de artista, y prefirió, como los pájaros, la infinidad del éter. ¡Volar, siempre volar!

Fué Roldán un artista en potencia. Y cada vez que se decidía a afrontar la realidad, el ensueño lo persuadía de lo vano del esfuerzo, de la falacia de todo lo material. La vida, este fugaz espejismo que reglan y acomodan las leyes biológicas; este complejo que exige tantas veces rectificar camino, nada pudo para aquietar su espíritu indómito. Todo ensayo era vano: había nacido poeta y nada podía hacer para rebelarse a su destino.

Porteño del 73, se educó en el Colegio Nacional de Buenos Aires, e ingresó en la Facultad de Derecho en 1889, egresando seis años después con su diploma de doctor en leyes debajo del brazo. Mas, el foro no lo atrajo; su bello espíritu no estaba hecho para debatir miserias en papel sellado. Prefirió el cenáculo, y fué uno de los más brillantes sostenedores de aquella brillante bohemia que nos legó tantas muestras incomparables de talento y que tanto hizo por el acervo cultural de la República.

Por ese entonces Roldán se revela como un mago de la palabra. Su elocuencia fácil, rica en imágenes y metáforas, lo señala prontamente a la admiración pública, y nace su fama tribunicia. Artífice de la frase, engarzaba fluida y ricamente las palabras con incomparable sencillez.

Asoma a la política, y en 1902 obtiene una banca por la Capital, en la Cámara de Diputados. Se destaca en el Parlamento, y su participación en los debates no sólo dice de la comprensión rápida de los problemas que posee el orador, sino que constituye una verdadera fiesta para los auditorios. En 1904, al tratarse la ley de residencia, surge el polemista vigoroso que mantiene el control de su elegancia. Su más recio contendor, el diputado socialista Palacios — entonces brioso e intransigente — lo pone a prueba.

Terminado su período en 1906, no volvió a la Cámara. Parece que la política deja de atraerlo. Con su fama de orador justamente cimentada — tan justamente que en el transcurrir de los años nadie llegó a igualarlo—se concreta al ejercicio de su cátedra en el Colegio Nacional de Buenos Aires. En 1910, el Gobierno lo designa para que represente al Ejército y la Armada en la inauguración del monumento a San Martín en Boulogne sur Mer, cuyo discurso habría de iniciarlo con la frase feliz: *¡Padre nuestro que estás en el bronce!...*

Luego va a Madrid, y en el ámbito solemne de su Ateneo culmina la verba del pico de oro argentino. A su vuelta al país, la juventud le tributa un grandioso homenaje en el teatro San Martín. Puede decirse que en esta época termina el ciclo oratorio. Roldán vuelve a la política y se aleja definitivamente de ella, después de realizada la campaña electoral de 1914, en que fué candidato a diputado. Se entrega de lleno al periodismo, y reaparece en 1915, para mostrarse en una nueva fase de su talento. Intenta el teatro con éxito, como bien lo marca su primer estreno: "Los contagios". Y ya encaminado firmemente en la literatura dramática, produce incesantemente, significándose como uno de los valores de primera fila.

En un hotel de Alta Gracia, en la tarde del 17 de agosto de 1922, se anticipa a la fatalidad que roe su organismo, y pone término a su existencia este hombre magníficamente dotado, que habiendo podido ser todo cuanto le cupiera en gana, se substrajo a la dorada perspectiva para cumplir su destino de poeta. ¡Volar, siempre volar!

Al discutirse, en 1904, la ley de residencia

Sr. Roldán (B.). — Pido la palabra. Señor presidente: cuenta una conocida y antigua fábula lugareña, que un buen día el diablo en persona se pavoneaba por el mundo. En una aldea, donde quién sabe qué travesuras andaba tramitando, le sorprendió un temporal, y no tenía otro lugar que asilarse que una iglesia. Parece que el diablo tenía vergüenza de entrar a la iglesia; pero el bueno del cura, que lo reconoció, se adelantó a ofrecerle generosa hospitalidad, asegurándole que la casa de Dios era también casa de todos. Muy hombre y muy amable el señor cura. Pero, ¿cuál habría sido su respuesta si el diablo, en vez de pedirle hospitalidad, simplemente para guarecerse contra la lluvia, se la hubiera pedido también para intentar la destrucción de la iglesia? En caso de haberse producido tal demanda, la respuesta del animoso párroco nos habría dado la fórmula para responder ahora a estos señores anarquistas que piden solemnemente el amparo de la Constitución Nacional, con el propósito ingenuo de destruirla, de violarla, de mancillarla y de profanarla!

Sr. Palacios (A. L.). — ¿Me permite una interrupción? Debo hacer esta declaración: el diputado que se sienta en esta banca no viene a hablar en nombre de los anarquistas; los anarquistas no han pedido nada; yo lo he pedido en nombre de mi partido y en nombre de las garantías constitucionales violadas por esta ley.

Sr. Roldán (B.) — Voy a contestar a esa observación. No sé si el señor diputado ejerce representación de los anarquistas; pero sé que son ellos los destinatarios de esta ley. Y quiero hacerle esta otra observación: durante su extenso discurso, ni aun cuando se ha referido a mí en la sesión anterior, ni aun cuando nos ha llamado "infames traidores a la patria", lo he interrumpido; y me hago un deber en prevenirle que si está dispuesto a interrumpirme cada vez que se sienta alcanzado por algunas de mis verdades, va a hablar más que yo durante mi discurso...

Sr. Palacios (A. L.). — Como yo he permitido todas las interrupciones que se han hecho, creía que tenía el derecho; pero no interrumpiré más al señor diputado.

Sr. Roldán (B.). — No quiero cerrar esta anécdota sin añadir, en honor de la verdad y en honor del diablo, que, según reza la fábula, mientras estuvo en la iglesia, aceptando la benevolente hospitalidad del señor cura, supo estarse quieto y respetuoso. *(Risas.)*

Sr. Gouchón (E.). — ...¿Esos hombres han sido expulsados en virtud de las ideas emitidas en esos periódicos? ¿Esos hombres han sido expulsados porque tenían una revista y hacían en ella propaganda de sus ideas en tal o cual sentido?

Sr. Roldán (B.). — Han sido "expulsados por considerárseles peligrosos para la tranquilidad pública", palabras del doctor Gouchón en su proyecto.

Sr. Gouchón (E.). — El señor diputado va a perder su tiempo, porque va a suceder que me acostumbre a oírle como quien oye llover.

Sr. Roldán (B.). — A eso parece habituado el señor diputado. ¡Estoy contestando a Gouchón con Gouchón!

Al tratarse la subscripción a la obra "Oratoria Argentina":

Sr. Castro (A.). — Cuando estudiaba derecho y me faltaba un mes para el examen general, me faltaba el Código Civil, y no tenía con qué comprarlo. ¿Y sabe la Honorable Cámara dónde estudiaba las materias de mi examen? En casa de un rico, en la biblioteca de los Basualdo, mis compañeros, y los nombro rindiéndoles un tributo de gratitud.

Sr. Roldán (B.). — ¿Y qué habría dicho el señor diputado si los Basualdo le hubieran aconsejado que se fuera a sembrar trigo? *(Risas.)*

Sr. Castro (A.). — Y fuí al desierto a eso, con la misma decisión con que muchos años antes fuí al Paraguay a entregar a mi patria lo mejor que podía ofrecerle: mi juventud, como soldado... Y no acepto consejos de nadie, y menos del señor diputado que me interrumpe...

Sr. Roldán (B.). — ¡El señor diputado da consejos y hace indicaciones a toda la Cámara!

Sr. Castro (A.). — No necesito consejos de nadie, y ¡menos del señor diputado!

Sr. Roldán (B.). — Ni el diputado que habla perdería el tiempo en dárselos!



En el lecho vacío del río el curso de las aguas semejan cicatrices, y hasta heridas cuando la cinta fina del agua es rojiza y contrasta con el gris pedregoso del lecho. Los deshielos convierten en verano estas "cintas" en torrentes que gimen y gritan en el silencio de largas noches desiertas.



Un gran artista, trasuntando la visión conglomerada de todos los países, parece haber trazado aquella arquitectura donde todas las épocas y todas las escuelas se confunden. Podría la



Los algarrobos son como símbolos en el paisaje. Obscuro tronco rugoso, torturado ramaje. Epilepsia de brazos que se contraen en el vacío. Ni el verde alcanza a suavizar su aspecto, ni el cándido azul del cielo logra atenuar un poco el desesperante clamor de sus gritos sin palabras.

Valles Calchaquíes, tierra en... terio del alma indígena

COMPRENDIENDO los departamentos de Molinos, Cachi, La Poma, San Carlos y Cafayate, los valles Calchaquíes corren de Norte a Sur, al oeste del Valle de Lerma, en cuya extremidad norte fundara don Fernando de Lerma la ciudad de Salta.

Se llega a ellos por carreteras, que a partir de Salta ancanzan las quebradas de Las Conchas y Escoipe. He aquí donde encontramos "La Cuesta del Obispo", esa maravillosa obra que el hombre y la naturaleza han construído en un afán visible por superarse entre sí.

Mientras la gran "Madre" con coquetería suntuosa ha volcado el fantástico ropaje de colores y colores en una policromía de tonos superpuestos y contrastes magníficos, el hombre ha escalado la montaña, ha abierto con sus manos ansiosas caminos a la vera de sus moles gigantes y ha corrido por sus laderas en dislocados movimientos de acróbata hasta alcanzar los tres mil doscientos metros de altura. Desde allí, con un poco de sóberbia ha mirado hacia abajo, y toda su pequeñez ha desaparecido, levantado por su propia arrogancia y su propio esfuerzo a esas cumbres donde el cielo parece estar al alcance de las manos.

Arriba se abre la planicie de Cachipampa, nudo de caminos en distintos rumbos que conducen a innumerables, pequeños y grandes valles, que toman el nombre de Valles Calchaquíes.

Esos Valles Calchaquíes tantas veces ilustres, en cuyas quebradas desiguales parece perderse todavía la mulita de Samuel





La blancura del cabritillo contrasta con la obscura carita de la coya. Pero hay algo de ingenuo y puro en su mirada, y en la ternura de sus manitos que sostienen la pequeña bestezuela. En estas tierras lejanas, el niño y el animal se confunden en idéntico cuidado de sus dueños. Fácil es encontrar que la madre carga su criatura y carga el cabrito nuevo.

¡Los cardones!... Hirsutos, espinudos, enemigos, defendidos del ataque, visten la montaña. ¿Qué guardan en su mudez agresiva? ¿Quién los puso en el camino como símbolo de espina martirizante en el paisaje donde la grandeza de Dios es indiscutible e infinita?



montaña ser guía de maestros para la interpretación del arte. Castillos, pagodas, catedrales. La naturaleza no imita porque todo lo tiene y todo lo prodiga con generosidad.



cuya entraña duerme el mis-

Por Elvira Ferreira

Lafone Quevedo o de Juan Bautista Ambrosetti, los fundadores de la arqueología criolla, o el canto serrano de Adán Quiroga, alternativamente juez, arqueólogo y poeta. Tierras en cuyas entrañas dormita el misterio del alma indígena.

Tribu milenaria que ya se fué, de hombres guerreros y nobles caballeros a su estilo. Sus mujeres de corazón y alma grande como sus sierras y picachos, que en la inmensidad de la altura se besan y se pierden en el cielo.

Aquellos hombres calchaquíes vivieron en lucha constante con otros pueblos del Imperio Incaico y los habitantes del Este y Sudeste. Disputaron, siempre vencedores, la posesión de sus "querencias". Más tarde la conquista trajo una cultura nueva, que triunfó con la cruz y con la espada. Ellos, los que aún se sintieron dueños de su "yo", huyeron a la montaña, la madre tierna que les acogió en su seno, y que parece que en convulsión de dolor y rabia arrugó sus formas e hizo de su mole fantásticos castillos, cavó fosos y gargantas misteriosas, cerró sus puertas y guardó sus críos en la entraña. ¡Desde entonces duermen en la majestad del tiempo y del silencio.

Hoy, al correr de los siglos, parece que esa madre llorara el dolor de sus hijos. Caen sus lágrimas en cascadas cristalinas por entre la obscura mole abierta como una herida. Agua que desciende y apenas se oye bajo el beso del sol, pero que alcanza toda su elocuente significación en la espesa obscuridad de la noche que arrastra su prolongado lamento como un gemido que cruzara los tiempos.



Muchas veces cruzamos el río. Ese río de aguas apuraditas que corre entremedio de la montaña, y que a veces es casi un hilo de agua cristalina que parece querer escapar a la prisión de las moles. Se ve venir el agua saltando entre las piedras, escapando al surco, atropellándose. Se aquieta de pronto en un lecho más hondo y recibe tranquila el beso del sol.

Una iglesita asoma de pronto en una curva o se alza en una encrucijada. Es ingenua, con sus paredes claras y su campanario en donde el bronce acusa en ciertos casos edad de bisabuela. Dentro, la ingenuidad toma por veces carácter primitivo. Y el culto se viste entonces de una vejez con creencias indígenas.



Viejos cercos de adobe del ocre color de la tierra, denuncian la procedencia antigua. Doscientos, trescientos años que aun resisten a la marcha del tiempo, del tiempo que hasta se ha olvidado a qué toscas manos indígenas le debe aquel símbolo de civilización.



Detiene el coche que empaña la suavidad de la mañana con su aliento, un corral de cabras en un "primer" piso de una casita vieja. Parecen chicos en recreo con la diversidad de sus colores y la inquieta alegría de sus brincos. Esperan la hora de escapar fuera del cerco de barro que las aprisiona. Dentro de poco serán microscópicos puntitos en la ladera.

Festival coreográfico en el Cervantes



Perla Abelenda, Alicia Pérez Peña, Ana María Perrotta, Isabel Olivan, María Rosa Rosaenda y Mercedes Pujó León, que participaron del festival en el teatro Cervantes, organizado por la profesora Consuelo Peña.



Delia Ducirel, Margarita Balestra, María Emilia Lennon Bonnet y Sara Cruz Araujo, que interpretaron diversas danzas españolas de carácter regional.



Elina Molina, Dora Vidal, Inés Maura, Aurora Rivero, Marta Baibiene y Nélida Aznares, que tuvieron a su cargo la interpretación de danzas regionales españolas.





Adela Rodríguez Barro, Nelly del Carmen Moreno de la Vega, Sara Balestra, Mercedes Riglos, Marta Marino, Susana Breuer, Cecilia Ruiz Grimau, Marta Lautaret, Lola Galdón, Cristina Martínez, Delia Oucirel, Sara Adela Massa Ocampo, Julia Elena González Cambaceres, Lía Elba Daurrón, Raquel Breuer, Zulmara Fontana, María Emilia Lennon, Carola Breuer, Susy Devoto, Eugenio César Alemán y Enrique González Cambaceres, en el cuadro "Don Quijote".



María Josefina París Díaz, Clotilde Paz, Ana María Muñoz Fernández, Kelita Corominas Morán, Clementina Cattaneo, Susy Vega Olmos, Beatriz Augé, Marta Martínez Cheyllada, Dolores García Victorica y Sara Cruz Ocampo.

María Rosa Riglos, Marta Martínez Rivera, Susana Ré, Susy Grasso, Beatriz Nélida Robles Viacava y María Herminia Tiscornia, intérpretes de danzas típicas españolas.







ola Galdón, Cristina Martínez, Cecilia Ruiz Grimau, aria Consuelo González Tuñón y Sara Gagliardini.

Mercedes Muñoz Bardesi, Nelly Raquel Poisson, María Elena López, Marta Salas, Edna Fliess y Julia Susana Tiscornia.

Nelly Muñoz Fernández, Rita Mendonça Arias, Zulma Pérez Aliendro y Laura Beatriz Bergamini.

Fotografías de Bay Baudoin.



LA MODA FEMENINA

Una moda nueva, una silueta nueva

La línea griega, que triunfa para los trajes de noche, ha transformado la silueta femenina como puede advertirse en este delicado modelo de crêpe écume con aplicaciones de lamé dorado muy vistosas.

Un vestido de crêpe satin color salmón, lleva un motivo drapeado que le confiere elegancia y originalidad. Uno de los hombros luce un ancho bretel bordado en piedras, adorno que está de moda.

De crêpe violeta es esta interesante creación. De gran efecto resulta la écharpe que cae libremente sobre la espalda. Aplicaciones de pedrería en el cinturón y el escote ponen una nota elegante.

Para la noche es esta interesante toilette interpretada en faille amarillo. La pollera amplia en el ruedo y las mangas algo abullonadas contrastan con la línea simple del corsage. Moderna y de estilo simple.



En la villa

Detalles muy juveniles realzan este vestido en hilo blanco. El cuello y el cinturón se anudan adelante, y el corsage lleva un grupo de pinzas.

Un conjunto muy útil y práctico para verano es el que forman un vestido de tela lavable y un saco amplio, con bolsillos, del mismo género.

Pespuntes en hilo verde señalan los recortes que adornan este traje de brin. Un cinturón de lo mismo, con hebilla de galalith, señala el talle.

Para el jardín es apropiado este modelo en tela lavable. El saquito lleva ojales por los que pasa un fino cordelier. Un sombrero de alas anchas.



veraniega

Un fino plisado solei resulta un detalle bonito y nuevo en este vestido. Además de la falda, adorna los bolsillos y el contorno del fino escote.

Crêpe liso adorna este interesante modelo en crêpe broché. Un volado en forma, colocado adelante en pico, da mayor amplitud á la falda.

Este bonito modelo que puede interpretarse en tela cuadrilleé de algodón tiene un volado que llega adelante hasta el ruedo y se anuda en el talle.

De muselina imprimé es este fresco vestido. El escote termina en una guía de flores del mismo género, con frunces que se repiten en la pollera.

La sencillez de los nuevos modelos



Modelo 693

Para talles desde el 42 al 50.

Las mangas ranglan confieren un corte muy novedoso al corsage de este modelo. Las mangas aglobadas se ensanchan a la altura del codo.

Precio del molde: $ 2.00

Modelo 694

Para talles desde el 42 al 50.

Dos tablas que se abren en el escote en un borde de volados constituyen un detalle muy novedoso en este elegante vestido que es de seda imprimé.

Precio del molde: $ 2.00

Modelo 695

Para talles desde el 42 al 51.

Grupos de pinzas realzan este bonito modelo, apropiado para realizar en tussor imprimé. Lo adorna, como se ve, un recorte de seda lisa.

Precio del molde: $ 2.50

Modelo 696

Para talles desde el 42 al 50.

El corsage cruzado de este bonito modelo cierra atrás con un lazo anudado. Un grupo de frunces adorna el corsage que queda realzado.

Precio del molde: $ 2.00

LOS FIGURINES CON MOLDES

(Ver indicaciones en la página 84.)

EL ALMA DE ISAAC PUGWASH

(Continuación de la pág. 17)

ce, se halla en sus manos, ¿cómo es que estoy vivo? ¿Cómo puedo comer, beber, dormir, caminar, hablar y hacer lo que todo el mundo?

—¡Oh, ese es un error muy común! Millares y millares de personas jurarían que son dueñas de sus almas — dijo el hechicero, riendo maliciosamente. — Pero se equivocan; sus almas están completamente fuera de ellos.

—Bueno — replicó Pugwash, — si es cierto que usted tiene mi alma, me gustaría echarle un vistazo.

—Ya llegará el momento — dijo el hechicero. — Dentro de una semana se la llevaré a su casa para ponerla en un albergue adecuado.

—¿Y qué voy a hacer tanto tiempo sin ella? — preguntó Pugwash en tono de fisga. — Si es verdad que ahora posee mi alma, dígame cómo es, qué color tiene... supuesto que las almas tengan color.

— Verde. Era verde como un saltamontes cuando llegó a mis manos — respondió el padre Lotus. — Pero está cambiando todos los días. Además, era un alma retozona, gárrula y atolondrada; sin embargo, cada hora que pasa se va corrigiendo. Dentro de una semana, le repito, será apta para actuar en el mundo.

— Y dígame, Padre Lotus — añadió Pugwash, siempre en tono burlón, ¿cuánto tendré que pagarle por su trabajo, por la preciosa solicitud con que cuida de mi alma miserable?

— Nada. Absolutamente nada. Es un trabajo demasiado fino para ser pagado. ¿Cree que las almas inmortales de los hombres pueden ser reparadas como las ollas de hierro, a precio de calderero? ¡Oh, no! Los que manejan almas buscan más altas recompensas.

A medida que pasaban los días, parecía más extraño a Pugwash que no echara de menos su alma; al contrario, reconocía que, desde que había dejado de poseerla, se dedicaba a sus labores de todos los días con más seriedad que antes. Se sentía más a gusto en el negocio. La alondra del zapatero de enfrente continuaba cantando, pero ya no despertaba en Isaac ningún pensamiento sobre el campo. Y en cuanto a las flores, Isaac empezó a considerar que estaban mejor para los niños y las muchachas tontas que para los hombres maduros que tenían el mundo por delante. También Sara notó un cambio en su marido, pero no se lo dijo. Alababa, eso sí, secretamente, su propia sagacidad, por haber aconsejado la consulta al hechicero.

Por fin llegó la noche en que Lotus había prometido llevar a su casa el alma de Pugwash. Este hizo acostar a su mujer y se sentó, con los ojos clavados en el reloj, aguardando ansiosamente al hechicero. Dieron las doce y en el mismo momento el Padre Lotus golpeó a la puerta de Isaac.

—¿La trae? — preguntó éste.

—¿Habría venido, si no? — dijo el hechicero. — ¡Pronto, alúmbreme el cajón del dinero para que su alma pueda hallarse en su elemento!

—¿El cajón del dinero? ¿Qué tiene que hacer allí mi alma?

— No hable irreverencias — cortó el hechicero. — Venga esa luz.

— Antes prefiero vivir el resto de mi vida en tinieblas — replicó Pugwash.

— No importa — dijo hechicero. Luego ordenó: — Alma, entra en tu morada terrenal. Búscala; ya la conoces. — Volvióse entonces hacia Pugwash, y dijo: — Perfectamente. Ya está su alma en el cajón.

—¿Cómo ha podido entrar allí? — gritó Pugwash, asombrado.

— Por la ranura del mostrador — dijo el hechicero.

Antes de que Pugwash pudiese hablar otra vez, el Padre Lotus se marchó.

Durante algunos minutos, Pugwash tuvo miedo de moverse. Por primera vez en su vida se sentía incómodo de hallarse sin más compañía que su alma. Por último se armó de ánimo y se acercó al mostrador. Quería ver si era cierto que su alma estaba allí. Con mano temblorosa tiró del cajón del dinero. Sus ojos atónitos vieron, acuclillada como un sastre sobre una moneda de una libra, a su propia alma que le gritaba con voz no más alta que la de un grillo:

—¿Cómo estás? Yo me encuentro muy a gusto.

Era un extraño aunque agradable espectáculo para Pugwash contemplar lo que parecía ser su propia alma, encarnada en una figura no más grande que la falangeta de su pulgar. Allí estaba, desnuda y rígida, con los rasgos exactos de Isaac Pugwash, aunque con la diferencia de que su piel era de un tono amarillento.

— El hechicero dijo que era verde — monologó Pugwash. — No creo que sea mi alma. Y empiezo a sentir una viva simpatía por ella, sin embargo. Es amarilla como una esterlina. ¡Oh, oh! ¡Bonita, y preciosa, y querida criatura! — exclamó, viendo que tomaba una a una las piezas que había en el cajón y las hacía tintinear con una destreza que, en otros tiempos, a Pugwash le habría resultado repugnante.

Cada día, Pugwash estaba más encantado con la criatura del cajón. Se había convertido en un consejero y en un factor de prosperidad. Cada vez que el viejo marchante de las flores se detenía en la puerta, al alma de Pugwash, desde el cajón del dinero, le pedía que lo despidiese con todos sus yerbajos. Si una pobre mujer, aunque fuera antigua cliente, pedía que le fiara un pan, el Espíritu del Cajón, gritándole por la rendija del mostrador, le ordenaba que se lo negase. Nunca más Pugwash recibió una moneda falsa. Apenas Isaac dejaba caer la pieza sobre el mostrador, la voz desde el cajón le denunciaba la falsedad.

El alma de Isaac Pugwash no abandonaba jamás su cajón. Allí vivía, alimentándose con el color de las monedas, saltando de júbilo y frotándose las manos con regocijo cada vez que el dinero caía por la ranura.

Con el tiempo, el alma de Isaac Pugwash creció demasiado para que cupiese en el cajón; entonces Pugwash la trasladó a una caja de hierro. Algún tiempo después, tuvo que enviar su alma al banquero; se había puesto enormemente grande y fuerte entre tanto oro y tanta plata.

Durante años fué un placer para Pugwash mirar su alma; como lo ha sido siempre contemplar los metales que compran al mundo. Después, envejeciendo Pugwash, su alma se puso cada vez más fea; tanto, que Isaac aborrecía mirarla.

Pugwash murió casi tan rico como un rajá de la India; pero murió gritando, en su locura, que lo librasen del horrible espectáculo de su propia alma.



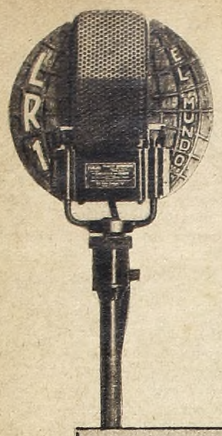
Cutis
lozano y sedoso
también en el cuello, los hombros y los brazos

Verano . . . vestidos descotados y reveladores de la hermosura del cutis . . . Luzca lozana y sedosa la piel de la cara, y *también* del cuello, los hombros y los brazos.

Pruebe este sencillo tratamiento

Por la mañana, antes del maquillaje, y por la noche (para librar su piel de cosméticos e impurezas) dése un buen masaje con la rica espuma del jabón Palmolive, en la cara, el cuello, los hombros y los brazos; luego enjuáguese bien y séquese suavemente. Para el baño, proceda en la misma forma.

Al poco tiempo, su piel lucirá toda la frescura y lozanía naturales. Compruébelo adquiriendo 3 pastillas, para comenzar en seguida el tratamiento de belleza Palmolive.



¿CUÁL ES SU GUSTO?

¡Elija!

LR1 RADIO EL MUNDO

le ofrece:

Orquesta sinfónica de Juan José Castro
Tenor Juan Arvizu
Orquesta Francisco Lomuto
Jazz Santa Paula Serenaders
Orquesta Julio de Caro
Trío Ciriaco Ortiz
Orquesta Osvaldo Fresedo
Jazz Eduardo Armani
Eva Franco
Enrique De Rosas
Matilde Rivera
Iris Marga
Orestes Caviglia
Larry Semon
Tito Lusiardo
Dúo Acosta-Villafañe
Adhelma Falcón
Alberto Vila
Néstor
Hawaian Serenaders
"En la Isla de los Sueños"
Sarita Wattle
Ken Hamilton and His Band Boys
Daniel Arroyo
Típica Los Indios
Radio Melodía
Mercedes Carné
Germaine Bour
Atahualpa Yupanqui
Cosacos del Kreml
Típica Edgardo Donato
Santiago Arrieta
Delia Codebó
Ljerko Spiller
Marimba Cuzcatlán
Héctor Palacios
Mario Danesi
Milagros de la Vega
Humberto Nazzari
George Hines
Orquesta Scolatti Almeida
Cuarteto Ferri
Mabel Wayne
La Serranita
Orquesta Alberto Castellanos
Alabama Jazz
Zita Nelson
Martínez-Ledesma
Lidia Guzmán
Orquesta Adolfo Carabelli
Mary Capdevila
Hugo del Carril
Fanny Loy
Eduardo Pereyra y su orquesta

Y CONSTANTEMENTE NOVEDADES DE GRAN INTERES

●

L R 1 RADIO EL MUNDO

555 - MAIPU - 555

Buenos Aires

De Manuel B. Gonnet



El doctor Carlos Boffi agradeciendo el homenaje organizado por las visitadoras de higiene recientemente recibidas en La Plata.



Grupo de visitadoras de higiene llegando a la fiesta ofrecida en honor de los doctores Cometto y Boffi, que se llevó a cabo en el Golf Club, y que alcanzó lucidas proporciones.



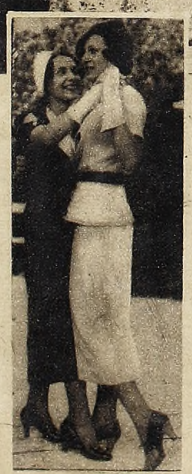
Las señoritas Chichita Copello y Dora Rossi ensayando un paso de tango en los jardines del club.



La señorita Celia Molinari pronunciando su discurso en el homenaje ofrecido a los doctores Cometto y Boffi.



El doctor Carlos Boffi rodeado de las visitadoras de higiene durante la recepción en el Golf Club.



Las señoritas Celia Molinari y Lidia Rodríguez demostrando su habilidad en el tango.

Foto de la Mela.

Soir de Paris



En EXTRACTOS, LOCIONES y POLVOS

BOURJOIS

PARIS

Creador de los "Fards Pastel"

Actualidad gráfica de interés



INAUGURACION DE UN BUSTO

El ministro de Justicia e Instrucción Pública, doctor Manuel M. de Iriondo, el rector del Colegio Mariano Moreno y otras personalidades vinculadas a la enseñanza, presidiendo el acto inaugural del busto del doctor Manuel Derqui.



El rector del Colegio Mariano Moreno, señor Bollo, durante el discurso que pronunció con motivo de la inauguración del busto del doctor Derqui.

MUNDO ARGENTINO

El director de "Mundo Argentino", señor J. Adolfo Alemán, acompañado por el senador Alfredo L. Palacios, el director de L R 1, Radio El Mundo, Sr. Valle, y el secretario de redacción señor Herrero Almada, antes de iniciarse la transmisión que con motivo de sus bodas de plata hizo "Mundo Argentino".



EN L R 1

Recién llegado de los Estados Unidos, el gobernador del Chaco, Dr. Castells, pronunció una conferencia sobre el problema algodonero de nuestro país por L R 1, Radio El Mundo. En la foto aparecen, de izquierda a derecha, los señores Rovirosa, Vieyra, Manuel Fontecha Morales, Perés, señora de Fontecha Morales, el doctor Castells y su esposa.



NUEVO PROFESOR

Doctor Ernesto V. Merlo, que acaba de ser designado profesor titular de la cátedra de semiología y clínica propedéutica en la Escuela de Medicina de la Facultad.

Foto Witcomb.



3ª. CONFERENCIA ESPECIAL

Sírvase enviarme **UNA** *entrada para la 3ª Conferencia Especial sobre Economía Doméstica que se realizará en* EL HOGAR, *el día 10 de enero.*

Nombre .....

.....

Domicilio .....

.....

Las conferencias son exclusivamente para damas.

Nuevo curso de Economía Doméstica de "El Hogar"

El próximo viernes 10 del corriente mes, a las 18 horas en punto, tendrá lugar en nuestro salón la TERCERA CONFERENCIA ESPECIAL correspondiente a este nuevo curso de arte culinario, dedicado exclusivamente a la preparación de platos fríos, helados y bebidas en general propias del verano. En la fecha fijada se preparará el menú que a la derecha insertamos.

MENU

Para el día 10 de enero.

FIAMBRE "IMPROVISACION"

ANANA A LA NIEVE

HELADOS "NOISETTE"



AMOR SECRETO

Por JOSE M. BRAÑA

Nos buscamos en la sombra
lo mismo que dos rateros,
llenos los dos de la fe
que dan los amores nuevos.

Tú habías sufrido muchos
dolores y muchos miedos,
y yo a mi vez no sabía
más que de ansias y desvelos.

Un desconocido impulso
nos atraía en silencio
por las veredas trilladas
de los amores secretos...

Nos buscamos en la sombra
lo mismo que dos rateros;
y nos robamos tú y yo
el corazón con un beso.

EL SECRETO DEL BOSQUE

(Continuación de la pág. 7)

sa, no te quedes aquí. Toma la Biblia y léela. El Señor comprende estas cosas. El no ignora cuánto hemos padecido últimamente.

Martina oprimió la mano que tenía entre las suyas en señal de despedida, y luego de dar un envión a la ruinosa embarcación, la siguió con la vista hasta que estuvo en medio del lago, y regresó a la casita. Allí se sentó y trató de concentrarse en la lectura de la Biblia. Nunca había tenido más libro que ese. Leyó unas páginas, volvió a colocar el libro en el estante, y salió: la batea estaba vacía. Sentándose junto a la orilla, dejó vagar su pensamiento libremente y musitó un Padre Nuestro con la mirada fija en las aguas del lago.

Otra vez de vuelta en su casita, colgó sábanas limpias en las ventanas y esparció ramitas de abeto por el camino del lago. Seguidamente se acostó, y por primera vez en su vida durmió sola en la casita al borde del "Marjal de los Juncos".

CUANDO Martina bajó al pueblo en busca de ayuda para hallar el cadáver de Jacobo y disponer las exequias, relató los hechos con toda fidelidad, tal como habían acontecido.

Mas nadie quiso dar fe a sus palabras, hasta que algunos, acompañándola hasta la casita, vieron las sábanas limpias en las ventanas y el sendero sembrado de ramas de abeto, y se convencieron de la veracidad de su historia.

El cadáver de Jacobo fué hallado y colocado en el lecho donde, en vida, había pasado tantos años de suplicio. Y todos los que con respetuoso recogimiento velaron al anciano comprendieron que lo sucedido debía mantenerse en secreto, porque era el secreto del bosque, y Martina se había visto impulsada por una fuerza mayor cuando había cooperado a precipitar la muerte de su esposo.

AFORISMOS

(Continuación de la pág. 14)

recuerda jamás confiar en él cuando esté en juego esa pasión.

Sospecha en general de todos aquellos que ostentan notablemente cualquier virtud. Digo que sospeches de ellos, porque en general son impostores; pero no estés seguro de que siempre lo son; porque yo encontré santos realmente religiosos, bravucones realmente bravos, reformadores de las costumbres realmente honestos, y mojigatas realmente castas.

Es muy desagradable parecer reservado y muy peligroso no serlo.

Hay ocasiones en que un hombre debe decir la mitad de su secreto para ocultar la otra mitad; pero rara es la ocasión en que deba decirlo entero.

La paciencia es una de las facultades más necesarias para los negocios; más de uno preferirá que oigas su relato a que le des lo que te pide.

Todo el que anda apurado muestra que el objeto tras el cual corre es demasiado grande para él.

La difamación y la calumnia nunca atacan donde no hay un punto débil; ellas magnifican pero no crean.

Los tontos más grandes son los mayores mentirosos. Yo juzgo la veracidad de cada hombre por el grado de su inteligencia.

Nunca ataques corporaciones de ninguna especie... Los individuos suelen perdonar; pero las corporaciones o sociedades nunca lo hacen.

Al hombre que no dice nada, o que lo dice todo, nadie le dirá nada.

El ingenio es una cualidad tan brillante que todos la admiran; la mayoría aspiran a tenerla, todos la temen y pocos la aman, a no ser en sí mismos.

Vivir dentro de los límites de su renta, como de su ingenio, es de hombre juicioso.

El vulgo ríe a menudo, pero nunca sonríe; mientras la gente educada sonríe a menudo, pero rara vez ríe. Un chiste jamás provocó a risa; agrada sólo al espíritu, y nunca perturba la compostura.

Seguro estoy de que, desde que tengo pleno uso de mi razón, nadie me oyó jamás reír.

Los hombres odian a quien les hace ver su propia inferioridad.

Cuando un hombre está a la moda, todo lo que hace está bien.

Nunca seas el primero ni el último en la moda.

En la corte la gente se abraza sin tratarse, se ayuda sin amistad y se injuria sin odio. El interés, no el sentimiento, es el abono de esa tierra.

PANAX No corta el vello, lo extirpa...!

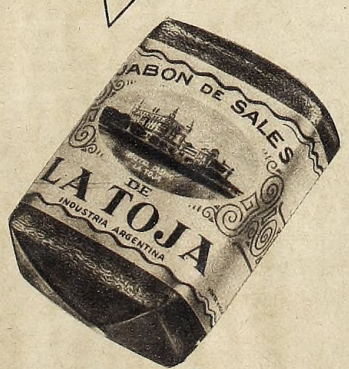
AFEITANDO SU VELLO LO FORTIFICA; debilítelo extirpándolo con "Panax", que no es líquido, ni polvo, ni crema, ni cerote. Precio: $ 1.—, $ 1.50, $ 2.—, en Farmacias y Perfumerías. Solicite prospectos explicativos.
"Palmar Panax Co." - Talcahuano 395
U. T. 35 - 6576.

"... y si quieres cerciorarte por ti misma, verás que apenas abras la envoltura, te llegará su delicada fragancia".



3 algo sobre JABONES

CUANDO VEA UN CUTIS HERMOSO PIENSE EN Jabón LA TOJA



Exageración? Nó; verdad pura. Por su perfume tan sólo merecía comprarse el Jabón de Sales de LA TOJA. Es tan delicado, inconfundible, sutil y fresco, que halaga a los sentidos como un bálsamo.

Por otra parte, los elementos básicos de este jabón, - las sales y lodos de La Toja y el aceite de coco, - han sido combinados en tal forma que no habría laboratorio capaz de crear un jabón semejante. Es la naturaleza quien permite esta armonía de elementos, que unidos a un perfume incomparable, brindan en el Jabón de Sales de LA TOJA un tónico higienizante para el cutis. Al par que lo embellece, lo preserva de todos los peligros a que lo exponen el aire, el sol o el abuso del maquillaje.

(Consérvelo alejado de la humedad y le durará como ningún otro)

Recuerde que ahora la nueva pastilla es MAS GRANDE ... Y MAS BARATA!

Jabón de sales de
LA TOJA

CASIMIRO POLLEDO S. A. C. G. - Bmé. Mitre 1352 - Bs. AIRES

LA SEMANA LIRICA

Por ENRIQUE LARROQUE

Homenaje a Alberto Williams

CON el cariño y el respeto deseables se festejó en la Sociedad Argentina de Música de Cámara el cumpleaños de Alberto Williams. Aunque personalmente nunca hemos tenido oportunidad de seguir la enseñanza del buen maestro, demasiado sabemos todo lo que la música de este país debe al autor de las "Miniaturas" para no habernos sinceramente asociado a tal manifestación.

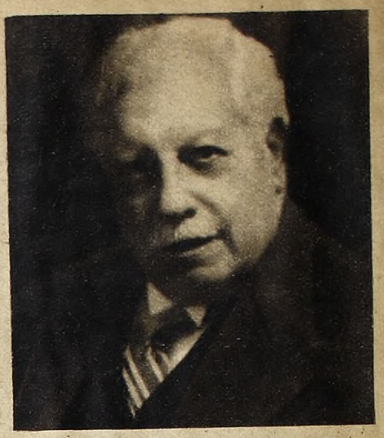
Sin querer presumir sobre el lugar que el tiempo asignará a su producción musical, desde ya puede decirse de Williams que fué un promotor y un eficacísimo cultor de arte. Esto solo bastaría para perpetuar su nombre. La labor inicial del compositor, a su regreso de París, luego de transcurridos los años de beca que le otorgó el gobierno, consistió en una transformación del gusto público, mediante la audición de obras de alto significado, ignoradas aquí. Williams fué el primero en dar a conocer a autores como Wagner, Berlioz, Franck y otros, y si se recuerda la tiranía de las fórmulas italianistas en vigor en esta ciudad a fines del siglo pasado, se podrá juzgar cuán violento resultaría para los espíritus el contraste entre el cómodo verismo teatral entonces en boga y las novísimas manifestaciones de un arte totalmente desconocido, que, por lo tanto, bien pudo ser tachado de revolucionario. Tal vez, sin pretender romper lanzas contra un estado de cosas establecido, pero con la obscura y envidiable intuición de trabajar para el porvenir, Williams, al ofrecer a sus compatriotas las primeras audiciones de ciertas sinfonías de Beethoven, de los preludios de "Lohengrin" y "Tannhauser", y de determinadas páginas de César Franck, comenzó una larga campaña de iniciación artística, cuyos resultados han llegado a hacer de Buenos Aires uno de los centros musicales del mundo.

Por otra parte, con ese clasicismo adquirido en Europa, y con ese "docto saber" rabelaisiano, del cual venía tan empapado, el maestro argentino supo despertar en sus discípulos directos la afición por las grandes arquitecturas y el respeto hacia las leyes de la construcción musical. Para quienes, como nosotros, tanto amor profesamos por la "forma", este aspecto tradicionalista es uno de los que mejor caracterizan al autor, no sólo como educador, sino también, y sobre todo, como compositor, pues, a juicio nuestro, la obra de esencia europea constituye lo más sólido de su producción. Desde este punto de vista, la audición de la primera "Sinfonía" en si menor, op. 44, nos permitió comprobar la solidez de los conocimientos técnicos de Alberto Williams. Todo está en su lugar, en esta sinfonía, y todo obedece a un plan clara y racionalmente preconcebido. El primer tiempo, con la exposición de sus dos ideas enunciadas según la pura tradición beethoveniana, con el desarrollo y la reexposición de las mismas en el tono inicial de si menor, ofrece el ejemplo de un trabajo claramente concebido y llevado a cabo con suma lógica. Ambas ideas, principalmente la segunda, acusan ciertas inflexiones franckistas, pero, no por eso dejan de tener su valor propio y de constituir verdaderos temas de sinfonía, capaces por sí solos de sustentar el imponente edificio sonoro. El segundo movimiento ofrece la curiosa particularidad de ser triple; consta dicho trozo en la exposición de un tema de Andante, en la aparición subsiguiente de un Scherzo y en la reexposición del Andante o "lied" inicial. César Franck fué el genial precursor de esta innovación, y si bien no asistimos en la sinfonía de Williams al verdadero prodigio contrapuntístico de la simultánea combinación del scherzo con el andante, según ocurre en la "Sinfonía" en re, del compositor francés, por lo menos el hecho de haberse valido tan ventajosamente de dicha innovación, demuestra en el autor del "Poema de las campanas" una erudición que es la mejor garantía de la excelencia de su enseñanza. En cuanto al "Allegro con brio" que termina la obra, es un final tradicional, lleno de sabios contrapuntos y de una vivacidad asaz dinámica. La instrumentación es de las que *suenan*, no desde el punto de vista del volumen propiamente dicho, sino del de la *intensidad*, que es el más difícil de obtener. El autor conoce los secretos de la orquestación, y no ignora las posibilidades de cada instrumento.

Igualmente, la primera "Obertura de concierto", op. 15, es una composición esencialmente clásica, no destinada a servir de comentario a ningún texto literario, pero cuyo dramatismo reside en el antagonismo entre los distintos temas musicales que la constituyen. Aquí también el autor hace alarde de todos sus conocimientos técnicos, como asimismo de su habilidad en el manejo de la orquesta, y si bien esta página no parece ofrecer idéntico interés artístico al de la anterior, la consideramos sumamente representativa de la mentalidad estética de la época en que fué escrita (1889). A propósito de fechas, diremos que nos parece superflua—a menos de obedecer a razones de orden cronológico—la precaución tomada por el maestro Williams y por muchos otros, de hacer figurar ante cada trozo, el año de su composición. Harto es sabido que a fines del siglo pasado el lenguaje musical difería totalmente del de 1935. La música bella vale por sí, sea cual fuere su año o su modo de expresión. Así es cómo la "Heroica" nos resulta igualmente conmovedora, precedida o no del milésimo 1804...

La obra de Alberto Williams, desde el punto de vista nacional, es vastísima y merecería un estudio profundizado. El autor de tantas "Zambas", "Vidalitas" y "Cantares" pareciera ser un folklorista que se complace en adaptar directamente las melancólicas melopeas de nuestro cancionero, y que, sin modificar la estructura de dichas melodías, las enriqueciera, sin embargo, con tal lujo de ingeniosos detalles y con tanta elegancia de pluma, que cada una de ellas resulta una pequeña joya. Sería motivo de largo comentario establecer la diferencia que media entre folkloristas adaptadores y estilizadores, y deducir quienes contribuyen más eficazmente en la expansión del lenguaje musical propiamente sudamericano. Bástenos saber que debido a su gran cultura, el aporte de Williams será tomado en seria consideración.

Bajo el impulso de su director, Joaquín Clemente, la orquesta de la Asociación Sinfónica Femenina puso su nota simpática en este merecido homenaje, como también el señor Vicente Aníbal Risolía, con su documentada disertación.



ALBERTO WILLIAMS,

cuyo nombre quedará perpetuado en nuestra historia musical con sólo recordar que fué un promotor y un cultor de arte.

Un Cutis de Belleza Juvenil
puede ser obtenido por toda dama.



Si Ud. quiere ostentar un cutis joven e inmaculado, debe mantener los poros libres de impurezas. Cera Mercolizada penetra hondo en los poros, eliminando toda materia extraña, polvo y tierra. Cera Mercolizada limpia y protege, manteniendo el cutis joven. Suavemente, absorbe la cutícula gastada y áspera, con todas sus imperfecciones, dejando la tez fresca y suave. Aplique a su cutis Cera Mercolizada esta noche. El rápido mejoramiento que se operará en su tez la dejará maravillada. Cera Mercolizada combina, en una sola substancia, todo lo esencial para hermosear el cutis. Es el único tratamiento de belleza que Ud. necesita y que entra fácilmente dentro del presupuesto de toda mujer.



Rubinol para lograr color perfecto. Para conseguir un arrebol encantador, toque sus mejillas con Rubinol. Su composición suave y sedosa y su color vivo, la dejarán maravillada. Rubinol se adhiere al cutis todo el día. Puede obtenerse tanto en compacto como en polvo.

Porlac elimina el vello rápidamente y en forma agradable, dejando el cutis suave y libre de pelo superfluo. Porlac no daña la tez, por delicada que sea y retarda, positivamente, el crecimiento posterior del vello.

Cera Mercolizada
La única ayuda que Ud. necesita para lograr la Belleza
De venta en todas las buenas farmacias, tiendas y perfumerías.



Agua Colonia
BRANCATO
El perfume de moda



Sin canas en 7 días

En una semana las canas desaparecen aplicándose la

Loción Azabache

(Recolora rubio, castaño y negro)

la que devuelve a los cabellos blancos o grises su color natural, sin teñirlos ni quemarlos.

Preparada de acuerdo con la fórmula del célebre naturalista Prof. Hochner, es absolutamente inofensiva; no contiene ingredientes nocivos; no mancha la piel ni la ropa.

La LOCION AZABACHE ha tenido un éxito rotundo en Europa por sus resultados maravillosos.

En venta: Fcias. Franco-Inglesa, Nelson, Scherrer, C. de Londres y en todas las farmacias y perfumerías del país.



De Rosario

ENLACE

Señorita Amalia Minetti, de la sociedad rosarina, que recientemente contrajo enlace con el doctor Miguel Figueroa Román.



FIESTAS DE BENEFICENCIA

El cónsul francés en nuestro país y la comisión de damas que acompañaron a los marinos franceses en la visita que éstos realizaron a la sede de la Alianza Francesa con motivo del festival últimamente realizado.





Grupo de alumnas de la profesora de guitarra Celia Salomón de Font, que tomaron parte en el festival artístico realizado en el Odeón a beneficio del Patronato Español.

HOMENAJE AL PINTOR FERNANDO FADER

El presidente de la Comisión Nacional de Bellas Artes, ingeniero Nicolás Besio Moreno, con una parte del público que asistió a la inauguración de la exposición de las obras del pintor Fernando Fader.

Fotos de Flores Toledo.





Una mujer lo espera...

Hay en la vida de cada hombre una mujer cuyo cariño premia sus afanes. Piense en **esa** mujer que lo espera; no olvide que la elegancia en los detalles es muy importante a los ojos femeninos. La Loción Colonia Atkinsons, perfume varonil, suave y fresco, discreto y tenaz, dará a su personalidad ese sello de distinción que las mujeres admiran. Y además, dejará su cabello sedoso, dócil y bien peinado. En frascos de $ 0.70, $ 2.60, $ 3.80 y $ 6.95.



COLONIA MEDALLA DE ORO: La Colonia más fina elaborada desde el año 1799. Para todas las ocasiones.

BAY RUM: Loción eficaz para la caspa y suavemente perfumada.

JABON A LA COLONIA: Finísimo jabón que deja el cutis suave y terso. La pastilla 50 ctvs

Loción Colonia

ATKINSONS

Etiqueta Roja

DISTRIBUIDORES: MAYON. BUENOS AIRES - MONTEVIDEO



Después del deporte



La ducha o el baño con Heno de Pravia es el verdadero complemento de cualquier deporte. El cutis, con los poros ya limpios, reacciona bien; y el cuerpo nota el halago de la suavidad y el «confort» de estar lavado con un jabón puro de espuma cremosa.

$ 0,70 EN TODA LA REPÚBLICA

HENO DE PRAVIA

Use Pasta Dens, deliciosa por su suavidad y sabor a menta dulce. Deja los dientes blanquísimos y la boca fresca y perfumada. (Tubo, $ 1.–)

EL CASTILLO DIETRICHSTEIN, EN CHECOESLOVAQUIA, RESIDENCIA DE UNA DAMA ARGENTINA

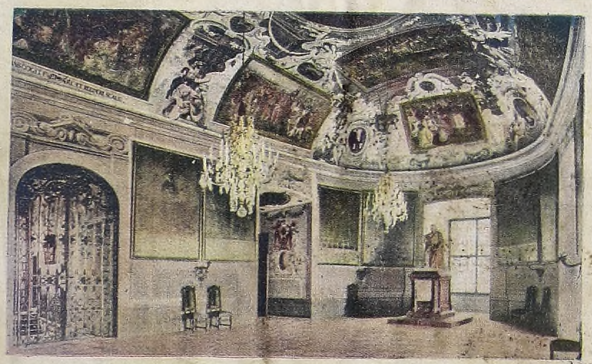


• *Los príncipes de Dietrichstein, en la terraza.*



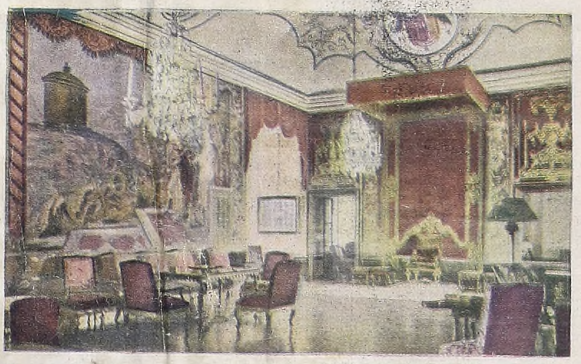


• *Mercedes Olga, la hijita de los príncipes de Dietrichstein.*



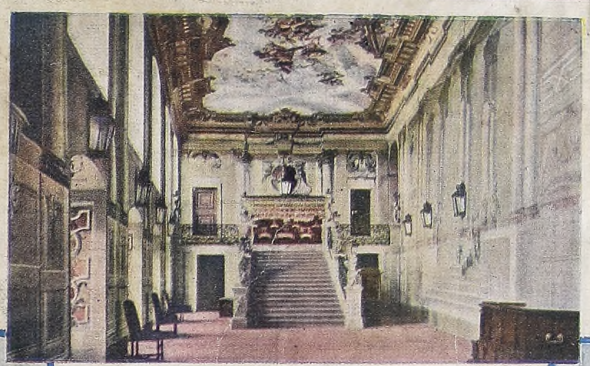
Salón de antepasados.

• *Panorama de Mikulov y una vista del antiguo castillo donde en un tiempo se guardaba la biblioteca más famosa.*

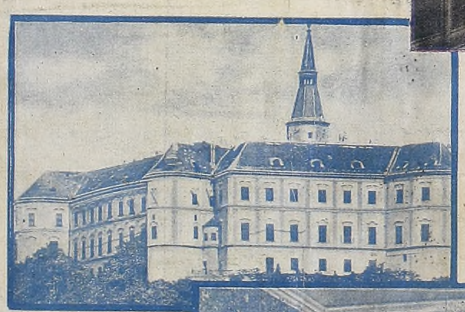


Sala destinada al trono.

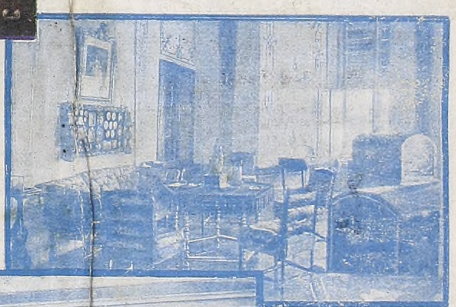
EN Mikulov, Checoeslovaquia, se halla situado el famoso castillo de los Dietrichstein. Es uno de esos pocos castillos que han quedado para darnos a conocer el esplendor de una época pasada, donde la riqueza se prodiga generosamente en tapices, telas y decoraciones. Sus viejos muros han sido testigos de múltiples hechos históricos en los que han intervenido figuras prominentes, y los diversos objetos que adornan los distintos ambientes conservan, a través de la pátina del tiempo, ese sobrio y severo tono que va dejando el correr de los años. Actualmente habita el castillo el príncipe Alejandro de Dietrichstein, desposado, como se sabe, con doña Mercedes Dose, una de las damas que disfruta de innumerables simpatías en nuestro gran mundo, del que es una de las figuras más representativas. En esta página publicamos algunas fotografías del interesante castillo, desconocido aún para muchos argentinos, por las que se puede apreciar su magnificencia.



• *Una vista del gran hall de entrada. Puede apreciarse en esta fotografía la decoración del techo, una verdadera obra de arte.*



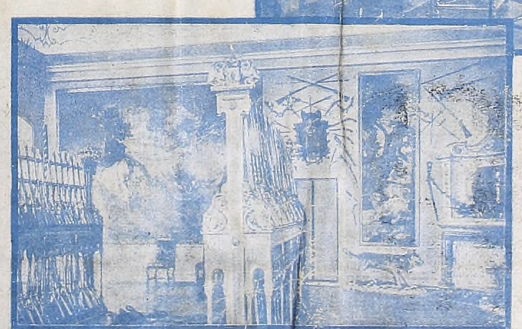
• *El viejo castillo visto de cerca.*



• *Rincón del cuarto de Napoleón.*



• *Sala de juego*



• *Sala de armas.*

FOTOGRAFIAS EN BAJORRELIEVE

Por *Luis S. Cabada*

EL efecto del bajorrelieve se obtiene, en primer lugar, tomando una fotografía de la manera ordinaria. Del negativo se hace, luego, un positivo, poniéndose después en contacto las dos películas, una sobre la otra, tratando de que la imagen del negativo se halle un poco afuera de registro de la imagen del positivo. La fotografía sacada de las dos películas combinada en la forma indicada da el efecto del bajorrelieve.



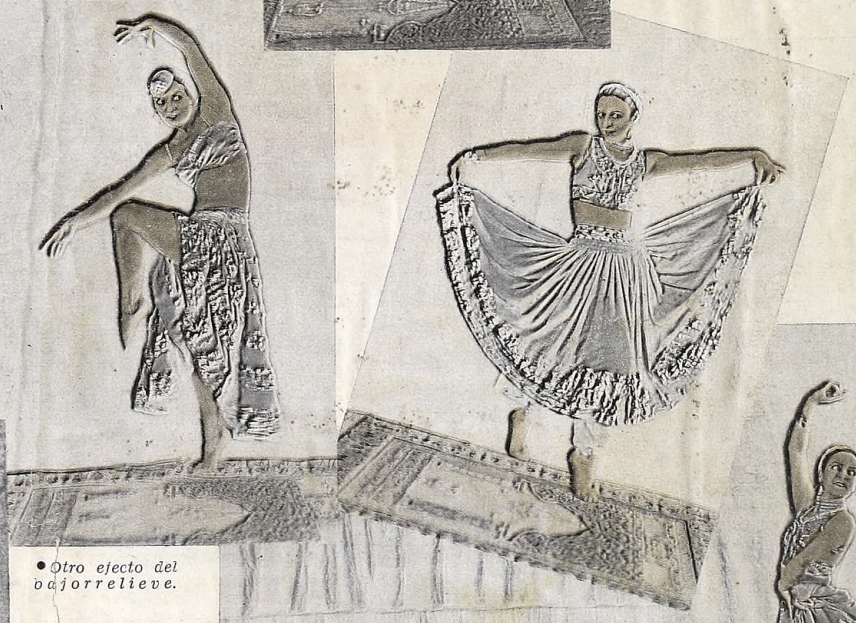
Ekatherina Galantha en una interesante fotografía tomada en bajorrelieve.



Nélida Cenára, Blanca Abbove y Teresa Goldkul, bailarinas del Colón en una danza.



Una pose de Galantha hecha de acuerdo con el nuevo procedimiento fotográfico.



En esta nueva fotografía puede apreciarse debidamente el valor del trabajo que se ha ejecutado.

Otro efecto del bajorrelieve.



Como se ve, la imagen cobra un nuevo aspecto con el bajorrelieve.



Los aficionados a la fotografía han de encontrar, sin duda, en este nuevo procedimiento, un motivo más para realizar interesantes y bellos trabajos.



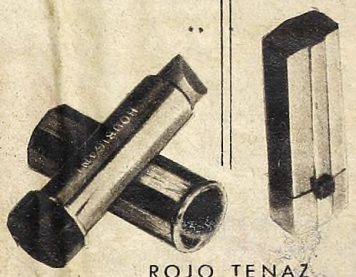
Una nueva pose de Ekatherina Galantha tomada recientemente.



PERFUME - LOCION
" QUELQUES FLEURS "
"LE PARFUM IDÉAL" - " LA ROSE FRANCE"
"ROYAL CYCLAMEN" - "BOIS DORMANT" - etc...



COLORETE SECO
" EN BEAUTÉ "
Este colorete se fabrica **completamente a mano,** lo que le asegura una suavidad y fineza en absoluto excepcionales.
12 matices, numerados de 1 a 12, encantadores de natural y lozanía.



ROJO TENAZ
" EN BEAUTÉ "
para los labios
De suma adherencia
Cinco tonos :
Naturel - Coquelicot
Cerise - Rubis - Grenat

Todas las preparaciones HOUBIGANT se fabrican exclusivamente en FRANCIA en los laboratorios modelos de NEUILLY-sur-SEINE, cerca de PARIS, bajo la dirección personal y el constante control de los creadores.

LOS ARTICULOS HOUBIGANT OFRECIDOS POR SU PROVEEDOR HABITUAL SON POR LO TANTO RIGUROSAMENTE IDENTICOS A LOS QUE UD. PUEDE COMPRAR EN PARIS.



COLORETES CREMA
(FARD CRÈME)
"EN BEAUTÉ"
Verdadera innovación en el arte de embellecerse, estos coloretes se distinguen de todos los demás por su extremada suavidad al tacto y por la facilidad maravillosa con la que permiten obtener las tonalidades más personales, los degrados más delicados.
8 matices :
Corail - Capucine - Bengale
Pêche - Grenade - Anémone
Amarante - Cyclamen



POLVOS
QUELQUES FLEURS
BOIS DORMANT, etc...
"Los Polvos de la mujer de buen gusto"
12
matices encantadores :
Blanche - Rosée - Rachel
Naturelle - Ocre - Ocre Rosée
Rachel Soleil - Rachel Rosée
Ocre Soleil - Pêche
Naturelle Ocrée - Naturelle Ambrée

HOUBIGANT

Por los últimos telegramas sabemos QUE...



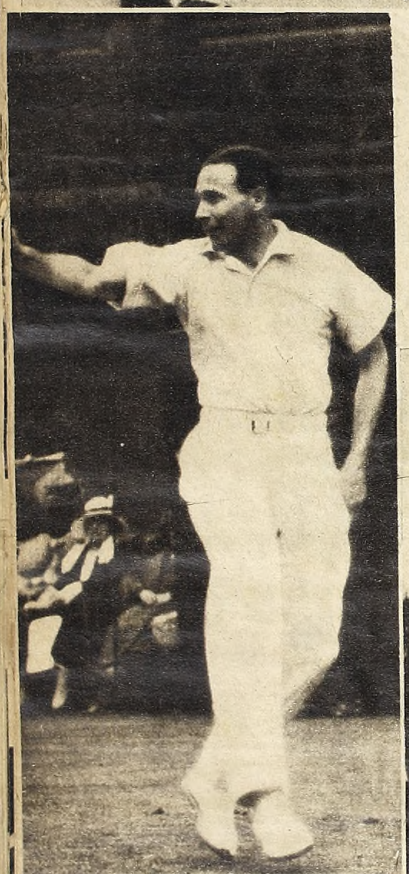


...El galán Ramón Novarro se halla en Budapest en situación muy apurada

Londres. — El corresponsal del "Star" en Budapest comunica telefónicamente que Ramón Novarro manifiesta estar inmovilizado y en la imposibilidad de pagar el hotel; debe aparecer el lunes en un teatro de Londres, por lo que se ha visto obligado a pedir dinero prestado al dueño del hotel para poder pagar el billete.

También se dice que Novarro manifestó que por no haber sido pagado por la empresa del teatro de Budapest, recurrió a los cónsules norteamericano y mejicano y al jefe de policía para recaudar fondos y que se pasó todo el día de Navidad telefoneando desesperadamente con ese mismo objeto a diversos lugares.

"El Mundo"



...Malcolm MacDonald tendrá oportunidad de ir al Parlamento

Londres. — Por prescripción de sus médicos, el diputado sir Ian Macpherson decidió renunciar a su banca por el distrito de Ross y Cromarty, Escocia, que ocupó en la Cámara de los Comunes desde 1911.

Entre los candidatos posibles para esta vacante se menciona el nombre de Mr. Malcolm MacDonald, hijo del primer ministro y secretario de los Dominios, quien carece de banca en el Parlamento.

"La Prensa".





...Jean Borotra obtuvo un fallo favorable

París. — En su calidad de presidente del Tennis Club de París, Jean Borotra obtuvo un fallo favorable en el proceso que le seguía el fisco.

Como se recordará, el Tennis Club de París fué acusado judicialmente por no haber pagado el "derecho de pobres" correspondiente a los ingresos obtenidos en los torneos realizados en los días de Todos los Santos de los años 1932, 1933 y 1934.

El fallo pone de relieve que los referidos torneos tuvieron como principal objeto formar jugadores jóvenes con propósitos de propaganda deportiva.

"La Nación".

...La estatua de Briand sufrió otro atentado

París. — La policía investiga empeñosamente el atentado que se perpetró con la estatua de Briand, llamado "el apóstol de la paz".

El monumento, que fué objeto de hecho semejante en 1933, ha sido aserrado a la altura de las piernas.

"La Prensa"

...Claudette Colbert contrajo enlace con un médico yanki

Yuma (Estado de Arizona). — La conocida actriz cinematográfica Claudette Colbert contrajo enlace hoy con el doctor Joel E. Pressman, especialista de Hollywood, que la operó hace un año de amigdalitis.

Claudette Colbert dió la edad de 28 años, y 34 años el doctor Pressman.

"El Mundo"

EL INSTITUTO DE FILOLOGIA

(Continuación de la pág. 19)

La de más empeño y la que ha sido acogida con más satisfacción es la Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana, cuyo tomo V está a punto de salir. Esta biblioteca quiere ser como un Corpus de cuantos estudios dialectológicos se han hecho sobre la América española. Estos estudios se publicaron en diversos idiomas y en revistas diferentes, muchas hace años desaparecidas. Nosotros los reunimos por regiones estudiadas — Nuevo Méjico, Méjico, Chile, Argentina, etc., — los traducimos y los anotamos. Con nuestras anotaciones queremos que la Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana sea mucho más que un Corpus. Era casi increíble hasta qué punto la filología románica ignoraba lo que sucedía en esta América, que forma la parte más extensa de la Romania Lingüística. Nuestra biblioteca va poniendo a la dialectología americana en el lugar que le corresponde en la filología romance.

"Es claro que dedicamos preferente atención a los temas ríoplatenses. El tomo III de la biblioteca se dedica a la lengua de "Martín Fierro", y es su autor don Eleuterio F. Tiscornia. Este libro obtiene el segundo premio nacional en el concurso de 1932. El señor Tiscornia prepara actualmente para el instituto un estudio sobre el vocabulario gauchesco de Hilario Ascasubi. Hace años ya que por sugerencia del instituto trabaja don Bartolomé Ronco en un riquísimo glosario gauchesco de panadería; la profesora señora Berta E. Vidal de Battini, en un estudio de folklore y del habla rural de San Luis, y la señorita Rosario Pelliza en otro paralelo sobre los de Mendoza. El señor Angel J. Battistessa investiga actualmente sobre los antecedentes más remotos (siglo XVIII) de los temas poéticos gauchescos, y yo mismo me estoy ocupando de ciertos rasgos del habla argentina en el siglo XVI. Don Marcos A. Morinigo, después de su valioso libro "Hispanismos en el Guaraní", ahora está estudiando los guaranismos en español.

"Otra serie la forma la Colección de Estudios Estilísticos. La estilística, como disciplina de responsabilidad científica, es reciente y apenas cultivada sistemáticamente más que en Alemania. Nuestro primer tomito es una Introducción a la Estilística romance, y dentro de una semana aparecerá el segundo: "Impresionismo en el Lenguaje". Y no tardará en aparecer el tomo III con estudios estilísticos de A. J. Battistessa, R. Lida y otro mío sobre "La gloria de Don Ramiro". Esta serie viene a llenar un vacío no sólo en el ambiente local, sino en el que forman las naciones de nuestra lengua, incluso España. Desde la aparición de nuestro primer tomito, la Revista de Filología Española atiende metódicamente en una sección de su bibliografía a los estudios estilísticos.

"Antes de mi llegada, el instituto publicó el primer tomo de la Biblia Medieval Romanceada. Aunque es esta una publicación demasiado costosa para los actuales tiempos de penuria, ya tiene el señor Battistessa preparado el segundo tomo.

"La razón de que parte de la producción nuestra no sea editada por el mismo instituto sino en revistas extranjeras no es sólo por el escaso presupuesto que la crisis nos ha dejado, sino por la conveniencia y aún la necesidad de relacionarnos con los principales filólogos de América y de Europa.

—¿Qué radio de acción tiene el instituto?

—Hemos tenido la suerte de que nuestro instituto despierte la atención en varios países de América. En el Perú, Ecuador, Antillas y Méjico se han emprendido trabajos en cierto modo con nuestra colaboración, pues hemos sostenido una correspondencia frecuente acerca de los problemas dialectales americanos y de su justo planteamiento, así como sobre el método de investigación más adecuado. Uno de los colaboradores, Marcos A. Morinigo, es desde el año pasado profesor en el Instituto del Profesorado de Paraná, y allí se ha formado un pequeño núcleo de profesores jóvenes y de estudiantes adelantados seriamente dedicados a estas cuestiones. El distinguido filólogo brasileño Jacques Raymundo se propone, junto con otros filólogos de su país, fundar en Río un Instituto de Filología. El señor Raymundo me visita con frecuencia, mostrándose muy interesado en la organización y en los trabajos de nuestro instituto, con la intención de dar al suyo una forma análoga.

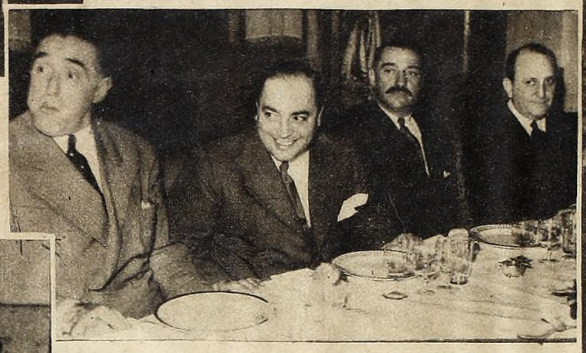
"Lo más satisfactorio de nuestra labor es que todos trabajamos solidariamente. Todos nos interesamos en la labor de cada uno, nos hacemos mutuamente sugestiones y vamos ejerciendo la crítica más severa sobre todos los trabajos a fin de que cada uno lleve su estudio a la perfección posible. Así es que no atenderemos tanto a la prontitud y cantidad del trabajo hecho como a su calidad. De esta efectiva colaboración de todos en el estudio de cada uno viene también la ventaja de que nuestros trabajos se van saturando de múltiples intereses históricos y teóricos, pues, como ha visto usted por nuestra conversación, cada uno de mis colaboradores tiende a especializarse en un aspecto de la filología. Especializados en un aspecto, pero muy interesados por los de sus compañeros. Por eso, con cada vocación auténtica que se incorpora al instituto nosotros nos sentimos enriquecidos espiritualmente.



En honor de un polista



En el almuerzo ofrecido en el Jockey Club en honor del polista José Luis Giribone, celebrando su ascenso en el handicap, aparecen escuchando un interesante relato de César Viale, entre otros los señores Torres Agüero, Giribone Cañás, Hueyo, Alberdi y Gutiérrez.



Cabecera de la mesa ocupada, de izquierda a derecha, por el general doctor Carlos Rodríguez Egaña, señor Miguel Angel Bunge, José Luis Giribone Cañás y doctor César Viale.



Vasco Fogli saludando al jugador José Luis Giribone Cañás, en cuyo honor fué tendida la mesa y en torno de la cual se reunieron numerosos polistas y amigos del destacado deportista



Don Antonio Maura ha centralizado la atención de sus vecinos de mesa, que son Horacio Lavalle, Enrique Diosdado y Carlos Cortejarena.

Una fiesta en Radio El Mundo



El conocido industrial señor F. M. Suárez Zabala con las señoras Rosario Ferreira de Paz y Raquel Aldao de Rodríguez, en el lunch ofrecido después del concierto.

La orquesta sinfónica de LR1, Radio El Mundo, que dirige el maestro Juan José Castro, que actuó en la audición organizada por los Laboratorios Suarry, y que dió margen a que se congregara en la referida broadcasting un calificado núcleo de personas de nuestro mundo social.





Parte del público que asistió al concierto de la orquesta Castro. Aparecen, entre otras personas, las señoras Raquel Aldao de Rodríguez, Rosario Ferreyra de Paz, Adela Casás de Pearson, María Teresa Moreno y otras.



El señor Florencio Guerrico y otros invitados al concierto sinfónico de la orquesta Castro durante el lunch ofrecido por el señor F. M. Suárez Zabala.



Un hermoso cutis y manos suaves y blancas

LAROLA, es el famoso tónico para el cutis, empleado por las mujeres hermosas de todas partes del mundo, en todas las estaciones del año, para proteger su tez, las manos y los brazos de toda rojedad, paspado, asperezas e irritaciones.

Para asegurarse una preciosa complexión, y las manos blancas y blandas, debe usarse una pequeña cantidad de Leche Larola, de noche y de mañana, como también después de cada lavado.

Lleve un frasquito en su valija cuando viaje. Este es fácil de llevar y usted tiene consigo un producto emoliente, una crema para la tez y una base perfecta para empolvarse.

BEETHAM'S

Larola

En venta en todas las farmacias y perfumerías.

Fabricantes:
M. BEETHAM & SON
Cheltenham, Inglaterra

si los partes de enlace son hilo de francia ya es lo mejor



Las buenas "dueñas"

Mezclas DESDE $ 2 EL KILO

de casa saben perfectamente — y por eso los prefieren — que los Cafés y Tes de La Puerto Rico, satisfacen y hacen más amenas las charlas con sus amistades.

Cafés y Tes

LA PUERTO RICO

ALSINA 416
U. T. 33-2215 y 2216
Reparto a domicilio dentro de la Capital.

Fotografías publicadas en EL HOGAR

Si Vd. tiene interés en ellas, diríjase a nuestra Sección Publicidad.

Avda. ROQUE SAENZ PEÑA 655
U. T. 38 - Mayo - 2012 y 2013

Celebración de Navidad



Grupo de invitados a la fiesta de fantasía que se realizó hace poco en la residencia de Carlos M. Ramallo y de su señora Zulema Rodríguez Quesada, con motivo de la celebración de Navidad, y a la que asistió un calificado núcleo de niñas y jóvenes conocidos.



Señoritas María Isabel Méndez Mones Cazón, María Blanca Patrón y María Celia Dessein, con tres originales y elegantes indumentarias de aldeanas, en la mencionada fiesta de Navidad.



Fotografías especiales de "El Hogar".



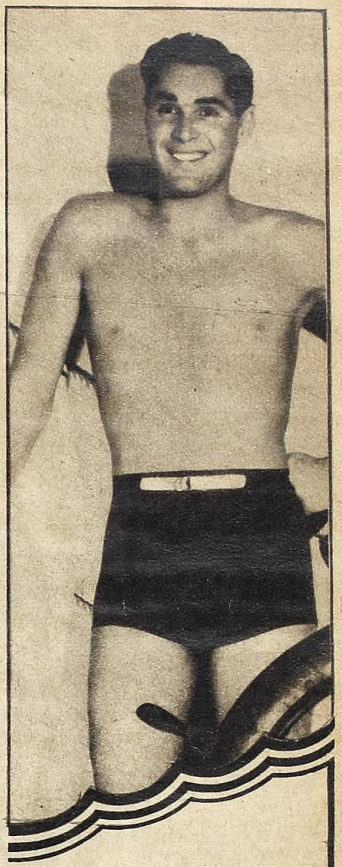
Señoritas María Sacriste, Emilia Onrubia Quesada y Nené Ramallo, luciendo en la fiesta sus hermosos trajes regionales.



Un momento de animación en la fiesta, mientras los concurrentes giran entre alegres risas en torno de una rama de muérdago colocada en el centro de la sala.



Señorita Susana Dessein luciendo un hermoso vestido de aldeana húngara, y el joven Jorge Domínguez.



El Modelo del año... El Jantzen "ATLETA"

¿Más sol — más libertad — más comodidad? Jantzen se lo brinda en su nuevo modelo "Atleta" — los pantalones de natación del momento! Abreviados, atléticos y sin embargo recatados. Marca nuevos rumbos en ajuste perfecto, comodidad absoluta y corte elegante. Su precio, $ 8.90.



En todos los pantalones Jantzen encontrará el práctico soporte atlético "Sunaka" — suave y sedoso, da amplia comodidad y a la vez que protege, asegura una correcta apariencia exterior.

No pida una malla... pida una

Jantzen

La malla que transformó el baño en natación.

Pídala en todas las buenas casas.

Reunión social en el club "El Rincón"



El ministro de la Suprema Corte, doctor Antonio Sagarna, su señora, Sara S. de Sagarna, la señora Iris Sagarna de Etcheto, señoritas Elina Arocena, María Rebuelto Ezquerra, Zélika Frutos de Sagasta, Laura Sagarna Sagasta, señores Alberto Gallo Argerich, Antonio Rebuelto, Alberto Etcheto.



Pareja integrada por la señorita Josefina García Fernández y el señor Horacio Peña, durante el cocktail party que se llevó a cabo en el club "El Rincón", donde se congregó un calificado núcleo de familias conocidas



Mesa ocupada por las señoritas María Elena Varela, María Carmen Coronado, Nelly, Martha y Elsa Galfetti Olaso y los señores Máximo y Héctor Coronado y L. Etcheverry.



Otra de las parejas de baile, que forman el joven Jorge Romero y una de las invitadas a la interesante reunión social.



Mesa ocupada por las señoritas Georgina Romero Blanco, Eloísa Coronado, señores Jorge Romero Blanco, Fernando Romero Blanco y capitán Juan J. Goldstein.

Fotos de Exprinter

Notas de la actualidad metropolitana



DEMOSTRACION AL POETA AUGUSTO GONZALEZ CASTRO

Cabecera de la mesa del banquete que un grupo de amigos ofreció al poeta Augusto González Castro, celebrando el éxito de su último libro "María Josefina de los Angeles", y que reunió a un calificado núcleo de escritores. El presidente de la A. Argentina de Letras, Dr. C. Ibarguren, ofreció la demostración.



EN LA ESCUELA DE TELARES

La profesora de telares Lina Margarita Elorza, el profesor en alfombras Desiderio Sahuquillo y las alumnas Celia G. de Cazes, Elena D. de Capellini, Amanda Arrigorriaga, M. Cutinella, Nora Escudero, E. Godoy Lastra, N. Hinne y L. Hinne, en la exposición realizada en los salones del C. Deliberante.



PERIODISTA VIAJERO

Henri Tracol, que nos visitó hace algunos días, pertenece a la redacción de la prestigiosa revista francesa "Vu". Está cumpliendo un viaje por los países de Sud América, con el propósito de enviar correspondencias y notas gráficas sobre distintos aspectos de interés.



FIESTA INFANTIL

Concurrentes a la fiesta infantil ofrecida en casa del señor Alfredo J. Campos y señora María Delia Soria Macías de Campos, en obsequio de un grupo de pequeños amigos de su hijita Sarah Justina.

CLINICA PRIVADA de CIRUGIA ESTETICA y PLASTICA

Corrección de todos los defectos de la forma NASAL (giba, punta, gruesa o caída, narices anchas, largas o torcidas, etc.) SENOS grandes o caídos. OREJAS grandes o apantalladas. LABIOS gruesos. Afinamiento de BRAZOS o PIERNAS. ARRUGAS de la cara, cuello, papada. PATA de gallo. PARPADOS. Agrandamiento de OJOS, CICATRICES feas. LUNARES artificiales. DEPILACION definitiva. Regímenes de ADELGAZAMIENTO.

Dr. RAMON PALACIO POSSE

Miembro correspondiente de la Sociedad de Cirugía Estética de París y Nueva York.
MONTEVIDEO 1669. - U. T. 44 Juncal 4387.—Consultas: Lunes, Miércoles y Viernes de 15 a 18.
INFORMACIONES GRATUITAS SOBRE LAS OPERACIONES DE CIRUGIA ESTETICA





POTENCIA

Un consejo que vale plata!



Si se siente abatida, desganada para su tarea diaria, o bien falta de apetito... insista y a cualquier hora CON UNA COPITA de

"VISCONTI"
EL MEJOR FERNET
(desde 1849)

Verá Vd. cómo el abatimiento desaparece, vuelven nuevamente las energías perdidas y el apetito con más ganas.

Tenga presente que **"VISCONTI"**, el mejor Fernet, se vende en botellas de ¼, ½ y 1 litro, vale decir, AL ALCANCE DE TODOS LOS BOLSILLOS, pues su precio es bien económico comparado a su gran calidad.

VISCONTI el mejor FERNET

INCHAUSPE & Cía. • Bs AIRES • CORDOBA • ROSARIO

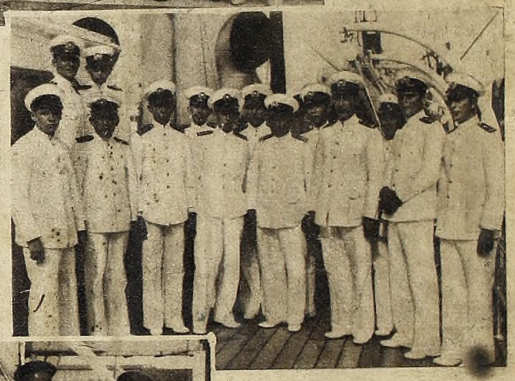
La misión venezolana en Buenos Aires



El ministro de Venezuela ante nuestro gobierno, doctor Pedro C. Dominici, rodeado por los miembros de la misión venezolana que arribó a nuestro puerto en el vapor "Bolívar".



El representante diplomático de Venezuela, el cónsul general de dicho país y parte del público que acudió a recibir a la misión venezolana, que fué objeto de expresivas demostraciones de simpatía a su arribo.

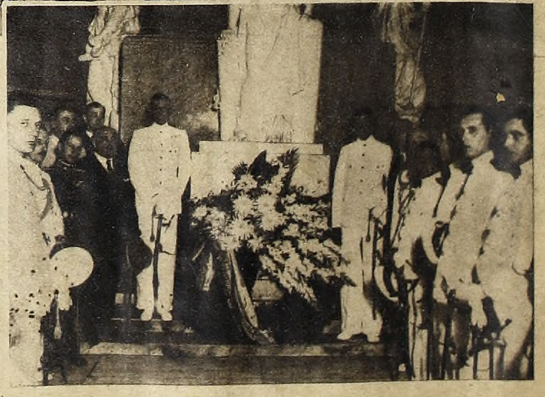


Grupo de cadetes y oficiales venezolanos que arribaron a nuestra capital a bordo del vapor "Bolívar".



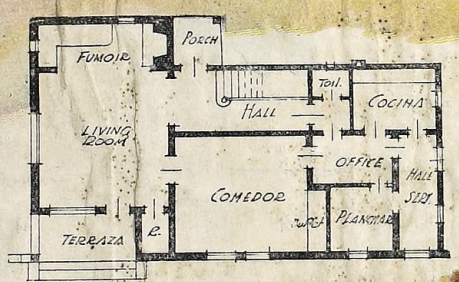
Núcleo de militares del país amigo que integraron la misión que visitó recientemente Bs. Aires.

Fotografías de "El Hogar".



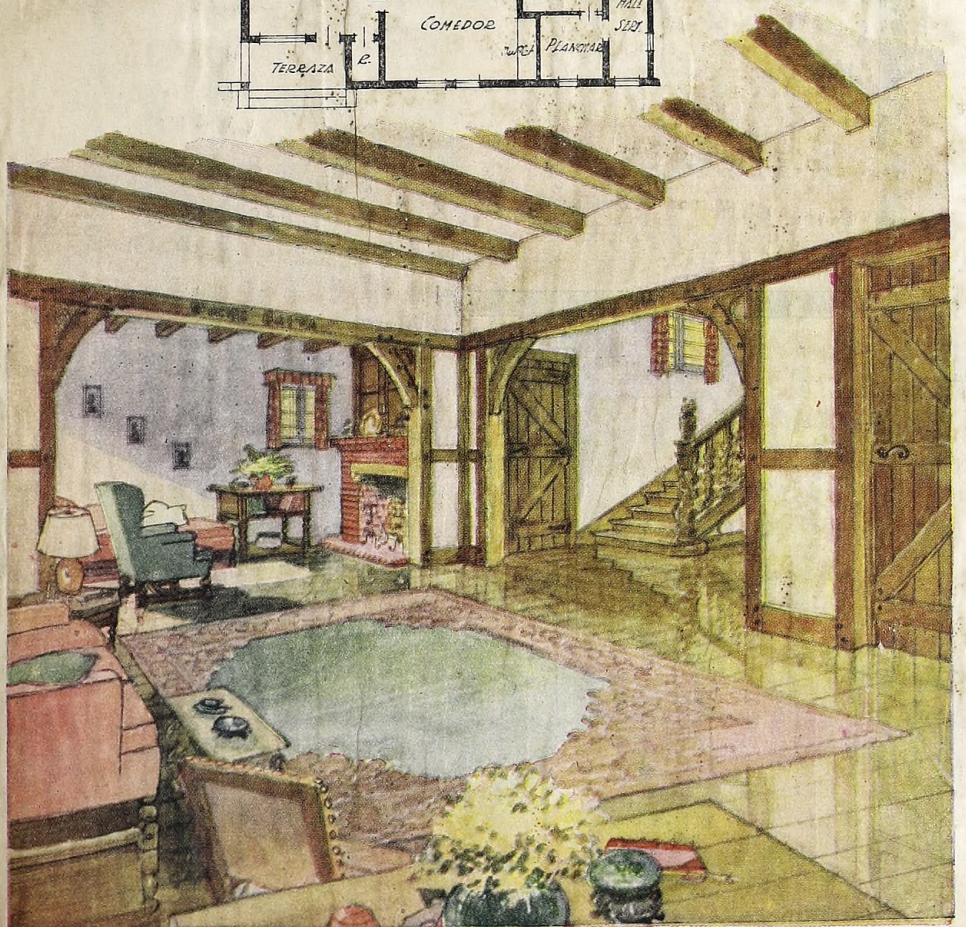
Los marinos venezolanos rindieron un homenaje a San Martín, depositando una corona de flores naturales en el mausoleo de la iglesia metropolitana.





"ETCHE ONA"

TEXTO Y DIBUJO POR P. DURAND FONTAN



LA arquitectura rural vascuence es otro de los tipos de construcción rústica que se adaptan exitosamente a nuestro medio, ya sea por condiciones de índole sentimental estrechamente vinculada con nuestra afinidad racial, o por sus notables características constructivas que responden muy bien a nuestro clima, así como el empleo de los materiales básicos de ésta, que son usualmente el ladrillo, piedra, tejas, maderas, mosaicos, revoques a la cal y otros de uso común entre nosotros.

El carácter predominante de las viejas casonas vascas es su reciedumbre, a menudo sombría, aun cuando de gran nobleza de concepción tanto en el plano como en su estética. Esto ha resultado un inconveniente para que dicho estilo prosperara dentro de las tendencias predominantes de estos últimos años, que tratan de orientarse hacia un tipo de construcción que resulte atractivo y simpático unido a un máximo de confort y economía.

Es a los arquitectos franceses a quienes les corresponde el honor de haber hallado una solución feliz, que sin perder un ápice de las características más notables de este sugestionador estilo les agregará la nota viviente y coqueta que hoy tienen. Estos hicieron con la arquitectura rural vascuence lo mismo que los americanos del norte con el estilo español o colonial que hoy llamamos californiano, es decir, le quitaron el aspecto vetusto del pasado vinculándolo más estrechamente al marco del paisaje o de la naturaleza.

Pese a su gran simplicidad, el estilo vasco tratado en esta forma es sumamente bonito y atrayente, si bien que aferrado a sus moldes tradicionales en cuanto al formato y proporciones éstas no pueden variar en mucho, y ello representa una tarea difícil al proyectar una casa o mansión en la que se quiera tener algún detalle o elemento particular. Que en esto reside precisamente la habilidad y capacidad del proyectista.

La arquitectura vasca es muy indicada no sólo para residencias serranas o marítimas, sino también para los alrededores de la ciudad, tal como el proyectado que aparece en el número de hoy, que consiste en una casa de dos pisos con amplia y cómoda recepción y cuatro dormitorios también amplios y bien ventilados, todo dentro del ambiente modernizado de este precioso estilo.











Para cada toilette un peinado distinto

Un modelo para noche, en "peau d'ange" marfil, lleva en la cintura un lazo de terciopelo color chartreuse • De una línea muy nueva es una creación de Paquin ajustada a la cintura por una basque irregular • Un vestido de taffetas negro se adorna con un volado caprichosamente colocado a un costado, y una guía de flores en el decolletté Los hombros quedan al descubierto • De Jean Lanvin es la interesante creación que figura abajo, a la derecha. Es de satín negro, y el saquito, en crêpe rojo, va forrado en lamé.



En las nuevas colecciones de sombreros se observa una característica común: el ala levantada atrás o muy pequeña, dejando la nuca totalmente al descubierto, como puede apreciarse en el panamá que presenta Louise Bourbón y en los gorritos de chenille blanco que son creación de María Guy.









El modelo de la izquierda es una creación de Alix en sadaya rosa. El decolletté de la espalda termina en una solapa cortada en picos • El otro modelo es de faille y lleva mangas abullonadas, cerrando el escote con un clip.

Los creadores de la moda no descuidan el detalle de los peinados, ya que ellos expresan también las novedades más en boga. Es así que los modelos de peinados que figuran en esta página reflejan la línea delicada que se observa en todas las nuevas creaciones. La profusión de bucles colocados hacia atrás, que caracteriza a la mayoría, corresponde al nuevo tipo de sombreros, que ya sean capelinas o gorritos dejan gran parte del cabello al descubierto. Para la toilette de noche se observa el mismo tipo de peinado pero con los bucles llevados hacia arriba.











Platos especiales para el día de Reyes

Por Petrona C. de Gandulfo



ACARAMELADOS DE COCO

Ingredientes:

Relleno:

Trescientos gramos de azúcar refinada.
Trescientos gramos de coco seco molido.
Azúcar impalpable.
Agua.

Caramelo:

Trescientos gramos de azúcar en pancitos.
Una cucharada de glucosa.
Agua fría.

Relleno. Preparación: Poner en un recipiente el azúcar refinada, cubrirla con agua; colocar al fuego fuerte hasta que llegue a punto de hilo algo fuerte; agregarle el coco, revolver, con una cuchara de madera y vaciarlo sobre el mármol enmantecado; dejar enfriar un poco y agregarle azúcar impalpable hasta formar una preparación espesa como una masa (más o menos doscientos gramos de azúcar impalpable); amasar, cortar en pedacitos, hacer pelotitas y dejarlas orear durante unas cuantas horas.

Caramelo: Poner en una cacerolita el azúcar en pancitos, la glucosa, cubrirla apenas con agua; colocar a fuego fuerte, hasta que llegue a punto de caramelo, que será cuando empiece a tomar colorcito; se retira del fuego y se pasa, una por una, las pelotitas del relleno; se acomodan sobre un mármol apenas enmantecado y se dejan enfriar bien. Para pasarlos por el caramelo, empleamos un tenedorcito a propósito, que tiene dos dientes solamente. Se debe dar bien el punto al caramelo, pues de lo contrario se vuelven blancas en seguida. Para guardarlas, se colocan en un frasco de vidrio bien seco, se le pone una bolsita de cal y se tapa muy bien. Mientras se está haciendo el caramelo no se lo debe revolver, pues de lo contrario se azucara.

CROCANTITOS AL CHOCOLATE

Ingredientes:

Quinientos gramos de azúcar refinada.
Doscientos gramos de almendras peladas, algo tostadas y picadas.
Cuatrocientos gramos de chocolate cobertura (dulce).

Preparación: Poner en un recipiente de cobre, de preferencia, el azúcar refinada y molida (vale decir, aplastada con un palote); colocarla sobre el fuego y moverla de cuando en cuando con una cuchara de madera hasta que esté disuelta; agregarle las almendras, revolver, y cuando esté bien mezclado se vacía sobre un mármol enmantecado; se aplasta con un palote enmantecado, dejándolo del espesor de medio centímetro, más o menos, se corta en pedacitos alargados y se dejan enfriar bien.

Poner en un tazón el chocolate cobertura, rallado con un cuchillo, disolverlo al baño maría, revolviendo con una cuchara de madera; retirar, dejar enfriar un poco y pasar, uno por uno, los pedacitos de crocante e irlos acomodando sobre un papel blanco y dejarlos secar. Antes de que el chocolate esté muy frío hacerle un dibujito con el tenedor. Hay que tener cuidado de que el chocolate, antes de pasar los crocantes, esté apenas tibiecito, pues de lo contrario tardan muchísimo para endurecerse.





ROSCA DE REYES

Ingredientes:

Rosca:

Treinta gramos de levadura de cerveza.
Seis cucharadas de leche tibia.
Tres huevos enteros.
Ochenta gramos de manteca.
Una cucharada de agua de azahar.
Una cucharada de coñac.
Cuatro cucharadas de azúcar molida.
Cuatrocientos ochenta gramos de harina.
Cien gramos de almendras.
Ralladura de limón.

Crema:

Una cucharada de harina (colmada).
Una taza de leche.
Un huevo entero.
Cuatro cucharadas de azúcar.
Una cucharadita de esencia de vainilla o ralladura de limón.

Rosca. Preparación: Poner en un tazón enlozado las cucharadas, no muy colmadas de leche tibia la levadura, y deshacer ésta bien; agregarle, poco a poco, los ingredientes, intercalando unos con otros y mientras se bate continuamente con una cuchara de madera; se sigue batiendo bastante tiempo, y cuando ya esté la preparación suave se la coloca sobre una tabla, se la amasa un poco se le da forma de bollo, se coloca sobre una chapa enmantecada y enharinada, se aplasta un poco dándole forma redonda y dejándola del espesor de cuatro centímetros, más o menos; se le saca un medalloncito del centro, se deja en el medio el cortapasta que se empleó para sacar el medallón y se coloca en lugar cerrado, para que leve, que se notará cuando haya aumentado el doble de su volumen.

Preparar una crema; poner en un tazón, el huevo, azúcar, esencia o ralladura, harina y leche, revolver con un batidor y cocinar a fuego lento revolviendo continuamente hasta que espese bien. Una vez ya todo preparado se pinta la rosca, por encima, con huevo batido, y se adorna por encima con la crema, la que se colocará en una manga con boquilla lisa; se espolvorea con azúcar granulada gruesa, almendras molidas o picadas finamente, y se introduce en horno de temperatura algo fuerte para cocinarla; cuando ya esté doradita se baja un poco la temperatura para que se cocine bien adentro. Antes de introducirla en el horno se le pone adentro un muñequito de losa y se tapa con un poco de crema. Al que le toque en suerte el muñeco, se casará ese año.

Dibujo de Dino P. Mazza

Cursos de taxidermia

CON singular éxito acaban de clausurarse los cursos de taxidermia que funcionan en el Museo Escolar Sarmiento, bajo la dirección del señor Casimiro A. Maciel.

Estos cursos que fueron implantados por el Consejo de Educación el año pasado, exclusivamente para maestros, este año han visto duplicado su número, llegando a cuatrocientos los maestros inscriptos, quienes han presentado dos mil quinientos trabajos sobre crustáceos, reptiles, batracios y cueros crudos. Estas clases son destinadas a maestras de escuelas nacionales de provincias y territorios.

Lo interesante de esta escuela es la trascendencia que ella tendrá en el futuro en la enseñanza, pues el maestro no sólo aprende a preparar sus propias ilustraciones para dictar sus clases, sino que podrá transmitir al alumnado nuevas aptitudes para mejorar su condición de vida, aplicándolas a la industria y al comercio.

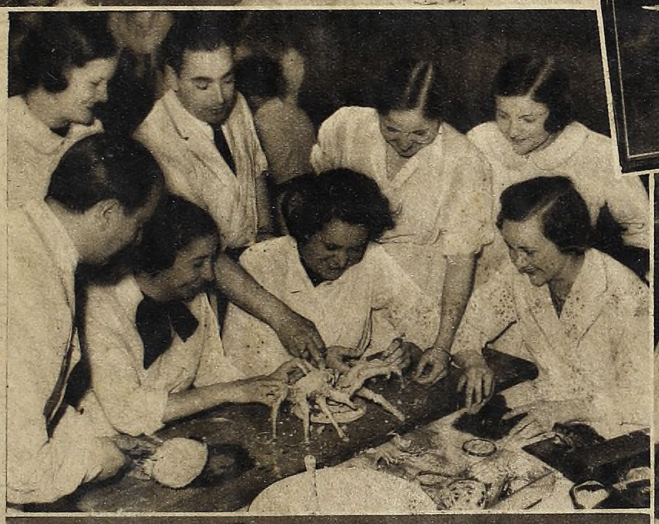
Secundan al profesor Maciel, quien dirige honorariamente estos cursos, los profesores Antonio Lucchia, Roberto Bafunti, Guillermina Alexander y Luis E. Carándoli.



lumnas del curde taxidermia. el momento someter al laado y desartilación de la eza, al prepar una centolla.



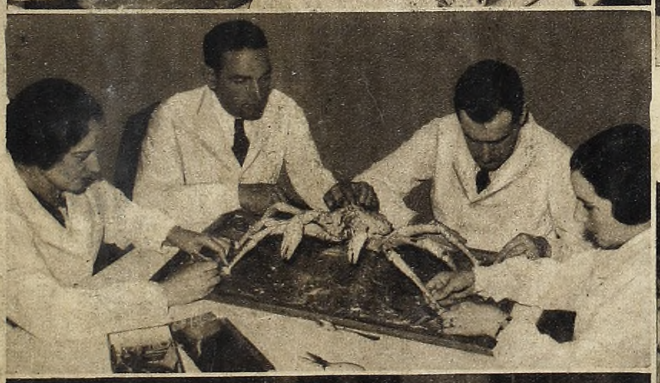
La ilustración terminada y sometida a un procedimiento que asegura su conservación está ya lista para ser expuesta.



Segunda fase de la preparación de la centolla. Una vez descarnada y envenenada la pieza, los alumnos le colocan su armadura de alambre y yeso.



Una mesa de trabajo en la sección curtido de pieles. El director del museo, profesor Alberto Salinas, mientras inspecciona el procedimiento de la preparación de la gamuza.



Dando los últimos toques, y fijando a la centolla en el tablero, los alumnos proporcionan a la pieza su "movimiento" natural.



Los alumnos del profesor Lucchia, alistan las piezas de lagartos, reptiles y arácnidos para llevarlos a la exposición.



Parte del alumnado en momentos en que el profesor Salinas explica la selección de cursos antes de ser tratados.

Roma, la ciudad eterna



EL COLISEO

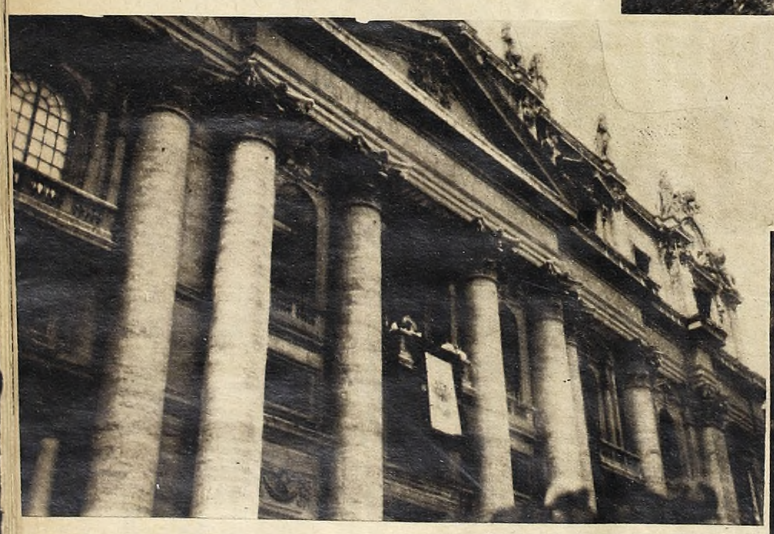
Vista del famoso Coliseo romano, el monumento más grandioso de la capital de Italia, observado desde una altura en la que puede apreciarse una de las más modernas avenidas.

ROMA, la ciudad eterna, cuna de la civilización, encierra los monumentos más grandes que pueda reunir ciudad alguna en el mundo. Cada uno de sus muros, de sus ruinas, de sus palacios, son páginas de la historia gloriosa de aquel pueblo que tan bellos ejemplos de energía a ofrecido siempre a la humanidad. Los turistas de los cinco continentes han hecho de Roma el centro predilecto de sus jiras, no sólo por los atractivos que ofrece sino por las interesantes enseñanzas que proporciona.



EL PALATINO

Otro de los conjuntos que integran las históricas ruinas de Roma, y que constituyen la atracción del viajero curioso.



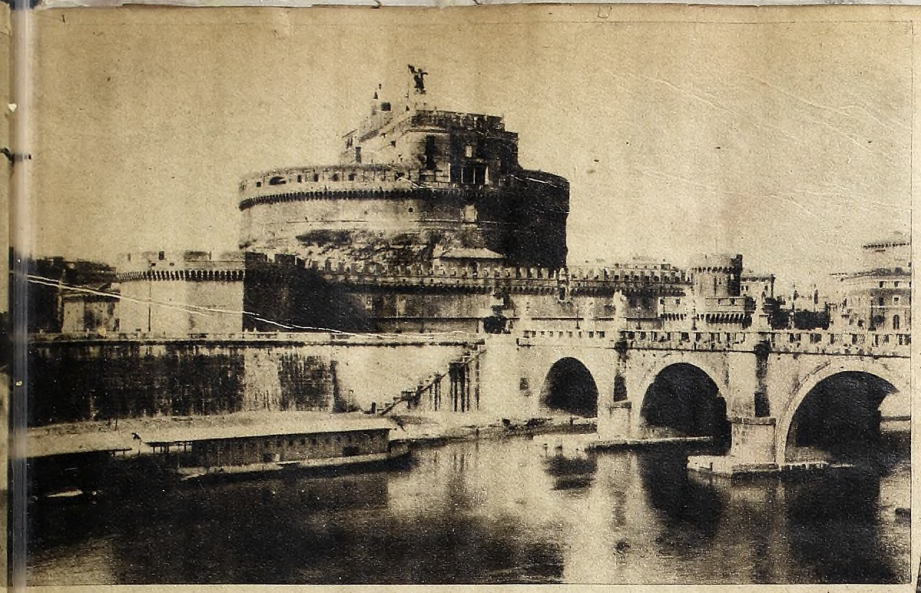
SAN PEDRO

Su santidad el Papa Pío XI, en los balcones de la iglesia de San Pedro, dando la bendición al pueblo el domingo de Resurrección.



INTERIOR DEL COLISEO

Vista interior del Coliseo, destinado en la actualidad a las grandes reuniones políticas, que congregan a las multitudes entusiastas de la capital de Italia.



CASTILLO SANTANGELO

Otro de los grandiosos monumentos históricos de la ciudad eterna, cuyo interior encierra páginas de leyenda vinculadas estrechamente a los hechos más notables del pasado romano.



RUINAS

Las ruinas de Roma han sido declaradas monumentos nacionales. Se las venera y se las cuida como el reflejo de una época cuyo recuerdo quiere perpetuarse intensamente en las nuevas generaciones.



EL COLISEO

Otra vista del Coliseo romano observado desde la altura de una de las colinas que lo circundan.



EL FORO

Grupo de excursionistas visitando las ruinas del Foro Romano, que integra el conjunto de monumentos históricos de la ciudad eterna.



EL COLISEO

Vista parcial del Coliseo. Puede advertirse en primer plano un grupo de estudiantes, acompañados de sus profesores católicos, oyendo las explicaciones que éstos les suministran.

Fotografías especiales para "El Hogar", por A. Etcheverry.

Ellas, las estudiosas, en trance de exámenes



La señorita Lucy Jacubaff afrenta a la mesa examinadora — formada por los doctores Ricardo Rojas y Arturo Giménez Pastor, — con cierto airecillo sobrador. Sin duda, domina la bolilla sobre la que le tocó hablar. ¿Cuál será?



El latín es una de las materias más peliagudas del doctorado en Filosofía y Letras. Por eso la señorita H. Eiras, al sacar la bolilla que decidirá su suerte, no puede reprimir cierto gesto nervioso.



Una futura farmacéutica, la señorita María Luisa Lecuona, desarrolla con amplitud el tema que le ha tocado desarrollar, ante el beneplácito de la mesa examinadora. El alumno que ha de seguirla en la prueba saca, entretanto, su correspondiente bolilla



La señorita Elena Cometto Manzoni da el último repaso a los inevitables "apuntes", en una de las escaleras solitarias de la Facultad de Filosofía y Letras, poco antes de ser llamada a examen.



La señorita Requy Gluzman gusta de darle a su examen cierto amable tono confidencial, ante el sempiterno aire de aburrimiento del profesor destinado a calificarla, que juguetea distraídamente con el cansado lápiz.

Fotos de "El Hogar"

PERDIO PESO Y GANO UN MARIDO

Rebajó 20 kilos — parece años más joven

Una joven antes gorda agradece a Kruschen

No es sorprendente que una mujer parezca años más joven, después de librarse de 20 kilos de exceso de peso. Tampoco es de sorprenderse que una mujer que haya mejorado su apariencia en semejante forma, sea más atractiva para sus amigos.

De manera que, probablemente, no hay nada de extraordinario en las experiencias de la Señorita D. D. De todos modos, son por lo menos interesantes.

"Soy una bailarina", nos escribe, "y aumenté tanto de peso, que no podía encontrar empleo. Comencé a tomar Kruschen, y al terminar el primer frasco encontré que había rebajado cuatro o cinco kilos. Continué tomándolas, y en poco más de tres meses había bajado a 53 kilos, después de haber pesado 68. Ahora tengo trabajo y por nada dejaría Kruschen. Pero lo que es más importante, desde que Kruschen eliminó mi exceso de peso, me he comprometido. Me siento en la seguridad de que esto nunca hubiera sucedido si no fuera por las Sales Kruschen. Ahora peso 48 kilos, y parezco años más joven". Srta. D. D.

Las Sales Kruschen no rebajarán su peso de la noche a la mañana. Pero si se las toma regularmente por un período de tiempo — modificando un poco la dieta y haciendo un poco de ejercicio, media cucharadita en un vaso de agua caliente, tomada todas las mañanas en ayunas, eliminará el exceso de peso y devolverá el peso debido a su figura.

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a $ 2.20 el frasco, y duran mucho tiempo.

LINCE
DETECTIVES PRIVADOS
INVESTIGACIONES E INFORMACIONES PRIVADAS DE TODA NATURALEZA.
VIGILANCIA - SEGUIMIENTOS - BUSQUEDAS
Corresponsales en todo el Mundo. La primera oficina autorizada por la policía. Seriedad y Reserva.
Prospecto Gratis. VIAMONTE, 851. Bs. As.
Un. Tel. 31 - Retiro - 6847

Dr. JUAN E. DILLON
ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES
Dentista de la Empresa Haynes
Horario: de 14 a 20 horas.
Unión Telef. 7862, Mayo
PARANA 275, 2° piso.

El Hogar
Dirección Telegráfica "Senyah"
RIO DE JANEIRO, 262-300
Unión Telefónica 60 Caballito 1020 al 1029
Dirección, Redacción y Administración:

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR
Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de bucha reputación. No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

REPRESENTACIONES EN EL EXTERIOR
Estados Unidos. — Universal Publishers Representatives Inc. 500 Fifth Avenue, Nueva York.
Gran Bretaña y Europa. — Sr. J. R. Chanter. Aldwych House - Aldwych - Londres W. C. 1.
Francia. — Corresponsal: Luis W. Escalante, 20 Rue de Freycinet, París.

CONTRACT-BRIDGE

(Continuación de la pág. 22)

EL CURSO DE P. HAL SIMS

CUANDO EL DECLARANTE INICIAL DE SIN TRIUNFO AUMENTA EL PALO DEL COMPAÑERO

ESTE aumento, que tal vez no se debiera recomendar a jugadores sin experiencia, se presta para un objeto muy útil en las manos de un buen jugador. El iniciante lo puede emplear como una invitación o más bien una instancia para que una mano que responde más bien débil declare secundariamente un palo de mayor valor muy débil de cuatro cartas. Admite que su mano contiene un punto débil; por esto quiero decir un palo que tiene un solo ataje, y teme declarar tres sin triunfos, excepto que el compañero pueda proveer defensa para este palo en la forma de una tenencia débil de cuatro cartas. Le indica que el "sign-off" de tres en el palo será mejor si la mano que responde es débil y no puede declarar tres sin triunfo o tres de un palo más alto. Sin embargo, la inferencia varía según el palo en el cual la mano que responde hace el saque, a pesar de que el aumento se da siempre con no menos de cuatro cartas en el palo.

AUMENTANDO UN SAQUE EN PIQUE

El remate es: un sin triunfo, dos piques, tres piques. El pedido del declarante inicial es este: "Compañero, yo tengo cuatro piques para ayudarlo. Usted debe decidir si pasar, o declarar tres sin triunfos o cuatro piques. Si se decide por el game, funde su elección en su propia distribución." En otros artículos expliqué las consideraciones de la mano que responde para llegar a una decisión.

AUMENTANDO UN SAQUE EN CORAZON

Remate: un sin triunfo, dos corazones, tres corazones. El declarante inicial dice: "Tengo cuatro corazones para apoyar su palo, pero mi mano contiene un punto débil; de lo contrario, hubiera respondido dos sin triunfos. Si usted está muy débil pase. Si tiene cuatro piques débiles como Q-10-9-X y su mano en general contiene alrededor de Q-J, Q-10, Q-10, declare tres piques. Probablemente sea todo lo que yo necesite para declarar tres sin triunfos. Posiblemente esté tan fuerte que pueda declarar cuatro piques con cuatro piques al As-Valet o As-Rey si me parece que éste será el mejor contrato en vista de que usted tiene tal vez nueve, pero sin duda ocho cartas en los palos mayores. Si la naturaleza de su mano no le permite una declaración débil de pique a esta altura del remate, debe pasar o declarar tres sin triunfos, o cuatro corazones si se anima a declarar game en su propio palo en vista de mi aumento."

AUMENTANDO UN SAQUE EN UN PALO MENOR

Remate: un sin triunfo, dos diamantes o dos tréboles, tres en el palo menor que se haya declarado. Este es un ruego del declarante inicial para que la mano que responde redeclare un palo secundario débil. Necesita un poco de certeza con respecto a uno de los palos mayores, o si el saque era en tréboles, puede ser que esté preocupado por los diamantes. La mano que responde, en esta situación no debe declarar, de ninguna manera, un palo menor débil, porque tendría que declarar cuatro, y esto frustraría los planes del iniciante. Por consiguiente, si el remate se desarrolla: un sin triunfo, dos diamantes, tres diamantes, la mano que responde sabe que el compañero no espera que declare tréboles. Debe pasar o declarar tres en uno de los palos mayores o tres sin triunfos. Sólo con un palo trébol fuerte de cinco cartas podría considerar una declaración de cuatro tréboles. Esto significaría: "Creo que tenemos game en diamantes o tréboles, pero si usted declara cuatro sin triunfos, mi mano es lo suficientemente fuerte para pasar a este contrato." También indicaría claramente la razón por la cual la mano que responde no podía declarar ninguno de los palos mayores secundariamente; diez de sus cartas están en los palos menores.

LA ACTITUD DEL INICIANTE

Si el iniciante oye la respuesta secundaria que esperaba, declara alegremente tres sin triunfos. Si, sin embargo, el palo secundario del compañero no llena el hueco de su mano, de manera que aún no se siente seguro para declarar tres sin triunfos, debe volver ahora al primer palo de su compañero declarando cuatro. Si eran corazones, automáticamente declara game, y debe confiar en que las manos se ajusten y se cumpla el contrato. Si lo doblan, es poco probable que haya más de una multa, desde el momento que tienen por lo menos ocho triunfos en las manos combinadas y por lo general nueve. Si es un palo menor, hacen una señal de cesación en cuatro en lugar de tres, y en este caso el doble tampoco es probable. En realidad observará que estos contratos rara vez son doblados y casi siempre se cumplen debido a que (a) la mano que responde no puede ser un mínimo absoluto, porque de lo contrario no tenía derecho a declarar un segundo palo y debía haber pasado el aumento a tres; (b) ambas manos, debido al remate, han indicado algunas razones distribucionales para jugarla en un palo.

PROBLEMA DE BRIDGE N° 93

Por PATRICK EASEDALE

Este-Oeste vulnerables con 90 en el segundo game. El remate:

SUD	OESTE
1 corazón	2 tréboles
3 corazones	4 tréboles
NORTE	**ESTE**
2 ST	Paso
Paso	Paso

¿Qué debe declarar Sud ahora teniendo:

♠ A-J-2
♡ J-10-9-7-5-2
◇ A-J-6-4
♣ --

La solución de este problema la hallará el lector en la página 85.

ORDEN DE MARCHA!



A CUATRO DOLOROSOS
callos

Cuando Radox da a un callo su "orden de marcha", el callo SE VA! Y se va para siempre! Lea Vd. lo que hizo Radox por esta persona que sufría de los callos:

"Sufrí con cuatro callos durante cinco años, y el caminar era para mí una tortura. Probé toda clase de remedios sin resultado. Luego fuí a mi farmacia y compré un paquete de Radox. Lo empleé de acuerdo con las instrucciones, y los callos desaparecieron. Quedaron cuatro agujeros donde antes habían estado los callos. Ahora puedo caminar grandes distancias sin dolor alguno. Cualquiera que sufre de los callos puede eliminarlos con Radox." — J. D.

Vd. puede obtener el mismo alivio. Cuando pone Vd. sus pies en un baño conteniendo Radox, las sales ablandan la corteza exterior del callo. El oxigeno que contiene Radox penetra en los poros, los abre, y se introduce más y más, llevando las sales reblandecedoras de los callos hasta la raíz del mismo, que es en esa forma desprendido de manera que puede ser sacado con los dedos. El vivificante oxigeno deja al pie limpio y sano.

RADOX
SALES MEDICINALES • PARA BAÑO •
En venta en todas las farmacias

GANE $

En sus momentos libres, aprenderá fácilmente por CORREO una profesión lucrativa. Envíe el Cupón y recibirá, GRATIS, informes y un Manual de MECANOGRAFIA. Regalamos libros de estudio, papel, sobres, equipos y, a los alumnos de Radio, un receptor toda onda. Otorgamos DIPLOMA. Devolveremos su dinero estando desconforme del primer mes de estudio. Reconocemos lo pagado en otras escuelas, a los que ingresen en éstas.

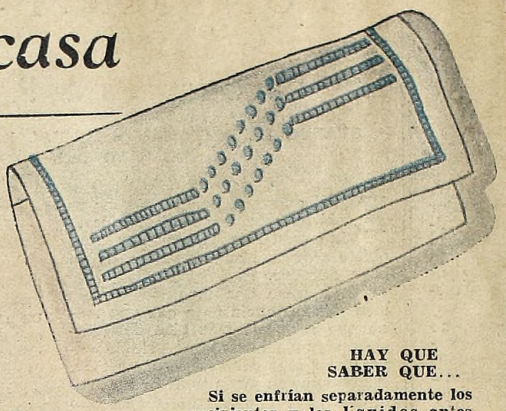
Radio — Autos — Dibujo — Vendedor — Procurador — Constructor — Electricidad — Tenedor de Libros — Farmacia — Química — Periodismo — Publicidad — Taquígrafo — Calígrafo — Ortografía — Aritmética — Agricultor — Ganadero — Corte y Confección.

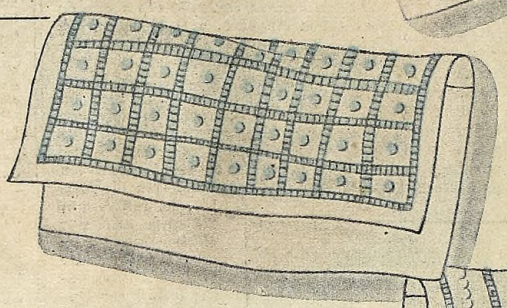
ESCUELAS SUDAMERICANAS
Montes de Oca 695 - Buenos Aires, Argentina
Nombre .....
Dirección .....
Localidad (6) .....

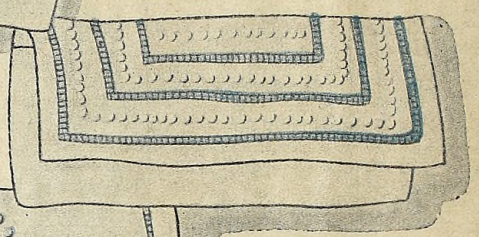
La página para la casa

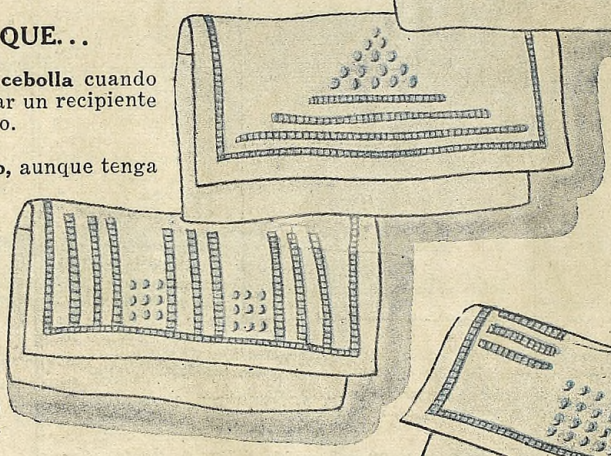
SEIS MODELOS DE SOBRES PARA GUARDAR SERVILLETAS, ADORNADOS de VAINILLAS BORDADAS

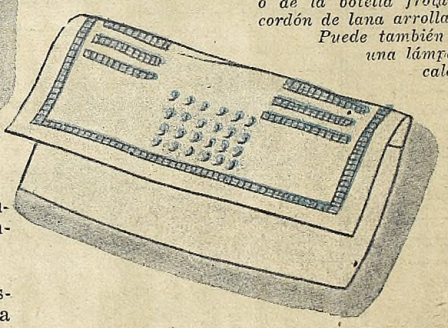
Los seis modelos que reproducimos aquí son ejecutados en tela de brin o de lino, de colores firmes y lavables. Muy simples y al mismo tiempo bonitos, ellos están adornados de hileras de vainillas y de puntos bordados. Si se emplea la tela de color, el bordado será blanco, y si la tela es blanca, el bordado va en color, siguiendo vuestro gusto. Los recomendamos por ser muy elegantes.











DEBE COMERSE PESCADO FRESCO

El pescado fresco se reconoce inmediatamente porque tiene los ojos llenos y brillantes; las branquias o agallas, de un color rojo vivo, inodoras, difíciles de abrir; las aletas, tiesas, y las escamas, relucientes.

Son signos que denuncian su descomposición, el olor nauseabundo y el color gris verdoso que se descubre en sitios diferentes.

Los vendedores poco escrupulosos suelen emplear distintas substancias para hacer desaparecer estos signos, lo que obliga a estar sobre aviso respecto a estos procedimientos. Los pescados gordos, como el sábalo, el salmón y la anguila de mar, deben comerse asados o hervidos, y los flacos, como la trucha, se comerán fritos. Los peces de carne roja, como el salmón, tienen más potencia nutritiva que los de carne blanca.

HAY QUE SABER QUE...

Si se enfrían separadamente los recipientes y los líquidos antes de emplearlos en la preparación de cualquier mezcla frigorífica, se puede producir un descenso notable de temperatura, muy inferior, por cierto, al punto de congelación del agua. Las mezclas más refrigerantes se producen con líquidos distintos al agua, pero como éste es el líquido más corriente y abundante, su empleo es casi siempre preferido.

CONVIENE SABER QUE...

- **Para disminuir el olor de la cebolla** cuando se está friendo, bastará colocar un recipiente con vinagre al lado del fuego.
- **Para poner tierno el pan duro,** aunque tenga más de una semana, se sumerge en una vasija llena de agua y al poco rato se saca, dejándole secar poco a poco. Luego se mete en el horno y al poco tiempo se saca en las condiciones deseadas.
- **Para limpiar bien las sartenes** se calienta en ellas vinagre y así desaparece el olor de otros platos que en ellos puedan haberse cocinado.
- **Al hacer el té** conviene echar un terrón de azúcar dentro de la tetera para evitar que se manche la mantelería si se vierte.
- **Para avivar el fuego** cuando no arde bien, basta arrojar en él algunos tapones de botella viejos. Es este un procedimiento muy eficaz que más de una vez ha sacado de apuros a muchas dueñas de casa. Por eso lo recomendamos.



CHARLAS...

La vida es sueño

La vida es sueño... No. La vida no es sueño. Arriesgamos la siguiente definición: "Despertar es sentirse distinto". Y tal vez nos atreveríamos a esta otra: "Sentirse distinto es despertar"...

Sí, porque hay una manera de despertarse: un despertar continuado, distinto del acto único, artificialmente recordado en el natural fluir, que puede el fisiólogo estudiar. Aunque, por ahora, ni eso estudian los fisiólogos bien.

¿La vida es sueño? No No importa. "Mi vida", de todas suertes, no es sueño. "Mi vida" es todo lo contrario que un sueño. Mi vida es un despertar continuo, sin tregua.

Los tarros donde se envasen las confituras han de quedar bien tapados; generalmente, se emplean para ello dos rodajas de papel, una de las cuales se moja en aguardiente y se cubre todo con un pergamino, que se ata fuertemente en el borde del vaso.

LOS PEQUEÑOS PROBLEMAS DE LA VIDA DIARIA

PARA QUITAR TAPONES ESMERILADOS

En muchas ocasiones cuesta quitar el tapón esmerilado de frascos y botellas, por hallarse excesivamente adherido al cuello de los recipientes. Para conseguir tal objeto se calienta el cuello del frasco o de la botella frotándolo enérgicamente con un cordón de lana arrollado a su alrededor.

Puede también emplearse con el mismo fin una lámpara de alcohol, con la que se calentará el cuello manteniendo siempre en movimiento la botella, sin cuya precaución se rompería.

En muchas ocasiones la adherencia del tapón depende de la cristalización de sales, jarabe, etcétera, o de la desecación de substancias resinosas o grasosas contenidas en el recipiente. En tal caso, es necesario obtener la redisolución de dichas substancias sumergiendo la botella en agua; se intenta luego destapar, haciendo girar el tapón y tirando al propio tiempo; si no sale se recurre al calor según se ha indicado, teniendo previamente la precaución de secar el frasco. Damos estas indicaciones a nuestros lectores en la certeza de que muchas veces se habrán visto en la necesidad de quitar tapones esmerilados sin conocer algún procedimiento práctico y rápido.

EL TRABAJO MENTAL

El trabajo mental proporciona al ser humano goces y bienestar, pero fatiga más y consume, por lo tanto, más fuerzas vitales. No obstante, los efectos del trabajo mental se evitan mucho con la moderación en el ejercicio, con el reposo bien calculado y con su alternación con el trabajo y el ejercicio físico.

Se ha dicho que no es el trabajo lo perjudicial, sino el exceso de trabajo, y el rudo trabajo hace menos mal que un trabajo monótono, desagradable y sin esperanza. Todo trabajo es sano cuando está apoyado por la esperanza, y uno de los grandes secretos de la dicha es el sentirse ocupado útilmente con la esperanza de lograr buen éxito.

El trabajo intelectual, cuando es moderado, no gasta más que otros trabajos; es tan útil a la salud como los ejercicios del cuerpo.

De la ociosidad, de la pereza y de la molicie nada bueno puede esperarse; la indigencia y la miseria, con todas sus funestas consecuencias, son sus funestos resultados. Es indispensable reemplazar la inacción por el ejercicio físico y mental bien dirigido, que restablezca el equilibrio.





Janet Gaynor, "la cenicienta de Hollywood", fué costurera...

Por Néstor

UN día le preguntaron a Janet Gaynor:

—¿Cuándo y cómo empezó usted a trabajar en la pantalla?

Y la pobrecita Janet, la "Cenicienta de Hollywood", como la llaman por allá, que estaba completamente "abatatada", como le sucede siempre que debe soportar el terrible suplicio de un reportaje periodístico..., ¡no supo qué contestar!

Tal como suena: no supo qué contestar... Ella misma no atinó a decir en qué época ni de qué manera había comenzado su carrera artística.

¡Y vaya a saber las cosas que habrá pensado aquel periodista (que no era yo) de los medios que ella había usado para penetrar en ese mundo hermético y dorado que es la Meca del Cine!

Sin embargo, nada más inocente, nada más sencillo que los primeros pasos de esta criatura en los dominios del séptimo arte. Ella misma me lo refirió en otra oportunidad, sin que yo se lo preguntase... Me lo contó con todo lujo de detalles. Quizá por eso mismo, porque no se lo había preguntado...

"¡Figúrese..., yo comencé a trabajar por hambre!"

—¿Sabe usted por qué aquella vez no atiné a responderle a aquel periodista?...—me decía.—Porque mi historia me parecía muy simple..., muy tonta... Y me daba no sé qué contarla...

"Había leído en las revistas y me habían relatado tantas anécdotas bonitas y tan originales sobre la iniciación de otras estrellas... Esos encuentros casuales con los directores que la descubren por azar, cuando ellas menos se lo imaginan... Esos contratos surgidos en un abrir y cerrar de ojos en un accidente automovilístico..., o a raíz de un divorcio..., o por un premio mundial de belleza... En fin, tantas circunstancias curiosas y novelescas, tan diferentes de mi debut artístico, que fué de lo más obscuro y humilde, de lo más prosaico..."

Y luego, bajando la voz, como avergonzada de su secreto..., me confesó con una deliciosa sinceridad:

—¡Figúrese, cómo iba a poder relatar mi ingreso a los "studios", si al fin y al cabo... yo comencé a trabajar por hambre!

Y volvió a mirar alrededor nuestro, temerosa de que alguien hubiese podido escucharla. Después añadió:

—Usted sabe..., a pesar de que en casa hicieron lo posible por educarme cumplidamente mientras vivió papá, las cosas cambiaron cuando quedamos solas con mamá y mi hermanita... Tuvimos que trabajar. Hacíamos costura... Y así fué cómo madame Darrieu, la modista de las hermanas Costello, resolvió traerme de Nueva York a su "maison" de California, a Hollywood, cuando ella decidió dedicarse exclusivamente a vestir estrellas de cine. Vine con mamá y mi hermanita, pues me habían asignado un sueldo suficiente como para vivir las tres... Pero el negocio anduvo mal... Madame Darrieu no podía tolerar el mal genio de las estrellas... Se peleó con varias de ellas... Con Gloria Swanson, a la cual tuvo que demandar por falta de pago... Con Pola Negri, con la que también tuvo pleito... Con Bebe Daniels, con Mae Murray... y tantas otras.

"Y ocurrió que antes de un año madame Darrieu se volvió a Nueva York. Y aunque nos indemnizó, la indemnización no alcanzaba para volverme con mi familia. Además, mi hermanita trabajaba en California. Entonces decidí quedarme. Pero el trabajo escaseaba. Por fortuna, durante el tiempo que fuí costurera de estrellas, había tomado alguna confianza en los "studios". Y conseguí que me emplearan en el taller de costura de la Fox... Naturalmente, eso me permitía ayudarme, de cuando en cuando, con algún papelito de extra... Después de todo, como costurera yo ganaba apenas dos dólares diarios, y como extra el jornal era de siete dólares como mínimo.

"Tanto va el cántaro a la fuente... Bueno, lo mismo me pasó a mí... Tantas veces fuí a los sets a filmar delante de las cámaras..., que al fin no volví más al taller. Es decir, sí, volví... Pero ya no a coser, sino a probarme los vestidos para mis películas...

"Ahora no me pregunte cómo ni cuándo... Fué una de las tantas veces que la modista me permitía actuar como extra para reforzar mi sueldito. Por mi parte, lo que menos me imaginaba era que algún día podía quedarme para siempre entre las luces... Para mí, mi lugar estaba en la máquina de coser... Y si a veces me pintaba la cara y aparecía en película, no era por mi gusto, sino por los siete dólares...

"Ya lo ve usted cómo le dije la verdad cuando le afirmé que fué el hambre lo que me llevó a la pantalla..."



Janet Gaynor, la "cenicienta de Hollywood", con Robert Young, en una escena del film "Carolina".

"Prefiero filmar una película antes que soportar un reportaje..."

—¿Y qué tal se siente ahora?

—Encantada... Calcule usted, con el sueldo que gano, mamá y mi hermanita están en la gloria... Y, por suerte para mí, he seguido en la pantalla la misma vida que hacía cuando no era actriz... Como tengo cara de ingenua, continúo viviendo esos papeles de muchachita sencilla, buena y humilde... Papeles tontos, quizá, pero que son los que mejor se avienen con mi carácter...

—¿Y no ha encontrado dificultades?

—Muy pocas... La mayor, quizá, es la de la publicidad. ¡Eso sí que es engorroso!... Yo, por mí, le firmaría autógrafos a todo el mundo, y le regalaría fotos a cualquiera, y contestaría todas las cartas... Pero lo difícil, lo grave, es atender a los periodistas... ¡Qué complicaciones! Casi siempre me hacen unas preguntas tan extravagantes, que yo misma me quedo cortada. No sé qué contestar...

"Le juro: prefiero filmar una película antes que soportar un reportaje.

"Para mí, cada reportaje es como un examen en la escuela... Y lo peor es que yo misma, a veces, sin querer, digo cosas que no debo...

"La otra vez, por ejemplo, le conté a una repórter que mis amigas preferidas en el "studio" eran las chicas del taller de costura... ¡Y salió diciendo que yo era una coqueta que me pasaba el día con las modistas!

"Para rectificar, la llamé y le conté la verdad. Le dije que no iba al taller por mis vestidos, precisamente, sino porque me gustaba charlar con mis ex compañeras y con mi ex jefa, que fué tan buena conmigo... Y le conté, además, cómo a veces yo misma me hago algunos vestidos, pues los sé coser tan bien como cualquier modista, ya que yo también lo fuí.

"Bueno: en cuanto se publicó eso, me mandaron a llamar de la oficina de publicidad del "studio" para reclamarme por qué les había echado a perder una historia que habían publicado acerca de mi educación y mi vida antes de entrar al cine. ¡Figúrese, me habían hecho educar en Francia, y, en lugar de modista, me habían ubicado entre la aristocracia!...

"Yo, en cambio, habría preferido decir siempre la verdad.

"Pero ellos sostienen que eso no conviene, porque al público no le gusta tanto la verdad como las novelas... Y quieren inventarme novelas.

"Ahora, por ejemplo, míster Sloan, ese que escribe argumentos, está creando una versión de mi vida... ¡Habrá que ver las cosas que se le ocurrirán con la fantasía que él tiene!... Y menos mal que se la han encomendado a él, que es especialista en asuntos románticos...

"Pues si se la llegan a encargar a míster Nolan, que es especialista en historias de pistoleros..., ¡sabe Dios las monstruosidades que me iba a endilgar!

"Y lo más divertido de todo esto, es que yo misma voy a ser la más interesada en leer la historia de mi vida... ¡Y la más sorprendida también!"

"Maldición"

Un cuento de Sara Poggi

Una circunstancia impensada pone a la protagonista de este romance en relación con un bello joven hindú versado en la ciencia de captar el influjo astral y psíquico, algunos de cuyos secretos, especialmente el arte de maldecir para castigar las malas acciones enseña a aquélla. La extraña lección tiene eficacia, pues, puesta en práctica en un momento desdichado de su vida, sirve a la protagonista para recuperar un amor perdido, después de haberse vengado del infame que labró su desdicha. Tal la síntesis de este extraño cuento de profundo sentido oriental.

CONOCI a Aníbal Kurnestian en un hotel de Piriápolis, durante una de las breves temporadas que suelo aún pasar en casa de mi tío John Bannighan, propietario del coqueto hotel. El alojábase allí mientras hacía los preparativos del largo viaje de vuelta al suelo natal, en el Oriente, nadie sabía exactamente en qué punto. Decíase coreano, pero sospecho que esta nacionalidad no pasaba de ser una ficción. Sus rasgos fisonómicos, singularmente hermosos, su continente algo felino, altivamente dominador, acusaban particularidades mongólicas que complacíase en insinuar con ciertas sugerencias en sus expresiones.

Hacía pocos meses que había llegado a la vecina ciudad de Buenos Aires con una partida de tapices, que, habiendo liquidado pronto a buen precio, le permitió hospedarse en el hotelito marítimo antes de emprender el retorno al puerto patrio, jamás nombrado. Hablaba varias lenguas, poniendo de manifiesto en su conversación una correcta cultura. Era un tipo sumamente interesante, y, sobre todo, extraordinariamente hermoso; dudo, a pesar de sus insinuaciones, que fuese un mongol puro, pues su belleza varonil recordaba más bien la de los príncipes hindúes, con toda la soberbia subyugante de un rajá. Sus ojos grandes, negros, de expresión dura e irónica, solían fijarse en el interlocutor en forma tan intensa y penetrante, que perturbaban el ánimo dislocando las ideas y trastornando la lucidez con cierto influjo somnífero. Por otra parte, hablaba siempre de la India, experimentando un placer singular en relatar leyendas tenebrosas del misterioso país.

Yo lo apreciaba particularmente, y creo que estuve algo enamorada de él; sosteníamos largas pláticas en el "foyer" del hotel, y llegamos a ser muy amigos. Poco antes de partir, en una oportunidad en que conversábamos acodados en la solana, los ojos perdidos en el río brumoso de fina llovizna, díjome, sonriendo con perversidad imperceptible:

— Vosotros, los americanos, no sabéis nada de la vida sobrenatural, "mademoiselle"; no os interesa, y le acordáis un escepticismo ignaro. Cuando hayáis agotado la ambición de realidades inmediatas y prácticas que os absorbe, especularéis, quizá, en la ciencia metafísica, y con vuestra tenacidad e inteligencia lograréis adueñaros del misterio. ¡Qué arma mortífera será en vuestras manos apasionadas y ambiciosas!

— ¿Por qué? No dudo que se trate de un arma de dos filos, capaz de producir bien o mal, según sea la mano que la empuñe. La báscula de los sentimientos humanos sube y baja, alternativamente equilibrada por el amor y el odio en partes iguales.

— Efectivamente; pero será, no obstante, un arma más para el odio, y la humanidad ha puesto siempre más pasión y constancia para destruir que para construir.

— Pero... ¿se conoce científicamente la la realidad potencial de las fuerzas psíquicas?

— ¡Oh, sí! Se conocen y se usan estas fuerzas, "mademoiselle". Los hindúes son maestros en la ciencia de captar el influjo astral y psíquico, gobernándolo a su antojo. Vosotros no sabéis, por ejemplo, de la maldición y la bendición, más que el significado gramatical y místico de estas palabras, pero no váis más allá. Los hindúes, por el contrario, saben maldecir y bendecir a la manera de un teurgo, que expresada su voluntad profiere: *¡sea!*, y el hecho se consuma.

— Según eso, ¿tendrían fuerza activa los votos y los anatemas?

— Son causas que producen el efecto deseado, tan naturalmente como este gesto mío sumergirá esta rosa en el mar.

Y arrojó la flor por la baranda. Quedé pensativa; lo desconocido, el misterio, me turbó y lo temí, sin comprenderlo. Al cabo de largos instantes Aníbal Kurnestian prosiguió, con la voz opacada y los ojos melancólicos vueltos al mar brumoso:

— Pronto partiré, "mademoiselle"; me iré tan lejos que, probablemente, nunca el azar llevará su capricho hasta procurarnos un nuevo encuentro en esta vida. Lo siento; os he sentido mi amiga, y os profeso tan profunda simpatía que no os olvidaré fácilmente. No sé si me seduce más vuestra inteligencia excepcional o vuestros encantos personales, pero lo cierto es que esta misma incertidumbre me vuelve grato el decirnos adiós ahora y no más tarde, cuando este adiós inevitable pudiera ser intensa ternura para nuestros corazones...

Asentí con la cabeza, sin poder dominar mi emoción. Le estimaba tanto, que ya debía amarle un poco.

— Os dejaré un recuerdo exótico, "mademoiselle". Sois muy joven; todavía no os ha probado la vida... Como a mí, como a todos en este mundo, el mal os castigará rudamente, y vuestra debilidad e inexperiencia aumentará el dolor. Os daré un arma con la cual venceréis fácilmente a vuestros verdugos. Os enseñaré a maldecir.

— ¿Maldecir?...

— Sí. Maldecir a la manera india, que da al anatema el valor de un *sea* que consuma el hecho.

— ¡Oh! ¡Es bien "bizarre"! Acepto vuestro recuerdo, aunque os prevengo que no intentaré utilizarlo.

— Yo hago votos para que la vida *no os obligue* a utilizarlo — díjome, sonriendo enigmáticamente. — ¿Tenéis memoria?

— Sí...

— Escuchadme, entonces, y no olvidéis mis palabras *nunca, nunca...*

Tuve la sensación de que sus ojos, infernalmente fijos en los míos, se posesionaban de mi voluntad y me sometían a lúcida hipnosis... Habló, y sus palabras no las olvidé, no las olvidaré *nunca, nunca...*



Ilustración de Neal Bose

PASARON varios años. Sólo de cuando en cuando un encuentro casual con algún hermoso extranjero renovaba en mi memoria el recuerdo vago de mi antiguo amigo; casi habíale olvidado enteramente, cuando conocí el hombre que debía ser tan funesto para mi porvenir.

Era un joven no mal parecido y sumamente inteligente, fino dialéctico que usó su exquisita cultura para seducirme espiritualmente,



"Tuve la sensación de que sus ojos, infernalmente fijos en los míos, se posesionaban de mi voluntad y me sometían a lucida hipnosis. Habló y sus palabras no las olvidé, no las olvidaré nunca, nunca..."

mientras una de esas pasiones únicas en la vida le entronizó en mi corazón como dueño absoluto de mi existencia. No supe discernir a tiempo que su superioridad moral e intelectual eran falsos paramentos que utilizaba astutamente para conquistarme, y le amé sin restricciones como él lo exigió.

No tardó en darme motivos para comprender que sólo representaba un capricho para este farsante, capricho que se desvaneció bien pronto cuando dejé de interesarle como novedad, y a raíz de un deplorable accidente que me mantuvo postrada en el lecho durante varios meses, aprovechó la oportunidad para desaparecer de súbito, sin ninguna índole de sentimientos piadosos por el trance doloso que atravesaba.

No trataré de expresar cuánto fué mi dolor; no llegaría nunca a dar de él una idea aproximadamente exacta: los conceptos de vida, de amor, de dolor, de intuición de Dios, no son manifestables por la palabra humana. Pero sí mencionaré que fué en la hora álgida de mi saturación dolorosa que volvió a mi espíritu el recuerdo nítido de aquella conversación sostenida con mi antiguo amigo. Vi en mi mano el verdugo utilizado por el destino o el mundo para herirme, y casi inconscientemente la primera vez, pensé: "La maldición me permitirá vencerle fácilmente".

Debió ser para proporcionarme uno de los tantos consuelos ineficaces con que queremos mitigar los grandes dolores insoportables cuando pensé seriamente en maldecirle. Mi extrema debilidad y total aniquilamiento hacíanme considerar mi vida mortalmente herida por el amado verdugo, y con cierta esperanza de recuperarle, y algo también de "vendetta" por su crueldad incalificable, le maldije, aunque amándole siempre.

Un anochecer me encerré bajo llave en mi cuarto y apresté las condiciones del conjuro. Era preciso atraer de las regiones siderales el alma de un muerto que hubiese estado espiritualmente unido con el sujeto sobre quien se desease accionar, y yo conocía, afortunadamente — como lo consideré entonces, — el nombre de un amigo muy querido de mi amado, fallecido varios años antes, al cual solía recordar frecuentemente con gran cariño. La invoqué y sometí a las fórmulas que me indicara el perverso oriental. Luego concreté así los términos de la maldición:

"Que tu cuerpo sufra el cilicio del dolor más profundo.

"Que tus ojos no vuelvan a reflejar con alegría la luz de la vida.

"Que la violencia de tus males te mantenga en perpetuo éxtasis doloroso.

"Que, balbuciente, trémulo, vacilante, vuelvas a buscarme por la ruta del pasado.

"Que ni hombre ni mujer sienta jamás amor por ti.

"Que sólo percibas más allá de tu dolor remordimiento por el mal que me has hecho y ansia amorosa de recuperarme.

"Que yo presencie el castigo de tu inaudita crueldad conmigo, así pertenezca a los vivos o a los muertos."

Así le maldije, ¡y le amaba! Recuerdo aún que proferí esta maldición un poco influenciada por las teorías de un paradojista contemporáneo, cáustico teorizante mencionado con frecuencia por mi amado, que sostenía la opinión de que la maldad conduce a la bondad, lo cual había sido uno de los motivos promotores de su crueldad para conmigo, abandonándome sin escrúpulos a fin de lograr la supuesta conveniencia provechosa para ambos de desligarse del objeto que fué para él capricho, una vez saciado éste. Yo hice lo mismo, buscando en su dolor un alivio para mi pena, y así le maldije a la manera india que da al anatema el valor de un *sea* que consuma el hecho..., ¡y le amaba!...

NUNCA fuí supersticiosa. Era la primera vez que recurría a manejos esotéricos y sobrenaturales, y lo hice procurando una válvula de escape a la inmensa pena que me oprimía. Tenía, sí, confianza en el destino vindicador que *siempre* vuelve la pelota al jugador artero que juega ful, y también fe intuitiva en las fuerzas subconscientes y anímicas, complejos de mi conjuro. Hice llegar a manos de mi amado una carta en la que le comunicaba la maldición que había suscitado el doloroso epílogo que él pusiera a nuestras relaciones, y no volví a tener noticias de él. No obstante, proseguí viviendo consagrándole todos mis pensamientos, mi espíritu yendo en constante vuelo hacia su espíritu. *Sentía* que este karma espiritual era potentísimo; *sabía* que mi maldición había *necesariamente* suscitado el miedo y la inquietud en su vida, que su espíritu omnipresente al mío le atraería un día u otro a mi presencia como fatal acontecimiento propulsado por las fuerzas ocultas y misteriosas del universo.

Abandoné los lugares que fueron escenario de mi felicidad, retirándome a una aislada casita de campo, en la provincia argentina. Ya sin ningún interés por las cosas del mundo, dejé extinguir mi juventud en la soledad, y la edad madura se insinuó sin traerme el olvido, aunque el tiempo logró realizar en mi corazón su misión de tender velos de

(Continúa en la pág. 73)



Toda mujer necesita "MODESS"

La toalla higiénica que le proporcionará durante sus días de indisposición la más perfecta y absoluta protección.

Adquiera una caja de Modess en cualquier farmacia o tienda, y comprobará por qué Modess le ofrece protección completa.



Un producto de Johnson & Johnson

"Modess"
La toalla higiénica moderna

BELLEZA
eliminación de **Granos, Pecas, Arrugas, Patas de Gallo, Manchas, Músculos Caídos, Poros Dilatados,** que tanto envejecen.



CONSULTE LA PROFESORA IDA DE STEINHÜBEL

Unico Tratamiento Natural en Sud-América

No pierda su tiempo: consulta gratis.

PERU 610 (4º piso I)
U. T. 33 - 7920
Horario de 9 a 17

ADELGACE...
PERO SIN PRIVARSE DE SUS COMIDAS PREDILECTAS Y SIN COMPROMETER SU SALUD
TOMANDO LOS COMPRIMIDOS
NORMORGANINE
NO ES PURGANTE



PRODUCTO FRANCES DE LOS LAB. MERCIER, DE NIZA (FRANCIA)
EN VENTA EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS DE LA ARGENTINA Y DEL URUGUAY
REPRESENTANTES
SACCOROTTI & PIRATTE
BUENOS AIRES

Todos los miércoles

aparece MUNDO ARGENTINO, la revista esencialmente argentina, en la cual colaboran las más distinguidas firmas del país y la que publica la información gráfica más completa.

la belleza femenina

el maquillaje en verano

EL sol hace resaltar perdidamente los colores. Vosotras, que este invierno pareciais tener el maquillaje más lindo y discreto, en una luz un poco gris, he ahí que, en pleno día de enero, os has vuelto chillonas como una paleta de pintor.

Los colores obscuros con los que os vestís en invierno se adoptan a no importa qué matiz de maquillaje.

En verano resulta de muy distinto modo, y en vestido verde, por ejemplo, no podría ser llevado con un maquillaje que tira al violeta.

Por eso hemos estudiado para vosotras esta lección de maquillaje, que os evitará los errores en la elección de vuestros afeites.

En ella encontraréis los matices que se deben adoptar, según el color del vestido que se lleva.



Cuando éste es rosa, malva, azul pastel o verde pálido no tendréis más que usar los coloridos indicados para los mismos matices más subidos.

El maquillaje de verano, durante el día, debe ser muy suave, extremadamente discreto.

Es preciso, pues, que tengais una crema casi líquida, o simplemente una leche, para sostener el polvo y el rouge. Las cremas espesas no convienen de ningún modo, pues dan un aspecto de vejez y la arruga más pequeña se convierte en un surco.

Por eso os aconsejamos hacer vuestro masaje de la cara o palmoteos, secando bien la crema, antes de acostaros, de manera que el exceso de ésta, si lo hay, salga fuera de la epidermis durante la noche. De mañana os podéis lavar con agua tibia y un jabó muy suave; secar bien y pasar simplemente una leche o también uno de esos tónicos un poco grasosos, que son menos consistentes que las leches de belleza.



Hay otro método para hacer, en verano, un buen maquillaje. Se pasa por la cara, de mañana, una crema no muy espesa y se hace penetrar al máximo, masajeando durante un minuto o dos; luego se seca con un papel absorbente. Inmediatamente después, se moja una toallita en agua frío, se tuerce bien de manera que quede solamente húmeda y fría, y se aplica en la cara. Hacedlo dos o tres veces, según lo que ha quedado de crema en la cara, o más bien según el vestigio más o menos grasoso que ha dejado. Palmotead, muy suavemente, con una toalla seca; podéis, en seguida, poneros polvo y rouge, sin temor de que se formen parches. De este modo pareceréis apenas maquilladas, ostentando únicamente unos colores frescos y un lindo aterciopelado.

Insistimos, si no adoptáis el maquillaje ocre del cual vamos a hablaros en seguida, en que os guiéis por los maquillajes que os damos al finalizar; esto tiene una gran importancia si realmente queréis estar elegantes.

Preveemos la objeción que nos haréis muchas de vosotras: "Todo esto va a costarnos muy caro." Muy caro, es decir, mucho; pero, en fin, obliga a adquirir un cierto número de productos. Por consiguiente, si no queréis hacer este gasto, tenéis dos recursos: el primero, usar un solo color en toda su gama. Tener, por ejemplo, un tailleur azul, un vestido de crêpe de Chine azul, con lunares blancos, vestidos de hilo azul pastel o blancos, color que va con todo. El segundo, es haceros un maquillaje ocre, a nuestro parecer muy lindo en verano.

Para el maquillaje ocre existen cremas muy coloreadas, en ocre rojo o amarillo, que dan a la piel el tono que buscáis. Aconsejamos el ocre amarillo a las morenas y el rojo a las rubias. Hay que emplear un polvo adecuado, pero un poco más claro que el fondo de la tez. A veces, mejor resulta poner una primera capa de polvo muy claro, que secará la más pequeña traza de grasa sin hacer parches, y permitirá, así, extender el polvo ocre mucho más uniformemente.

Pero, aun con un maquillaje ocre, no podéis emplear el mismo lápiz de rouge para los labios con un vestido violeta que con uno verde.



En los párpados usaréis igualmente distintos matices de afeites, según vuestros vestidos.

Esto, se comprende, vistiendo un traje de tarde o de noche. No es cuestión de maquillarse las mejillas y los párpados cuando se está en malla al borde del mar; entonces hay que contentarse con un maquillaje ocre y un poco de rouge en los labios. Está tan fuera de lugar una mujer muy maquillada, en traje de baño, como lo estaría en traje de noche subiendo a un ómnibus a las dos de la tarde.



Os aconsejamos también que adoptéis para vuestras pestañas, si son muy claras, una tintura marrón o negra, peinándolas para arriba con un poco de aceite. Los cosméticos de colores sólo deben emplearse de noche, nunca al borde del mar.

En verano el maquillaje no se conserva tan bien como en invierno. Por lo tanto, es menester proveerse de esos papeles absorbentes especiales, que se pasarán por las partes un poco grasosas de la cara, pero sin secar, sino apoyando suavemente, de lo contrario se dejarán rastros, con lo que habría que hacer de nuevo el maquillaje. Con ese papel bastará con volver a empolvar ligeramente para tener un aspecto "completate nuevo".



Para terminar, he aquí los maquillajes prometidos:

Si se elige un vestido naranja, el conjunto de los afeites deberá combinar con su matiz, cuyo reflejo se proyectará en la cara. Por lo tanto, se pondrá en los párpados un afeite pardo obscuro; en las pestañas un cosmético pardo también. En las mejillas, un rouge geranio que se empleará en pasta grasosa o en polvo. El rouge para los labios será naranja; en cuanto al polvo se usará, sin vacilar, un matiz albaricoque, que hará una piel aterciopelada.

En otro tiempo, el amarillo no era un color corriente; parecía estrictamente reservado a las morenas naturales. Ahora los artificios y el arte del maquillaje han transformado todo, y una rubia ceniza puede perfectamente cambiar el color de sus cabellos y llevar vestidos amarillos, sobre todo si tiene la tez mate. Para los párpados una sombra verde muy ligera o parda obscura, si los ojos son azules; en las mejillas, rouge geranio; en los labios, rouge mandarina, un cosmético marrón, polvo ocre.

He aquí los afeites que deben usarse con un vestido verde, color que sienta mucho a las pelirrojas: para los párpados, un rastro de afeite verde espuma; en las pestañas, un cosmético pardo osbcuro; en las mejillas, un rouge naranja claro, grasoso o seco; en los labios, rouge naranja; en cuanto al polvo, se usará un rosa claro.

El azul, color que reúne todos los votos, y que conviene tanto a las morenas como a las rubias, no tolera cualquier tono de afeite en la cara. En invierno, el azul obscuro no trae ninguna transformación en el maquillaje. Bajo el sol es diferente, y si no se adopta el ocre puro y simple, el tono "baño de sol", se sombrearán los párpados de azul, sin cargar mucho; en las pestañas se sombrearán los párpados de azul; en las pestañas se usará marrón obscuro o negro; en las mejillas, un rouge rosa pastel; en la boca, un rouge frambuesa. El polvo, rachel.

El rojo es un color cuyo reflejo exige una armonía entre los tonos del maquillaje y del vestido. Os aconsejamos, por consiguiente, el pardo obscuro, para los párpados; en las mejillas, un rouge obscuro; para los labios, rouge coral; polvo, rachel obscuro.

Para el violeta se recomienda emplear: un toque de plata en los párpados, un cosmético marrón o violeta obscuro (de noche, sobre todo); para las mejillas, un rouge rosa; para la boca, rouge mandarina; polvo, rachel.

Noche de Reyes

(*poema*)

Por *Nené Cascallar*



PARA todos los seres de la tierra han existido, siquiera una vez, los Reyes Magos; todos los que esperan algo de la vida pusieron frente a ella sus zapatos, y si después no recogieron nada, durmieron una noche soñando con mañana...

¡Hora de Reyes Magos!...

¡Quién pudiera esta noche, como todos, creer en algo y esperar en el silencio obscuro el amigo rumor de alguien que llega! ¡Quién pudiera olvidar que su pobreza no tiene ni zapatos, y ser ingenuo y pensar que es por eso que no llegan los regalos!...

¡Quién pudiera velar durante horas esperando algo, aunque después no fuese, y tuviera en la tierra algún motivo que disculpara a la vida de haber sido!...

Melchor..., Gaspar..., Baltasar...

Tienen los niños todo: la libertad de creer y la gloria de ignorar; la ingenua convicción de no creer verdadero sino aquello que por nimio no puede ser realidad... ¡La infancia es un desafío en que se vence siempre a la vida!...

¡Reyes Magos!...

Para mí no habrá regalos, ni insomnios de impaciencia, ni ilusión de un despertar, ni nada para mañana.

...En mi noche de Reyes que no tiene zapatos velaré lo que no se espera; velaré arrullando un insomnio largo que no tiene sueño..., y la mañana me hallará en mi alcoba, con las manos cruzadas sobre el pecho y el alma dormida en los ojos despiertos...

MALDICION

(Continuación de la pág. 71)

bruma sobre los dolores y las alegrías del pasado.

Habitaba completamente sola en mi vivienda campestre, relativamente apartada del pueblo más próximo, transcurriendo mis días en la apacibilidad de un retiro casi monacal. Un tempestuoso atardecer de primavera, en tanto oteaba el horizonte fuliginoso tratando de prever si se desencadenaría durante el anochecer la tormenta que amenazaba desde varios días antes, me sentí acometida por un malestar e inquietud insólitos. Lo atribuí a mis nervios enervados por la anormal temperatura, mas aumentando mi disgusto en forma insoportable, penetré en la habitación, y, para tratar de olvidarlo, forcé mi atención a la lectura de un libro que comencé a leer a la luz de la lámpara.

Me parece recordar que permanecí larguísimos minutos con el libro en la mano, absorta en ideas vagas, terriblemente confusas, sin relación alguna con la realidad. Lo único neto que ha quedado en mi memoria de estos instantes es el gesto violento de mi mano que echó el libro deshojado sobre la mesa, y la precipitación, casi la fuga, con que abandoné el cuarto y eché a correr por el campo.

La noche no había aún comenzado, pero el horizonte estaba más obscuro que de ordinario a causa de la tormenta inminente. Caminaba con prisa, sin rumbo, a la deriva, y debí repasar lo andado varias veces. Sólo recobré conciencia de mí misma, asombrada de mi propio impulso, al advertir la presencia insólita de un anciano recostado contra el tronco de un manzano, no muy lejos de mi vivienda. Parecía dormir o descansar. Me incliné sobre él sin la menor emoción, sacudiéndole con la rudeza campesina adquirida en mi largo contacto con el ambiente.

— Levantaos, anciano — díjele. — ¿No advertís la proximidad de la tormenta?

— Sí, precisamente eso me inquieta — respondióme, levantándose en el acto, con más agilidad que la que pudiera presumirse a sus años. — Pero yo no veo, y no puedo orientarme en estos campos nunca vistos. ¿Quieres conducirme bajo resguardo?

¿Quieres? Me sorprendió vagamente su familiaridad, aunque no le di mayor importancia. Sin meditarlo dos veces, le dije:

— Vamos.

Me tomó fuertemente el brazo, con un gesto confiado e íntimo de antiguo amigo, y me siguió, tropezando aquí y allá sus pies vacilantes. ¿Por qué no tuve desconfianza, temor? Entramos en mi habitación; le conduje a una silla, mientras sus manos se tendían a la luz, jugando con los vagos resplandores que quizá sus ojos percibían. Me interpeló confidencialmente cariñoso:

— ¿Dejaste la lámpara encendida?

Esta vez me chocó su familiaridad, y experimenté cierta inquietud. Le miré duramente, sin pensar que él no podía verme. Tomó en las suyas mi mano apoyada sobre la mesa, fué palpando mi brazo, mi cuello, hasta llegar a mi rostro, y con sus dos manos siguiendo las líneas de los párpados hacia las sienes, díjome con voz temblorosa:

— Y tú, ¿cómo estás?

— ¿Quién sois? — grité, súbitamente temerosa.

— ¿Quién soy? Pero..., ¿no me has reconocido tú? Cierto es que yo estaba tan seguro que mis pasos sin rumbo me conducirían a ti, que ni siquiera me ha sorprendido oír tu voz en el silencio. Soy yo...

¡Soy yo! Aquellas dos palabras que no decían ningún nombre bastaron para enloquecerme de espanto. La hora fatal de mi maldición la reviví en un minuto indescriptible. Un extravío demente formó ante mis ojos una visión ficticia, percibiendo en rededor de mi amado irreconocible una turba de extraños monstruos indios martirizándole y burlándose en silencio de sus afanosos gestos para defenderse. Me abracé a sus rodillas y caí desvanecida a sus pies, pegando el rostro a sus zapatos manchados de lodo...

DESPUÉS..., después quise recobrar la serenidad ante el amado *recuperado*. ¿Cómo pudo perdurar la vida en ese cuerpo tan hondamente sumido en la miseria física y moral? Apenas debía tener unos años más que yo, treinta y cinco a lo sumo, y parecía ya un anciano bien caduco.

Me faltó valor para hacerle ninguna pregunta; pero él díjome, con su voz agotada, que su castigo, aunque excesivo, lo había merecido; que quizá de ahora en adelante, cumplido todos los términos de mi maldición, terminaría la serie ininterrumpida de sus males, y gozaría la paz insensible de los infinitamente miserables. No me hizo reproche alguno. Permaneció toda la noche dormitando a intervalos sobre la silla, murmurando palabras ininteligibles y jugueteando con el resplandor de la luz, que parecía querer tomar con sus manos para aproximarlo a las pupilas. Sospeché que su razón vacilaba: más tarde comprendí que se trataba de una absoluta incapacidad para razonar, de una atonía de la voluntad herida en las células vitales por el gran cúmulo de sus desgracias.

Al amanecer quiso partir; estrechó afectuosamente mis manos y comenzó a andar vacilante por el campo, empapado de lluvia caída durante la noche. El verle alejarse como un herido agonizante que se arrastra solo en un desierto, me sobrevino una pena indecible. Corrí tras él, y abrazándole desesperadamente lo reconduje a mi vivienda. Le rogué que se quedara conmigo; le prometí cuidarle y acompañarle amorosamente en todos sus pasos; él asintió a todo con la cabeza, sin pronunciar palabra. ¡Cuánta pena desde entonces, Dios mío! Han transcurrido sólo cinco años y ya parezco tan viejecita como él. Ya no sé a quien castigó el destino con el pavoroso cumplimiento de mi maldición: él parece adormecido en el ligero y continuo letargo de su noche interminable, pero yo, que me erigí en juez de su vida y devolví el mal recibido ciento por uno, no he vuelto a sentir pesar sobre mis párpados el dulce cansancio de un sueño tranquilo. Si pudiese maldecirme a mí misma, hace mucho tiempo que habría terminado con mi vida.

Dejé el campo; con mi amado enfermo viajé por todas las capitales del mundo, visitando las más famosas clínicas buscando el teurgo científico que pueda reparar con su ciencia el mal que he causado. Todo en vano; dícenme que hay tanto mal en este cuerpo, que la vida en él es un milagro de la naturaleza, imposible de acrecentar mediante la ciencia humana, ni siquiera con una curación transitoria.

Mis remordimientos han logrado trastornar algo mi razón; padezco una idea fija que me obsesiona angustiosamente. Quiero volver a encontrar a Aníbal Kurnestian, *necesito* volverle a ver. Le he buscado por todas partes; he hecho averiguaciones en todos los hoteles, en todas las legaciones. A todos los extranjeros que vienen de Oriente les pregunto afanosamente:

— Decidme, por favor: ¿no sabríais en dónde se encuentra un compatriota vuestro llamado Aníbal Kurnestian?

Nadie le conoce.

— ¿Qué era? — suelen preguntar.

— Mercader de tapices preciosos... ¡y quizá también el diablo!

Me miran sorprendidos; luego, apiadados de mi supuesta locura, me ofrecen sus servicios, inquieren por qué deseo tanto ver al extranjero.

— ¡Ah, él sabía también bendecir y se olvidó de enseñármelo! Y yo *necesito bendecir, necesito bendecir...*

¿Le encontraré alguna vez? ¿Nunca tendrá de verdad el azar el capricho de procurarnos un nuevo encuentro en esta vida? ¿Nunca me libraré del espantoso don de esta maldición? Pero, ¿por qué, por qué, amado mío, te maldije si te amaba?...



PROTEJA SU ENCANTO

USE Odorono — y úselo habitualmente — porque Odorono es el desodorante de confianza. Jamás se conseguirá, con preparaciones desconocidas o recursos temporáneos, esa sensación de frescura que sólo el Odorono proporciona.

El Odorono es recomendado y usado por infinidad de médicos. Ellos concuerdan en que es el desodorante axilar que corrige inofensivamente la transpiración.

Hay dos clases de Odorono: El "Normal", que se aplica al acostarse, protege de 3 a 7 días, y el "Instant", que es para uso rápido y más frecuente. Se indica para las personas de piel delicada.

Distribuidores en la Argentina:
Palmer & Cía. — Moreno 574 — Bs. As.

ODO-RO-NO

El desodorante que suprime el sudor

Los Sordos Oyen

En seguida con el aparatito "Acousticon". Mi experiencia de 25 años a su disposición. Toda una garantía para Vd. Hoy mismo pida folletos a **Julio Valle** (especialista en aparatos para sordos), calle **C. Pellegrini 603, Buenos Aires.** Remita 30 cent. en estampillas para gastos. Personalmente, pruebas gratis. **No tenemos sucursales ni agentes.**





En la falta

escasez o atraso del período tómese

Amenorrol

Frasco: $ 4.—
comprobado inofensivo.

EN EL PERIODO doloroso y desarreglado, metritis, hemorragias, flujos, etcétera, deben tomar el

Específico Scheid's

Frasco: $ 4.—

Son éstos dos productos de resultados positivos y recetados por los médicos. Venta en farmacias y droguerías. Si no tienen existencia, pídalos a Buenos Aires. No admita otros. Depósito General: **Carlos Pellegrini 603.**

GRATIS Pida folleto, en sobre cerrado, con copias de certificados médicos a: **J. Valle.—Carlos Pellegrini 603, B. Aires.** En Montevideo: **Droguería, Buenos Aires 570.**

AVENTURAS DE CAZA DEL

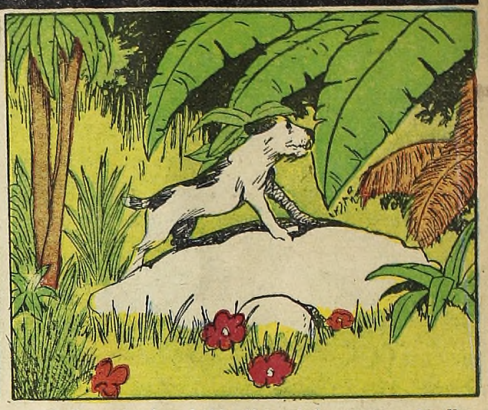


En cuanto el indio logró salir de la fosa en que había caído explicó a Palito todo lo ocurrido. Es decir, lo que él sabía, que era bien poco, por cierto. Dijo que ruidos extraños lo despertaron y que pudo ver como Mogano y sus hombres raptaban a la muchacha y a su padre. En seguida se había puesto a perseguirlos junto con Colín, pero tuvo la desgracia de caer en la trampa...



—¡Hum!...—murmuró Palito, contrariado por tan escasas noticias.—Fácil es imaginarse la intención de Mogano. Raptó a la muchacha y a su padre para obligarles a que le digan dónde se encuentra el tesoro de diamantes que éstos están buscando...

Sin embargo, era necesario hacer algo. De pronto el niño reparó en su perro Colín que parecía inquieto.

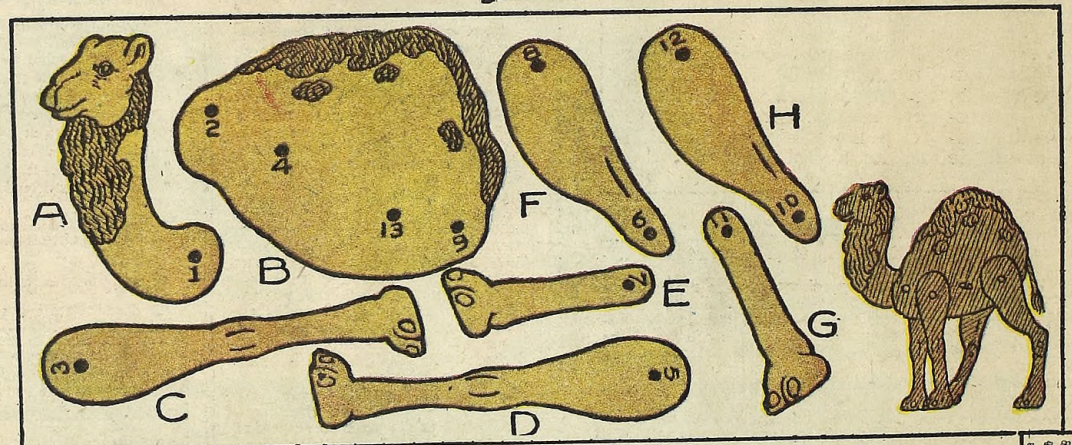


El fiel animal se había distanciado un poco de ellos estaba parado sobre una piedra. Husmeaba el terreno de cuando en cuando lanzaba algunos gruñidos. Era indudable que algo había descubierto. ¿Acaso la pista de los secuestradores? Palito, que de sobra conocía la habilidad de su amigo para esa clase de pesquisas, no esperó más. Colín lo miró, lanzó un extraño ladrido...

para la gente

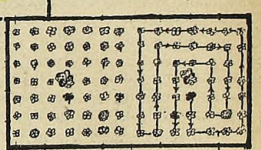
UN CAMELLO PARA LOS REYES MAGOS

Como ustedes ven, este camello está todo cortado. Lo presentamos así con el propósito de hacer que nuestros lectorcitos lo fabriquen, dejándolo tal como debe ser, es decir, tal como aparece sobre el ángulo inferior de la derecha. Primero pegaremos el dibujo en un cartoncito. En seguida recortaremos los miembros y los uniremos en forma correcta, haciendo pasar un pequeño hilo de seda (que luego anudaremos) por los agujeritos negros. Para fabricar la cola tomaremos un trozo cualquiera de piolín que esté deshilado en la punta.

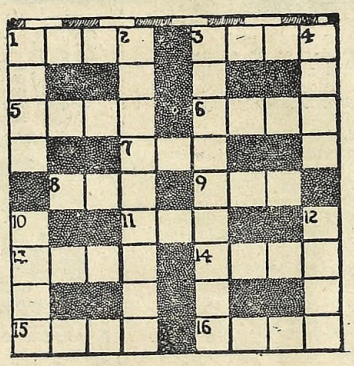


UNA ABEJA INTELIGENTE

En la figura que aparece sobre la izquierda vemos un jardín con 49 flores y una abeja, que está en el centro. Ahora bien, esta abeja quería libar en todas las flores lo más rápidamente posible. No quería posarse dos veces sobre la misma flor ni pasar dos veces por el mismo trayecto, ¿Qué camino tomó, si se considera que la primera que visitó fué la flor negra que está debajo de ella? En el grabado que aparece sobre la derecha encontraremos la solución. Propongan el problema a cualquier amiguito y se entretendrán mucho.



PALABRAS CRUZADAS



HORIZONTALES

1—Animal muy parecido al hombre, y del cual se dice que éste desciende.
3—Promesa hecha a un santo.
5—Lo contrario de "buena".
6—Fiel.
7—Palabra que nosotros empleamos con frecuencia al tutear a una persona de mucha confianza.
8—Me desplomé.
9—Monarca.
11—Mamífero carnicero plantígrado.
13—Paraíso terrestre donde vivieron Adán y Eva.
14—Naipe.
15—Querer.
16—Que no está acompañada.

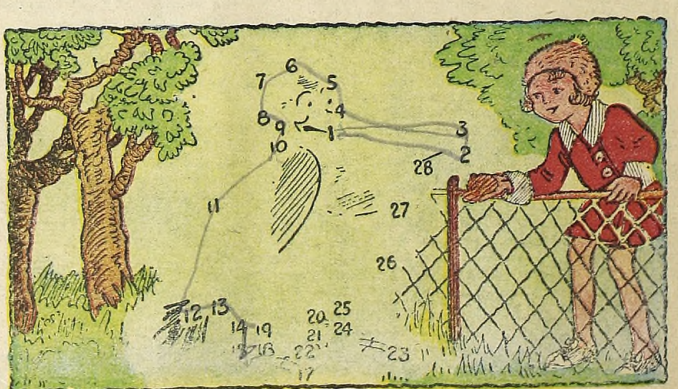
VERTICALES

1—Manera familiar de decir "madre".
2—Aplaudir ruidosamente.
3—Llámase así a los individuos que tienen mucho coraje.
4—Capital de Noruega.
10—Argumento o título que precede a ciertas composiciones literarias.
12—Rostro.

(Véase la solución de este problema en la página siguiente.)

MARIQUITA EN EL ZOO

Mariquita ha ido al zoo a visitar a los animales que allí hay. Y se ha detenido en la jaula de uno de ellos para darle de comer. Pero ¿de qué animal se trata?, preguntarán ustedes. Para saberlo uniremos en forma correlativa los números desde el 1 hasta el 28. Además, si observamos atentamente desde diversas partes, no tardaremos en encontrar las cabecitas de dos hermanitos de la niña, quienes la están observando.



PIBE PALITO por CAZENEUVE



...y con el hocico pegado a la tierra fué avanzando.

— ¡Sigámoslo! — exclamó el niño. — Me parece que mi perro ha descubierto una pista valiéndose de su olfato.

Y así caminaron los tres por aquella selva que parecía enteramente deshabitada. ¿Adónde los conduciría el olfato de Colín? ¿Se habría acaso equivocado el perrito?



Pero el perrito parecía no haberse equivocado. Media hora después de aquella marcha se detuvo, dió vuelta la cabeza como si quisiera decir algo a su amo y dirigió la vista hacia la selva.

— Parece que hay novedades — murmuró el niño.

— ¿Habrá encontrado a los ladrones? — preguntó el indio asombrado. Y en efecto, resultaba indudable que



...algo había encontrado Colín. Porque lo que el indio y Palito vieron fué a tres hombres que, semiocultos por la alta vegetación, estaban a pocos metros de ellos. El niño y el salvaje se miraron, intrigados. ¿Quiénes eran aquellos hombres? ¿Se trataba acaso de los mismos que con Mogano habían raptado al anciano y la muchacha?

(Continuará la próxima semana.)

menuda

¿DONDE ESTAN LOS ACOMPAÑANTES DE JUAN Y TERESA?

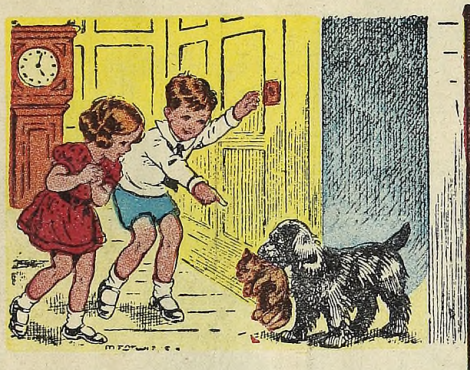
Juan y Teresa están pasando un día en el campo. ¡Y por cierto que mucho se divierten con el sube y baja que han improvisado! Pero no están so-



los, aunque a primera vista lo parezca. Disimuladamente puestos en el dibujo están también Jorge, que es el tío de ambos, cuatro niños y un perro.

¿Pueden ustedes descubrir dónde se encuentran?

EL ENOJO DE PIPO Y TITINA



TE digo que mi perro es más inteligente que tu gato!

— ¡Estás equivocado, porque mi gatito sabe muchas cosas que tu perro ignora!

— ¡La ignorante eres tú y no mi perro!

— ¡Yo soy ignorante, pero tú me ganas!

Y así estaban todo el día Pipo y Titina. Peleándose a cada momento por culpa de los dos animalitos que poseían. Resulta que el gato pertenecía a la niña y el perro al niño. Y como los dos tenían orgullo por partes iguales, no se cansaban de discutir, defendiendo cada cual lo suyo. Y esto estaba muy mal. Pues bien pronto la casa en que ambos vivían se convirtió en un puro grito. En vano los padres de ambos trataban de convencerlos de que tanto el perro como el gato eran igualmente inteligentes.

— ¡No, señor; mi perro sabe más!

— No, no y no! El que sabe más es mi gatito...

Pero sucedió que un buen día el gato desapareció. Inútil fué que lo buscaran por todas partes. El gato no aparecía, lo cual despertó en Titina las sospechas de que el autor de la desaparición debía ser Pipo.

— Oye Pipo — le preguntó al día siguiente. — ¿No habrás sido tú por casualidad el que hizo desaparecer a mi gato?

— Y ¿por qué habré de ser yo?...

— Porque como no te agradaba...

— No es que no me agradara. Me disgustaba, en cambio, lo que tú siempre decías sobre él.

— Pues, a mí me consta de que si no has sido tú, el autor de esto ha sido tu perro. A lo mejor lo echó al río...

— ¡Oh, no! ¡Mi perro es incapaz de hacer eso!

— Yo sé muy bien que le tenía rabia a mi gatito...

— Yo creo que no...

Y a esta altura del diálogo estaban cuando lentamente se abrió la puerta. Y por ella apareció algo que llenó de asombro a los dos hermanitos. ¡El perro de Pipo asomaba su enorme cabeza, y entre sus dientes estaba apresado el gatito de Titina!

Es de imaginar la alegría que embargó a la niña. Loca de alegría levantó al gatito, y luego, en un arranque de júbilo, abrazó al perro.

Ustedes creerán que no, pero la desaparición del gatito sirvió para que los hermanitos dejasen de pelear. Parece que fué obra del destino, pero a partir de aquel día ya no volvieron a escucharse más gritos entre los niños. Titina era dueña del gato y del perro por igual. Y lo mismo ocurría con Pipo. Y nunca más volvieron a pelearse.



PARA COLOREAR Y BORDAR

SOLUCION DEL PROBLEMA DE PALABRAS CRUZADAS

HORIZONTALES

1—Mono.
3—Voto.
5—Mala.
6—Leal.
7—Che.
8—Caí.
9—Rey.
11—Oso.
13—Edén.
14—Sota.
15—Amar.
16—Sola.

VERTICALES

1—Mama.
2—Ovacionar.
3—Valerosos.
4—Oslo.
10—Lema.
12—Cara.



COCKTAILS HUMORISTICOS

ESTA RESEÑA FORMAL
PRUEBA QUE TODO ESTA IGUAL

¿A quién no pone perplejo
ver que, estando en año nuevo,
sigue todo siendo viejo?...

Siguen en el mismo estado
gobierno decorativo
y civismo retardado.

Sigue siendo la más crítica
enfermedad nacional
el furor por la política.

Sigue el mundo hecho un infierno,
y sigue siendo el garrote
instrumento de gobierno.

Sigue siendo la divisa
de los opuestos partidos
el color de la camisa;

embromando las sanciones,
y en líos de conventillo
la Liga de las Naciones;

Combatiendo los partidos,
y siguen siendo las modas
el terror de los maridos.

Siguen los fieles rezando,
los herejes maldiciendo,
y siempre el mundo rodando.

Sigue embromando el estío,
y siendo un fácil negocio
el hábil cuento del tío.

Siguen las modas actuales
denunciando en las mujeres
sus formas esculturales.

Sigue reinando el engaño,
y siguen siendo las suegras
tan gruñonas como antaño.

Siguen, en trance indigesto,
la langosta y los políticos
asolando el presupuesto.

Siguen viéndose a destajo
muchos trabajos sin gente,
mucha gente sin trabajo;

y, con falsos incentivos,
viviendo el fuerte del débil,
y de los sonsos los vivos;

y rindiéndose el cortés
elogio a los escritores
que discurren con los pies;

y cumpliéndose esta afrenta:
el que no trabaja, engorda,
y el que trabaja revienta;

y repitiéndose el cuento
de que es torpeza en el pobre
lo que en el rico es talento.

Y siguen, en conclusión,
estando muchos estómagos
a casi media ración;

viviendo muchos del ocio;
siendo el fraude y la injusticia
un cotizable negocio;

prosperando muchos pillos,
y el público tan contento,
sin un peso en los bolsillos.

Tamesto

NUESTRO HUMORISMO

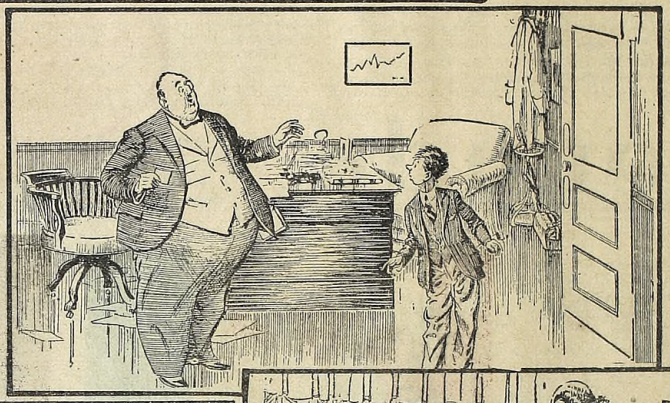


—Mamita, ¿no te parece que si Juancito sigue sacando tanta agua del mar lo van a llamar al orden?



(De *Nebelspalter*, Zürich)

—¿Es cierto que necesitas un cajero?
—Necesito dos... Uno nuevo y el que se escapó con el dinero.



El patrón. — ¿Qué quisiste decir cuando le comunicaste a ese corredor que el gasómetro no estaba?
El ordenanza —Como usted me dijo que no estaba...



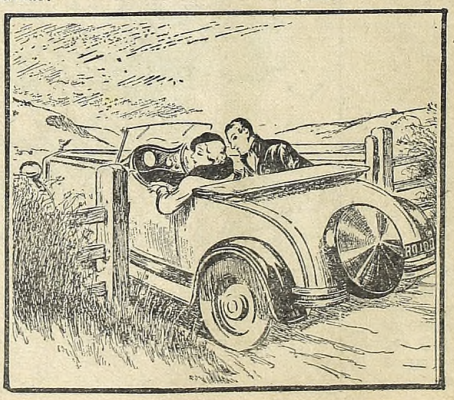
(De *Collier's*)

El asaltante (disgustado). — ¡Cómo es esto, sólo tiene diez centavos en los bolsillos y usa polainas!



(De *The Happy Mag*, Londres)

La madre. — ¿Por qué no me dijiste que fué la mucama quien rompió el jarrón?
El niño. — Porque me prometió recompensarme si no te lo decía.
La madre. — Y ¿qué te ofreció?
El niño. — No lavarme las orejas durante tres días.



(De *The Humorist*, Londres)

Ella. — Si trata de besarme, gritaré.
El. — Pero es que aunque lo haga, nadie la oirá.
Ella. — Y entonces..., ¿qué espera?



(De *Der Lustige Sachse*, Leipzig)

La visita. — ¡Qué maravilla de niños! Tienen los ojos de la madre. y el cabello del padre...

Y EL DE TODAS PARTES





(De *The Humorist*, Londres)

Una jugadora (al joven que está en dificultades). — ¡Oiga, ya que está ahí, ¿quiere hacer de juez?

(De *The Humorist*, Londres)

El padre.—¿Qué diablos le sucede a tu novio? Salió corriendo en cuanto le dije que deseaba mostrarle mi colección de armas...





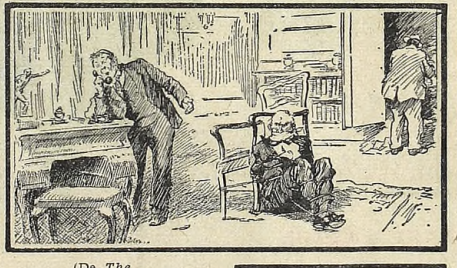
(De *The Happy Mag*, Londres)

La voz de la esposa (desde arriba).—¡Juan, seguramente es el encerador! ¡Dile que venga mañana por la tarde!

(De *The Humorist*, Londres)

El prestidigitador. — ¡Pero, no se asusten, señores! Lo único que quiero es que alguien me facilite un reloj para hacer un experimento.





(De *The Humorist*, Londres)

—No. El señor conde no puede atenderlo. Está muy ocupado...

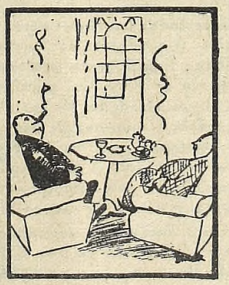
(De *The Humorist*, Londres)

—Ya que va para abajo, ¿quiere llevarle esta sopa al peón que está trabajando?



(De *The Humorist*, Londres)

El presidente del club (al que ha sido elegido tesorero).—...y para evitar ciertos rumores que han circulado en torno a su persona, hemos decidido traer a esta adivina para que lea su porvenir...



(De *Wochenschau*, Essen)

—Vine a este país sólo con un par de zapatos viejos, y hoy tengo seis millones.

—¿Y qué diablos hace usted con seis millones de pares de zapatos viejos?



COCKTAILS HUMORISTICOS

DEL CARNET DE BOLONIO

En realidad, y dígase lo que se diga, es cosa difícil poder ver a la verdad desnuda; se oponen a ello las ordenanzas municipales. En cambio, se la ve mucho, en estos días, en traje de baño.

Y a propósito; se suelen ver en los balnearios personas con traje de baño que parecen decir a gritos: "No traje traje de baño."

El traje de baño es el traje de invierno de las colonias nudistas.

Créase o no, el nudismo no es el arte de hacer nudos, sino más bien todo lo contrario, el arte de hacer desnudos.

De tal manera se practica la lijereza de ropas en los balnearios, que hasta de los casinos se ven salir personas completamente desplumadas.

En los balnearios, unos se bañan en las playas, otros, en los casinos. Estos últimos son los que prefieren los baños de a-ciento.

Vacilando entre ir a veranear en auto o en ferrocarril, fueron pasando las vacaciones y se quedó en casa.

Y a propósito... ¿Qué habrá pasado ayer en la línea del ferrocarril, que el tren llegó a horario?

No le agradaba a aquella niña hacer las cosas a medias, y por eso, sin duda, es que resolvió andar sin medias.

¿Por qué será que el verano es menos púdico que el invierno? ¿Será acaso que el pudor es simple cuestión de clima?

Se explica que aquel día el mar se hubiese puesto furioso, porque eran tantas las feas que habían concurrido a la playa...

La única manera de poder vivir conformes con la temperatura, sería consiguiendo que el invierno fuese en verano, y el verano en invierno.

Ser púdica es cosa fácil en invierno; lo difícil es serlo en verano, sin peligro de ahogarse o de derretirse.

Aquella nueva rica que se bañaba en el mar por primera vez, lamentaba ante sus amigas no haber llevado consigo el magnífico calefón de su cuarto de baño.

A muchas siluetas de playa hay que imaginarlas vestidas con traje de calle para poder concebirlas elegantes y seductoras.

El poder de transformación de los balnearios es inmenso. En las playas, son muchas las mujeres que entran al baño siendo blancas y salen siendo morochas; y en los casinos se entra frecuentemente siendo gansos, y se sale siendo patos.

•

¿POR QUE ME GUSTA HALLARME SOLTERA?

Porque mi jefe halla siempre mi trabajo bien hecho, me felicita, y me sube el sueldo.

Porque cuando salgo a divertirme lo hago sin tener a mi lado un ente masculino que esté observándome en todo lo que digo y hago.

Porque todavía encuentro idealismo en mi vida y puedo gozar de una hermosa noche de luna y...

Sobre todo, me gusta estar soltera cuando voy a ver a una amiga y me cuenta sus angustias y disgustos de casada, y luego encuentro a su marido y me dice la mar de perrerías de su mujer.

•

DIALOGUITOS

—¿Que le pasa a usted, Coralina? Tiene usted cara de enojada.

—¡Ya lo creo! ¿Sabe usted lo que sucede? Pues..., que ese bruto de director me quita ahora los papeles de dama joven. ¡Después de cuarenta años que vengo haciéndolos!...

EN CADA CASA UN PEQUEÑO JARDIN

Enero

Los Clematis



PARECE indiscutible que la familia de los Clematis incluye las plantas trepadoras más vistosas conocidas. Las Glicinas, Ceanothus y muchas otras tienen sus partidarios; pero en la variedad de sus coloridos, tamaño, forma y efecto, ninguna de aquéllas iguala el tribu del Clematis.

La cantidad propagada anualmente en Europa es enorme, y se dice que si una planta de cada tres de ellas creciera con el vigor y la rapidez de que son capaces no habría un metro de pared visible en los edificios de más de tres años. Pero un gran porcentaje de los Clematis plantados mueren prematuramente. Estas fallas se deben, más que a la naturaleza de la planta, a la falta de conocimiento de los aficionados.

El transplante puede efectuarse en primavera u otoño, debiendo preferirse el otoño, pues en primavera hay el inconveniente que los brotes se desarrollan antes que las raíces se hayan formado con vigor suficiente para alimentar la planta debidamente.

Parece ser idea general que, como los tallos son muy delgados y las raíces están confinadas en una pequeña maceta, se necesita poco lugar para el desarrollo y se comete el error de colocar el terrón de tierra en un hoyito cualquiera. generalmente pegado al pie de una pared. En esta situación la pared absorberá toda la humedad a la vez que despedirá gran calor, y las raíces no podrán penetrar la tierra dura y seca que forman las paredes del hoyo, y la planta morirá o no podrá desarrollarse debidamente.

La parte más delicada de la planta del Clematis es la comprendida entre la corona de las raíces y cinco centímetros del tallo, y es indispensable para el bienestar de la planta que esta parte sea bien protegida.

Hay otro factor de importancia que no es tenido bien en cuenta: los viveros, generalmente, cultivan los Clematis en macetas, y el aficionado, al plantarlas, lo hace sin deshacer la masa compacta de raíces que se han formado. En esta forma las raíces no pueden desarrollarse o lo hacen lentamente hasta tanto hayan echado un nuevo sistema de raíces.

Para evitar estos inconvenientes se recomienda proceder en la siguiente forma:

Si el lugar elegido es al pie de una pared, hágase un hoyo cuyo borde más cercano quede distanciado por los menos cincuenta centímetros de la pared.

El hoyo será de un metro cuadrado con una profundidad de sesenta centímetros o más.

En el fondo se coloca una capa de cascotes, huesos, etc., para servir de drenaje, y se llena el hoyo hasta unos quince centímetros del nivel con buena tierra. Desde el borde del hoyo hacia la pared se hace una canaleta que tenga siete u ocho centímetros de hondo, en la que luego se pondrá el tallo del Clematis.

Se saca la planta de la maceta poniendo el terrón en agua que se moje completamente, y con mucho cuidado se desenriedan las raicitas.

Después se recuesta la planta sobre un costado, de manera que las raíces queden extendidas en el hoyo y el tallo en la canaleta hacia la pared.

Se llena el hoyo y la canaleta, afirmando la primera, pero dejando que la tierra que cubre el tallo se asiente sola con los efectos del riego.

En esta forma las raíces están bien retiradas de la pared y tienen suficiente buena tierra para su desarrollo. La parte más delicada del tallo queda bien protegida bajo tierra y a su vez echa raíces que ayudarán en alimentar la planta, cuyo desarrollo será rápido y robusto.

Mientras tengan las bases a la sombra, la mayoría de los Clematis prosperan en sitios a pleno sol, lo que se puede conseguir plantando arbustos enanos de hojas persistentes alrededor del tronco.

Para las situaciones expuestas al este, se adoptan los Clematis Jackmanni y sus variedades.

Las variedades de Clematis Montana florecen bien expuestas al sud y oeste y son ideales para trepar sobre los troncos y las ramas de árboles viejos o para cubrir glorietas, etc. Para que sean más vistosas hay que sujetar los tallos principales en posición más o menos horizontal y bien separados para que los brotes florales formen una cortina que luego se cubrirá de flores.

EN EL INVERNACULO. — Se regará el suelo del invernáculo a menudo para mantener la temperatura húmeda y las plantas deben rociarse con jeringa.

Los helechos Anturios, Begonias, Caladio y Pelargonios podrán tenerse en las habitaciones siempre que se saquen de noche a un lugar fresco, dándoles un copioso riego de lluvia, dejándolos permanecer al aire hasta la mañana.

Debe sembrarse un poco de semilla de Schizanthus o Flor de Mariposa, para luego enmacetar las plantas que florecerán para la primavera.

EN EL JARDIN

. .Deben quitarse todas las flores secas de las plantas anuales regándolas de cuando en cuando con abono líquido para prolongar en lo posible su época de floración, manteniendo bien suelta la tierra alrededor de las plantas.

Las Dahlias deben mantenerse bien regadas, cuidando siempre que los tallos estén bien sujetos a los tutores y despimpollando las plantas, dejando un solo pimpollo en cada tallo para conseguir flores de mayor tamaño.

Los Delphinium darán una segunda floración cortando los tallos que ya han florecido.

Los gajos de Hortensia que no hayan florecido este año deben cortarse para hacer las plantas nuevas para el año que viene.

Es esta la mejor época para dividir las matas de las plantas perennes, que se multiplican de este modo.

Pueden sembrarse semillas de amapola, cineraria, pensamiento, alelí.

Fábulas guaraníes

Por *Víctor Morínigo*

DE LA SIMULACION

EL sol brillaba en el cielo, emergiendo sus rayos de un sombrío oleaje de nubes flotantes sobre la cima boscosa de los cerros, cuando Cavaramacho (1) pacía la hierba que verdeaba entre los riscos.

Y cuando el astro fué ocultado por el telón del cielo tormentoso, para lanzar desde su seno tenebroso el rayo, y la centella que expande su hórrido fragor sobre la tierra estremecida y por las alturas llameantes, el macho cabrío, dominado por el pánico, echó a correr por las laderas hasta colocarse de rondón en una gruta que abría su negra boca providencial embarbada de malezas.

Llevado por su frenético impulso, Cavaramacho llegó hasta el fondo de la cavidad, donde permaneció con los flancos palpitantes de nervioso terror. Pero de pronto sus ojos extraviados, ya más hábiles para percibir en la penumbra, vieron con no menguado azoramiento a un temible personaje, echado muellemente, en actitud de descanso, dentro de la gruta y dominando la entrada de la misma, mirándolo con la serenidad y despreocupación que prestan la fuerza y la propia seguridad.

Y ante el peligro imprevisto pero real en el cual cayera huyendo de uno imaginario, su ánimo atemperóse para salvar su existencia seguramente amenazada por Yaguareté (2), el terrible carnicero, que venía a obtener una presa para el sustento diario tan inopinadamente en su propio habitáculo serrano.

El cabrío, sacando fuerza de flaqueza, comenzó dando pataditas en el duro suelo de la gruta, resoplando a ratos, con la cabeza gacha, escondiendo la crinosa barba y exhibiendo en toda su amenazadora extensión los curvados cuernos. Y luego, adoptando una pose huraña y bravía, siguió en sus intimidantes demostraciones, paseando a trancos pausados por todo lo ancho del fondo de la cueva, guardando la distancia, empero, que le separaba del rey de la silvestre fauna cuya temible presencia simulaba ignorar.

El tigre, echado en el suelo con los cortos y fornidos brazos extendidos, miraba plácidamente al extravagante animal, pariente de ciervos y gamos, cuya insólita actitud no se explicaba, y cuya presencia, tal vez, no despertara aún su satisfecha apetencia de carne fresca. Lo miraba con sus ojos estirados y semiabiertos, en los que resplandecía suavemente el amarillento iris, y rumiaba en el fondo de su seguro instinto la intención de guardar para su alimentación al inesperado visitante, tan bien cebado con los pastos y hierbas olorosas de las laderas serranas.

En uno de sus pasos, de improviso, Cavaramacho dió en el momento de apercibirse de la presencia de Yaguareté, y simulando una cierta sorpresa agradable, afectando algún espíritu humorístico y socarrón, saludó:

—¡Hola! ¿Pues habéis estado aquí? Me hubiera dado cuenta, aunque sea por el olor que despedís.

E irguió su cabeza ovalada, en la que los ojos de extraviado brillar ocultaban a medias su mortal azoramiento, algo diluído en la imponencia de los cuernos y en las crines temblorosas de la barba.

— Si, estoy aquí — observó Yaguareté, — y es muy posible que ignorábais mi presencia tan sólo engañado por vuestro propio olor.

Y mirando fijamente al cabrío, relamiéndose tranquilamente con la rosada lengua, adujo:

—¿Y qué venís a buscar en mi casa?

— Tanto como buscar, creo que nada — aseguró Cavaramacho parpadeando ante la inquisidora mirada del felino. — Andaba paseando por estos cerros, ahitándome de pastos y hierbas, cuyas virtudes conservan mi fuerza y mi bravura incontrastables, cuando decidí, de improviso, sin ninguna deliberada intención de molestaros, penetrar en este ameno refugio con el objeto de rehuir la acción de un repentino chubasco que podría haber deslustrado la límpida lucidez de mi hermosa pelambre. ¿No os parece?



—¡Ah! ¡Espléndido! —contestó el tigre, con la íntima intención de divertirse un rato con el pintoresco ser, cuyos arrestos y grotescos aspavientos no le preocupaban. — ¿Y en qué distraéis vuestros ocios después de hartaros de hierbas? — agregó.

— Pues, en la caza.

—¡Ah! ¡Magnífico! Somos colegas, entonces.

— Hasta cierto punto, nada más. Me dedico a la caza por puro espíritu deportivo, puesto que me repugna alimentarme con la carne mutilada por mis agudos cuernos. En esto estriba mi diferencia de los hombres, que organizan sus cacerías para saciar sus apetencias, y que para arrostrar los peligros necesitan hallarse dominados por el hambre o la angurria. Me congratularía la idea de que no practicáis la impavidez y el heroísmo a semejanza de los hombres. Yo practico la caza — adujo con displicencia — nada más que para conservar la pristinidad de mi coraje. Para alimentarme, dispongo de pastos, hierbas, flores y frutos innumerables, los que prefiero a la carne palpitante de seres semejantes a mí. ¿No preferís, por ventura, una rama de yuasy-y, bien cargada de dulces frutos al cogote de un porcino?

El tigre, cobrando mayor interés, y sin contestar a la capciosa pregunta de Cavaramacho, requirió, en cambio:

—¿Y cuál es vuestra caza predilecta?

— La más peligrosa, la que más ponga a prueba mi agilidad, mi fuerza y mi coraje: Yo cazo al puma (1).

Y adoptando una desdeñosa indiferencia, poniéndose de costado, reinició su paseo a trancos pausados, sin mirar siquiera al objeto de sus más íntimos e intensos temores.

El tigre irguió el triángulo de sus finas orejas al oír mentar el nombre de su único adversario en la selva, y preguntó:

—¿Y cómo lo cazáis?

— Muy sencillamente: lo hostigo y espero su ataque, y cuando se avalanza sobre mí, me afirmo y le atravieso el corazón con ambos cuernos. Para eso se necesita poseer mis remos y estos agudos cuernos.

— También lo tienen los venados.

—¡Oh, amigo mío! ¿No tenéis en cuenta que les falta mi coraje?...

Y bruscamente, al ver que la tempestad había amainado, jugando su última carta, se acercó al tigre y le propuso:

—¿Por qué no vamos a cazar? Yo iría por la senda de la izquierda y vos por la de la derecha, bajando, para encontrarnos en el fondo del valle, cerca de la casa del hombre. Ahí nos reuniremos y veremos quien ha cobrado mejor caza.

El tigre, taimado, abrigando la intención de hacer presa en él apenas traspusiera la cueva, díjole:

— No, amigo mío. Prefiero esperaros para aprovechar el fruto de vuestra destreza. Podéis salir solo.

Y el macho cabrío, poniendo en su ánimo todo lo que restaba de su menguado y simulado coraje, salió a pasos lentos de la cueva, presintiendo a cada paso el salto y el zarpazo que pusiera fin a su cuitada existencia.

Pero apenas traspuso la guarida del terrible carnicero vió con no poca sorpresa, de la que se repuso al instante, el cuerpo tendido de un puma que tal vez hallara la muerte fulminado por un rayo. Y de inmediato se puso a brincar y a dar topetazos en el cuerpo exámine de la fiera, hasta la llegada de Yaguareté, que lo contemplaba con profunda extrañeza.

—¿Lo habéis cazado aquí? — preguntó el felino.

—¿Y dónde queréis que sea? Apenas salido, cuando lo encontré con el propósito de sorprendernos, y lo exterminé sin más preámbulos. Ahí lo tenéis.

Y adoptando una arrogante compostura, adujo:

— Os brindo mi compañía, si abrigáis algún temor, para proseguir esta cacería tan felizmente comenzada. Seguiremos junto esta senda cuesta arriba.

— Conforme — asintió dubitativamente Yaguareté.

— Pero haremos como habéis propuesto antes: seguiré yo esta senda cuesta abajo, y vos esta otra, para encontrarnos en el valle.

Y sin agregar más, púsose en camino al trote corto. Nunca volvieron a encontrarse.

(1) Macho cabrío.
(2) Tigre americano.

(1) León americano.



Ilustraciones de López Osorno



Notas sobre la historia y la realidad

Por

Sigfrido A. Radaelli

PRIMERO se escribía historia de esta manera; se hilvanaban recuerdos propios interpolados con datos o con recuerdos ajenos. Después se introdujo la costumbre documental. Más tarde, la crítica, hasta el punto de deshumanizar de recuerdos la historia, para darle un aparato científico, hacerla seca, aburrida y misteriosa.

La volvieron seca y aburrida los enormes apéndices, las múltiples citas aplastadas de erudición, las transcripciones de papeles, de nombres y de libros; la obsesión por minucias, el desinterés por la historia con aspecto y con sentido de historia.

La volvió misteriosa el indescifrable objeto de muchas páginas y páginas, que a veces el lector ha de haber hojeado velozmente como se hojea una guía telefónica, sin comprender adónde iba a parar tanto esfuerzo, tanta tinta y tanto papel.

Creo que ha llegado la hora de pensar sobre las ventajas de un nuevo método.

LOS historiadores severos son, naturalmente, preceptistas retóricos. Piensan que un hombre puede escribir historia olvidándose que es un hombre; que puede despojarse de sus ideas y criterios, es decir, de su espíritu; que puede dejar a un lado su yo para colocarse, mientras escribe, unos anteojos de persona imparcial. Y en la mano izquierda, sostener una balanza maravillosa donde todas las cosas imponderables marcan su preciso valor.

La realidad es otra; nunca — por suerte — dejará de ser otra. Un buen día los historiadores severos comprenden algo así como que todas las reglas artificiales fracasan en la realidad. Entonces reconocen, casi sin darle importancia, que después de la investigación y de la crítica, el historiador, al realizar por su cuenta la reconstrucción de la historia y al escribirla, junta en la obra su propio espíritu.

¡Cómo cuesta a los historiadores — pienso — confesar que por encima de la investigación científica existe un hombre que al fin de cuentas se interpondrá, débil o fuertemente, sobre las minucias de la heurística y del estilo!

EN 1904 Groussac, con unas enormes ganas de escandalizar a la gente, aventuraba esta teoría sobre el derecho del historiador a introducir conjeturas: "Sin apartarme un punto de la exactitud documental, cuando de los hechos propiamente históricos se tratara, me ha parecido que el ensayo biográfico toleraba por momentos cierto libre desarrollo del tema, allí donde la carencia de datos positivos dejara casi vacío el escenario. En suma — agregaba Groussac, — la licencia a que aludo se limita a colorir o animar algunas veces, valiéndome de informes analógicos y verosímiles, la seca relación de los sucesos, que seguramente no era tal sino para testigos que no sabían trasuntar la viva y movediza realidad. Si, verbigracia, nos consta por declaración de testigos que el enviado Sassenay comió en el Fuerte con el virrey Liniers y su familia, no creo que se peque gravemente contra el método al esbozar ligeramente los personajes y la escena que por otros conductos conocemos, aunque dichos testigos no los describan. Este rápido cruzar de la imaginación por el campo real constituye la parte de *arte* que se unirá siempre a la *ciencia histórica*, por más que contra ello protesten los simples eruditos. Claro que — advertía inmediatamente, temiendo asustar demasiado — dicho se está que tales entradas furtivas han de ser raras y siempre limitadas a las decoraciones y hechos accesorios."

Creo una cosa distinta: la parte de arte que se unirá siempre a la historia es algo más importante que unas literarias escenas sueltas, cuya audacia me parece bastante modesta.

Toda la historia es cosa de arte. La libertad del historiador va mucho más allá de estas entradas raras y furtivas; su imaginación, su intuición, su poder de síntesis juegan un papel esencial. Por último, la expresión que transmite está fundida con su visión de la sociedad en que vive y que a él debe preocupar.

EN ninguna forma de arte existe más facultad de invención que en otra. Cuando el hombre canta no hace sino imitar los rumores de la naturaleza, copiar algunos de sus signos, vivirlos y transmitirlos. Esta forma simple de arte tiene, además, una diferencia, si la compara con aquella más elevada, con la historia: no se concibe que nadie se ponga a escribir historia sino pensando en la sociedad; mientras que en aquélla, al hombre no le interesa los demás hombres: él cantaría lo mismo, aunque no lo oyeran sino las piedras y las aguas.

LA base de toda interpretación histórica es, inevitablemente, anticientífica.

La investigación científica — es decir, la búsqueda de la verdad, — existe para los detalles: si una batalla se realizó en tal o cual fecha; si Rosas conocía o no el inglés. La averiguación de los detalles puede agotarse y aparecer con alguna seguridad una verdad de tono científico.

Pero la historia es interpretación. Todas las investigaciones parciales sobre aspectos parciales serán finalmente pensadas por el historiador; utilizadas o desechadas. Y para las interpretaciones no hay límites: no hay historias definitivas.

"DISPONER los hechos en series, narrar vidas de individuos o de pueblos, todo esto — dice Berr — no tiene nada que ver ver con el trabajo científico, *cuyo carácter propio es el de generalizar y deducir los principios explicativos.*"

Termino de leer y me quedo un poco confuso. El trabajo científico en historia, ¿comienza en la generalización y deducción de principios? Pero si es aquí justamente donde el historiador, que estaba yendo más o menos de la mano con las reglas de la ciencia, necesita librarse de todo precepto para generalizar y deducir él solo cómo pueda. Ya nadie puede dirigir su creación.

¿CUAL es, en síntesis, el sujeto de la historia? El hombre en sociedad, la sociedad. Las costumbres de un pueblo, su actividad y orden político, su pensamiento y arte, sus accidentes y sus luchas.

EL historiador de obra viva y eficaz debe ser apasionado pero no caprichoso. Expondrá y exhibirá los fundamentos de su juicio; no afirmará ni discutirá porque sí.

Sus pruebas, elegidas, organizadas e interpretadas por él, serán una constante síntesis de documento y de raciocinio — realidad y personalidad. — Esta síntesis la cumplirá bajo una sola condición: su lealtad.

EL TEATRO

POR JOAQUIN LINARES

"PACHA - MAMA"

PODRIAMOS descomponer esta obra — del autor novel Amadeo R. Sirolli — en sus tres elementos esenciales: el dramático, el histórico y el psicológico. La parte dramática es en realidad pobre de contenido y de muy escasa originalidad. Se reduce a una trivial anécdota sentimental, diluida penosamente en demasiadas escenas descriptivas — donde prevalecen lo plástico y lo pintoresco, — y en cuadros de excesiva duración, que rompen la continuidad dramática, muy recargados de pormenores folklóricos. (Recordemos que el tercer acto se reduce casi exclusivamente a la exposición descriptiva — con mucho colorido costumbrista y con extraordinaria riqueza típica — de una procesión indígena en honor de Santiago Apostol, en un valle calchaquí.) La anécdota sentimental de "Pacha-Mama" carece (si nos detuviéramos a analizarla) de verdadera substancia erótica: su elemento emotivo es la desgracia física, la ceguera de la india Amankay. El amor a o de una ciega, paralítica, tuberculosa (evocad la sombra de Margarita Gautier) despierta en todas las almas esa piedad que se goza en la reparación de una injusticia de la naturaleza o una crueldad del destino. Pero la desgracia física es un recurso dramático sin calidad artística, del que abusaron los escritores de las diversas tendencias o escuelas en que se corrompió el romanticismo muerto a fines del siglo XIX. El espectáculo de una ciega o un paralítico es, por sí mismo, dramático. No necesita de los secretos del arte ni de las concepciones del intelecto para conmovernos, apiadarnos o persuadirnos. Recargar con un drama pasional o moral a un ciego es excesivo y de mal gusto, si la ceguera no tiene la profunda motivación psicológica y la necesidad trágica de Edipo, que se clava en los ojos los alfileres de oro de la túnica de Yocasta. Este es el cargo más serio, en sentido dramático, que puede hacérseles a algunos famosos autores modernos, como D'Annunzio ("La ciudad muerta"), Pérez Galdós ("El abuelo", "Marianela"), Maeterlinck ("Los ciegos"), etc. Esos ciegos no son esencialmente entes dramáticos, sino seres físicamente defectuosos, cuya desgracia se exalta como elemento emotivo. Teatralmente, predomina en "Pacha-Mama" un concepto objetivo, visual, del drama. A los personajes los "vemos" amar, pero no los sentimos. La parte histórica de "Pacha-Mama" la percibimos actuando en las zonas más profundas y subconscientes de los personajes; en ese "inconsciente colectivo" (simbolizado en la obra en la diosa Pacha-Mama), donde — según Haeberlin — siguen viviendo en toda alma los demonios, los dioses y los primitivos mitos de la humanidad. Sirolli no enaltece ni denigra al indio. Nos lo presenta como lo ha visto en los valles calchaquíes. Esto es, como un pueblo típicamente "felah", según la definición de Spengler: ivindiduos que subsiguen o sobreviven a una cultura y civilización muertas, que han perdido su idioma, su religión, su ideología propia y su sentido histórico, como los incas. Psicológicamente, "Pacha-Mama" nos sugiere numerosos problemas — que no plantea ni insinúa la obra — y que dejamos de analizar por falta de espacio. Nos limitaremos a esta observación: si el indio, histórica y culturalmente, no puede ni debe ser un ideal para ningún americano, hay que tenerlo psicológicamente muy en cuenta, porque actúa en nosotros sin saberlo. El indio es el alma de la tierra, es Pacha-Mama. La interpretación fué muy esmerada, y los decorados se ajustaron a las exigencias descriptivas de la obra. Camila Quiroga, en el difícil personaje de la ciega Amankay, demostró de nuevo su fina ductilidad de actriz; muy notable por el vigor dramático y la comprensión del tipo de Yupanky, el actor Gerardo Blanco; dieron el realce necesario a sus respectivos personajes los actores Renato, Zamora y Guerrero, y las actrices Vidal, Dolly y Fontán.



AMADEO R. SIROLLI

EL CINE

POR ENRIQUE AMORIM

"LA FAMILIA DEL CINE"

ADOLFO Menjou y Lewis Stone son los dos tíos solterones de nuestro cinematógrafo. Digo nuestro porque pienso en el cine que nos corresponde por edad. Más claramente: situémonos como miembros de la familia cinematográfica. Ella se compone, como todas, de padres, tíos, hermanos e hijos, menores de edad estos últimos. Nacidos a la par del Septimo Arte, en realidad no tenemos antepasados. Nuestros abuelos serían los actores del teatro del siglo pasado. Eleonora y Sarah; Zacconi, Sir Irving o Cocquelin. De allí datamos, pero no queremos darles categoría en este mundo que ellos no aprobarían... Respetamos a los padres, que ya sabemos bien quiénes son. Nuestro amado Toribio Sánchez y Max Linder, padres que nos han reconocido y que reconocemos. La Bertini, Pina Minichelli, Theda Bara, nuestras madres, ridiculizadas por las modas de antaño. Los velos, las actitudes y los gestos correspondientes a ese indumento son los mismos que matarán a Greta Garbo, cuya desaparición va a ser tremendamente ridícula. A pesar de su enorme talento, nos vamos a reír de sus cabellos, de sus posturas, de sus vestidos, sobre todo. No está lejano su ocaso. Una despedida de amor de Greta Garbo tendrá, dentro de diez años, el mismo tono ridículo que aquella impagable escena de Francesca Bertini que, al despedirse por teléfono de su amor, deshojaba flores sobre el aparato y hablaba bajo una lluvia de pétalos...

Hermanos menores de nuestros padres, los difuntos Wallace Reid y Rodolfo Valentino; o Menjou, Powell y Stone. Las maneras de estos últimos han envejecido un tanto, como la de nuestros tíos de la realidad... A pesar de mantenerse a la moda, son seres que dejan entrever su falta de elasticidad, y ya no soportan un "primer plano". Caminan insistiendo un poco en el paso violento y se ve que dejaron colgado el bastón porque les cargaba de años. Por lo general ahora tienen chofer; son parsimoniosos, van molestos en el Subte, incómodos en el ascensor, falsamente erguidos. No nos representan. El cine ya tiene tíos viejos. Después de ellos — a quienes nuestras primas mayores han adorado y nuestras tías de la vida cotidiana siguen con deleite — vienen unos muchachos grandotes, fuertes, no muy inteligentes. Entre los destacados, Gary Cooper y Clark Gable. Son hermanos mayores nuestros; nacieron un poquito antes de 1900, en el país del cine, se entiende. Son vigorosos, pero un tanto romanticones para enamorar a las mujeres. El grandote de Gable, casi siempre cree que se le mofan las muchachas, y comienza a festejarlas haciéndonos creer que las odia. Tiene encima un lastre grande de "la manera" antigua. Es la reacción del a veces "pompier" y relamido Menjou. Para Gable no hay baronesas y millonarias atontadas, como las que le tocó en suerte a tío Adolfo en los restaurantes de moda. Clark enfrenta a las hijas de los industriales, caprichosas, a quienes hace entrar en vereda con su frente de tres dedos, cuatro arrugas y cinco elementos mentales... Nuestras hermanas, ya mayorcitas, querían verle en las calles de Buenos Aires. Y, mientras los tíos Adolfo y Lewis juegan al golf, pasamos a caballo, violentamente, con Douglas, Montgomery o Dick Powell, o marchamos a 210 kilómetros, al lado de Virginia Bruce o de Rochelle Hudson. Perseguimos a Eveline Venable y Margaret Lindsay, o corremos a la par de Jean Parker, con Franchot Tone y Phillips Holmes. Vida de riesgos, en el aire, en la universidades, en las huelgas, en los laboratorios, en los hospitales. Vida moderna, mientras se levantan terribles tentaciones de oro y extrañas columnas de humo.



LEWIS STONE

LOS LIBROS

ENSAYOS SOBRE EL TOMISMO

POR RAMON DOLL

CINCO ensayos jugosos de doctrina y meditación ha reunido Sisto Terán (hijo) en el libro que titula "Aproximaciones a la doctrina tradicional", que para el autor es la filosofía de Santo Tomás de Aquino. Con la guía del más preclaro expositor del tomismo contemporáneo, Maritain, el primero de dichos estudios trata de las relaciones del arte con la filosofía; sabido es que desde hace tiempo una de las preocupaciones mayores de quienes han abandonado el clima liberal del siglo XIX, es la de buscar las subordinaciones a que debe sujetarse la obra de arte respecto de sistemas o filosofías en boga. El nombrado Maritain y otros escritores católicos han hecho indagaciones, o, mejor, inquisiciones sobre escritores como Proust y Gide, negando a sus obras las calidades personales que no habían podido encontrar en sus espíritus por razón de su agnosticismo o de su privación moral. La verdad es que ya hoy resultan exagerados los críticos, como tales, por más que, como católicos, no erraban el camino. El ensayo de Terán abarca perspectivas más amplias, y cuando concluye diciendo que "el principio exacto es, pues, que en la producción del artista, éste debe trabajar teniendo exclusivamente en mira la belleza de la obra", católicos y no católicos pueden subscribir sin reserva esa conclusión.

Denso es el trabajo que dedica a la metáfora, conciliando el uso de ese instrumento con la índole racionalista de la filosofía a que está adherido el autor. Mientras en la llamada "filosofía nueva" el uso bergsoniano de la metáfora es el modo natural de expresión como que substituye la inteligencia discursiva por la intuición o la imaginación; en el tomismo, expone Terán, la metáfora, no puede ser más que un utensilio de función estética (hace más cautivante el discurso) o educativa (ayuda a gravar en la memoria las ideas abstractas).



Todo lo que el autor escribe sobre el mito del progreso indefinido, relacionándolo luego con la ciencia experimental, para demostrar que en ningún momento los principios esenciales del tomismo fueron desarzonados en el embate que el siglo XIX les llevara con furia, es de jugosa savia. La verdad es que la cuestión del "progreso", en ningún país fué más candente que en el nuestro. La idea del progreso, dice muy bien Terán, anidó en todas las mentes esclarecidas desde que Condorcet exaltara la perfectibilidad indefinida del hombre. En la Argentina todas las clases dirigentes fueron "progresistas"; faltaron en esas clases dirigentes las capas sociales que en los países europeos contrapusieron a la idea del progreso indefinido las fuerzas de la tradición y del conservadorismo. Y a falta de esas capas sociales dirigentes, ocurrió en la Argentina que el pueblo fué el elemento tradicional y conservador que por intermedio de sus caudillos se opuso al progresismo de las "élites". No es que Terán haga esta acotación, pero la señalamos para valorizar el ensayo del autor.

Documentado y atrayente es el trabajo sobre la ciencia experimental. No incurre en el fanatismo de Maritain cuando pelea con sombras en "Antimoderne" y enrostra a los epígonos del cientificismo exageraciones en que no había podido incurrir jamás ningún verdadero hombre de ciencia.

Cabe recomendar este libro de Sisto Terán, cuya firmeza y sapiencia es perceptible aun para quienes no profesamos sus principios. El pensamiento va derecho al objeto que se propone, y sólo habría que observarle un recargo de citas que lo lastran sin necesidad aparente.

El rincón de los niños

IMPORTANCIA DEL AIRE

El aire constituye nuestro principal alimento. Más necesario que el pan. Es un fluído en el que están difundidas energías imponderables esencialmente vitalizadoras, emanadas, sobre todo, de la irradiación solar, que nuestro organismo absorbe, transforma y utiliza para sus necesidades fisiológicas. Respirar buen aire y saberlo respirar es, pues, fundamental para la conservación de la salud.

Sin embargo, lo cierto es que, sobre todo en las ciudades, son muy pocas las personas que respiran bien.

Las principales faltas que se cometen, generalmente, contra la higiene respiratoria son las siguientes:

1º Respiración insuficiente.

2º Respiración bucal.

3º Respiración de aire confinado, es decir, impuro.

La respiración bucal, tan frecuente hoy, sobre todo en los niños, constituye uno de los atentados más peligrosos contra la salud.

Se debe respirar siempre por la nariz, no por la boca.

La nariz es la entrada natural del aire, así como la boca lo es de los alimentos; de manera que tan absurdo resulta respirar por la boca como pretender ingerir los alimentos por la nariz.

Para darse cuenta de la gran importancia práctica de esta noción basta saber que la nariz tiene por objeto "filtrar, humedecer y calentar el aire" exterior, de manera que éste llegue a los pulmones en el estado de pureza, humedad y temperatura necesarios para que pueda verificarse en condiciones fisiológicas el intercambio de gases con la sangre.

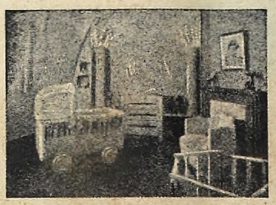
Cuando se respira por la boca, el aire penetra a los pulmones cargado de impurezas y sin previa calefacción, lo que puede acarrear las más perniciosas consecuencias.

En los niños especialmente el hábito de la respiración bucal determina retardo del desarrollo, inestabilidad de la salud y frecuentes resfríos, que facilitan la invasión de sus tiernos organismos por los gérmenes infecciosos.

Después de conversar con la madre de Goethe, un admirador de éste dijo:

— Ahora me explico por qué Goethe ha llegado a ser tal como es.

●



LA CUNA

EL CUARTO DE DORMIR

El niño tiene necesidad de aire y de luz. La cuna no deberá, pues, ser colocada jamás en un rincón obscuro. La habitación, como decimos, será bien aireada, sin alfombras y ventilada con frecuencia. El colchón un poco duro y la almohada de crin vegetal, pelota de avena, substancias poco costosas, fácilmente renovables y preferibles a la pluma o lana, que calientan el cuerpo, provocan la transpiración y debilitan el temperamento. Al colchón es preferible ponerle un tejido impermeable.

El niño no debe jamás ser acostado con los adultos, pero sí en su cuna, donde se le acostará alternativamente sobre un costado, después sobre el otro, jamás sobre la espalda.

Los niños, sobre todo los recién nacidos, son muy sensibles al frío; se pondrá, sobre todo en el invierno, una o dos bolsas de agua caliente, y se tendrá la temperatura de la habitación de 17 a 18 grados. Es bueno poner en la cuna cortinas de tejido muy claro para preservar al niño de las corrientes de aire, alejar los insectos y suavizar la luz brillante del sol. No se debe mecer la cuna de los niños, pues estas sacudidas prolongadas pueden turbar la digestion y provocar el vómito.

ORIGINALES MANTELITOS PARA LOS NIÑOS

Pueden ejecutarse en tela de hilo lisa o a cuadros, a gusto de quien los confeccione. Los dibujos son objetos de té, tazas, platos y cubiertos, vasos, copas, una pava, la sartén, hermoseándolos al colocarles piernas, brazos, caras, manos, etcétera... Podemos asegurarles que quedan muy graciosos y originales, adecuados desde luego a la psicología tan especial de los niños. El punto elegido para el bordado es el más sencillo de todos. Un punto atrás, pasándole, una vez terminada, un hilo que una las puntadas, y quedará listo el bordado. Con un punto festón en la orilla se dará fin a estos atractivos manteles, que siempre tendrán aceptación.

COMO DEBE ACOSTARSE AL BEBE EN SU LECHO

Lo que no deberá hacerse jamás es acostar de espaldas a un niño pequeñito.

Es preciso que se le acueste sobre un lado, de preferencia del lado derecho, de tal manera que cuando regurgite un poco de leche, como no tiene aún fuerzas para incorporarse y para escupir, pueda correr el líquido regurgitado por un lado, pues, estando acostado de espaldas se ahogaría o sofocaría.

En los primeros meses de vida se acostará al bebé vestido, dejándole sus pañales, pero tomando la precaución de que sus ropitas no le ajusten demasiado, con el fin de dejarle toda la libertad necesaria para moverse.

SEÑORA, EL BEBE PODRA SACARSE AFUERA...

al final de una semana en el verano y al cabo de un mes en invierno.

Lo que se evitará es sacarlo con temperaturas excesivas, tanto en los grandes fríos como en los fuertes calores.

En invierno será preciso colocar en su cochecito una bolsa de agua caliente.

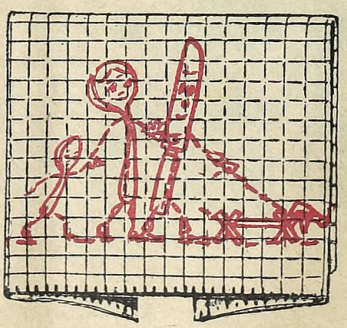
Se deberá llevar a pasear por los jardines y plazas en busca de la proximidad de la vegetación, tan bienhechora para sus jóvenes pulmones por el oxígeno que despide.

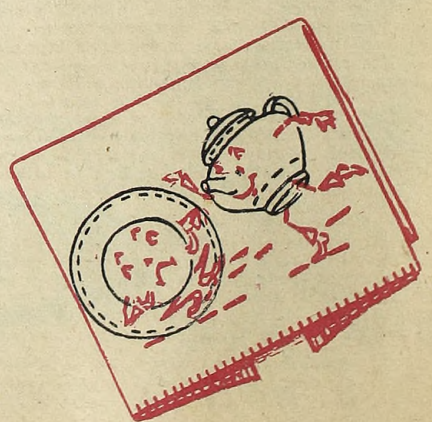












LA PAJA EN EL OJO AJENO...

MUCHAS son las instituciones en quiebra, o en supuesta quiebra, que sufren las críticas de los descontentos. Desde que existen Academias, se repiten con machacona insistencia las tres o cuatro cosas ingeniosas que contra los académicos se han dicho. La explicación es bien sencilla: por cada académico efectivo, existen diez o doce académicos en potencia que desesperan de llegar a serlo en esencia, y en el intervalo entretienen sus ocios con pullitas hacia sus deseados colegas.

Cuatro cuartos de lo mismo sucede con el Parlamento. Su descrédito es cada vez más evidente. Cuando el asunto Stavisky, los ciudadanos que querían proclamar su honestidad, en París, lucían en sus ojales botones indicando que no eran legisladores. Claro que en el caso de los diputados, la explicación que dimos para los académicos es mucho más eficaz, porque son infinitamente más los que sueñan con llegar a ser diputados que los que esperan convertirse en "inmortales".

Por eso también los antiacadémicos, personas en quienes debemos suponer cierta cultura, se conforman con las alacranerías más o menos áticas, mientras que los diputadófobos recurren a procedimientos de menor delicadeza y de eficacia más directa.

Y por una ironía de la Historia, es en Tucumán, cuyo nombre va enlazado a la idea de Congreso, donde el antiparlamentarismo ha tomado unas proporciones alarmantes. Los pobres Padres de la Provincia ya no pueden transitar por las calles de la ciudad sin ir provistos de una buena dosis de estoicismo y un excelente paraguas, porque, según declaración del diputado señor Andreozzi, que tomamos de su discurso publicado en el "Diario de Sesiones" correspondiente a la sesión del 5 de noviembre,

...así como ocurre muchas veces que pasando por la calle se recibe sin saber de dónde un balde de inmundicias, sin que en realidad sea dirigido a nosotros, y sin que tampoco tenga la culpa la mano que lo arrojó...

Eso de que el balde de inmundicias no vaya con dedicatoria especial, es algo de que no está muy convencido el propio legislador, que manifiesta que:

Estamos dispuestos a recibir muchas baldadas de agua inmunda; pero esas baldadas han de resbalar sobre nuestras conciencias, igual que resbala el agua sucia sobre los trajes.

Alabemos la entereza cívica y la resistencia hidráulica del señor diputado. Claro está que él va por la calle prevenido para esos lances, con ropa encerada, sobre la que resbala el agua igual que sobre su conciencia; pero nosotros, en su caso, optaríamos por la escafandra, si en realidad esperáramos que las baldadas fueran tantas como las que está dispuesto a recibir el señor Andreozzi.

●

PERO dejemos a un lado estas cuestiones parlamentarias, porque queremos obsequiaros en este primer número del año con un regalo de Reyes: un poema.

Un poema que será recibido con un verdadero suspiro de alivio por todos los admiradores, comprovincianos y vecinos de su autor, el señor Alfredo N. Velázquez Martínez.

Esta sedante impresión de tranquilidad y sosiego la da el título de la composición, que es una maravillosa promesa. Se llama:

MI ULTIMO CANTO

Esperamos que el poeta, por ser de tierra adentro, tenga más formalidad que sus colegas de la Capital Federal, y cumpla su palabra.

Por eso, todos los eruditos y críticos literarios del porvenir que quieran conocer la labor de este vate darán a este poema toda la importancia que se merece, y el número de *La Rioja*, del 14 de diciembre, que lo contiene, será tan buscado como un incunable.

Para aliviar el trabajo de nuestros futuros colegas, nos permitiremos algunos breves comentarios.

La primera estrofa ya encierra varios maravillosos conceptos:

Cual último alarido del día en la espesura,
cual la nota postrera de un Arpa que se apaga,
irá mi verso envuelto de cálida frescura
cantando la armonía de tu belleza maga.

¡Conmovámonos ante ese día que muere dando alaridos, entusiasmémonos con ese Arpa que se apaga, y, sobre todo, aceptemos como un maravilloso hallazgo lo de la cálida frescura! Es inútil. Un poeta es más eficaz que cien sastres. Nunca habíamos logrado entender cómo un traje para estar más fresco podía llamarse tropical. Llega un bardo, y todo se aclara: la cálida frescura...

Esta estrofa es una digna introducción del poema. Elijamos otra al azar: salió la tercera:

Aquí donde la sangre con vómitos de lava
concibe vibraciones eufónicas y eternas;
aquí do la belleza, Emperatriz y Esclava,
será de las ardiencias que corre por sus venas.

Esta estrofa es inobjetable, mas, ¡ay!, cuando a los poetas riojanos y no riojanos les entran estas "ardiencias" y se les convierte la sangre en vómitos de lava o de piedra pómez, es cosa de echarse a temblar, porque olvidan las más sagradas promesas recién hechas en el título, y amenazan terriblemente a sus lectores con este cambio de opinión:

No callará mi lira mientras exista un alma,
no ha de callar mi verso mientras mi sien crepite;
será tu cabellera incendio, y será llama;
y tus ojos de mares la euritmia que palpite...

Que siga palpitando la euritmia en sus ojos: que sea usted llama, tanto en el sentido ígneo como en el zoológico, tanto nos da, don Alfredo. Son asuntos particulares suyos, y, además, son licencias poéticas. Pero ya que nos ha fallado usted en lo que nos prometió en el título de su poema, mantenga al menos lo que nos asegura en el segundo verso de esta estrofa:

"no ha de callar mi verso mientras mi sien crepite",

y como quiera Dios que no crepite su sien en muchos años por más chispa que usted tenga, ya que se ha permitido tantas, tómese la máxima: la licencia absoluta como poeta.

●

CUANTAS veces, amados y despreocupados lectores, habréis protestado con indignación cuando alguien os ha dicho:

— Pero, ¡ustedes están en la Luna!

Y he aquí que si perteneciérais a la secta raumsólica no os hubiérais ofendido de ninguna manera. Entre sus adeptos, y especialmente entre sus directores, los viajes, no sólo a nuestro viejo y abollado satélite, sino a cualquiera de los más acreditados planetas, están a la orden del día.

En Rosario se publica un *Heraldo Raumsólico*, y, del número del 15 de noviembre, entresacamos algunas notas sociales que nos hicieron restregar los ojos, pues creíamos haber dormido varios siglos de un tirón, para despertar en el XXX. He aquí varias muestras.

***—De Córdoba:* el Secretario de la Constelación de Luna, señor Tomás Poggi, quien después de permanecer unos días en Rosario regresó a Córdoba el día 20 de octubre.**

***—Para Bello Horizonte:* el señor Ricardo A. Munz, quien después de visitar Rosario se embarcó para Brasil, donde *visitará el Planeta Vulcano*.**

***—De Montevideo:* el señor J. Cachcovsky, *Rector de la Constelación de Marte*.**

¡Rector de Marte! Con mucho menos nos conformaríamos nosotros. Con que nos dieran un puestito de jefe de celadores en cualquier asteroide de cuarta categoría, nos adheriríamos ahora mismo al Raumsolismo.

Nota. — Por el último correo interastral acabamos de recibir una carta, firmada por varios distinguidos selenitas y otros no menos ilustres marcianos, en la que nos piden, por ser la nuestra la revista más difundida en todo el sistema planetario, que ni Marte ni la Luna tienen nada que ver con ninguna constelación. Que conste.

●

GALILEO, el viejo Galileo, no necesitaba del Raumsolismo para nada. Ni de los viajes interastrales tampoco, porque desde su misma casa podía enterarse de lo que pasaba en el último rincón del cielo.

¡Qué vista, amigos! ¡Y pensar que todavía hay quien cree que le sacaron los ojos! Como que se puede decir que el anteojo astronómico lo inventó por pura coquetería. Claro que con su ayuda logró ver cosas extraordinarias. En *El Orden* de Tucumán están muy enterados de todo eso y de los ratos de plena felicidad que pasó. En el número del 21 de noviembre nos lo dicen:

Galileo tuvo horas de felicidad cuando construyó el primer telescopio y por medio de él vió las lunas de Júpiter, los *animales de Saturno* y otras maravillas del espacio.

¿No hace falta una verdadera vista de lince para ver con un primitivo anteojo los animales de Saturno? Si el Secretario de la Constelación de la Luna tuviera una vista así, no tendría necesidad de andar viajando de un lado para el otro, con los riesgos inherentes a quien se aventura por ese veleidoso satélite. Desde la azotea de su casa podría ver cómo se portaban los adeptos raumsólicos.

●

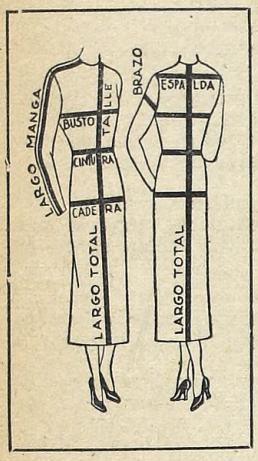
LOS eruditos y los Don Juanes, pueden permitirse tranquilamente todas las citas que quieran, porque están seguros de salir bien de ellas.

Pero los maridos tímidos y los periodistas deben abstenerse dentro de lo posible.

Y en nuestra doble calidad de maridos fieles y de emborronado-

La iniciativa de *El Hogar*

LOS FIGURINES CON MOLDES



Ver página 30

Cómo se toman las medidas

Señora:

Sírvase tomar sus medidas como indican estas figuras, pasando la cinta de medir alrededor del cuerpo.

Para moldes por talle las medidas a tomarse son:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Para moldes a medida y armados:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Largo total del frente..... Largo de manga..... Talle..... Brazo.....

Espalda..... Largo total de espalda.....

INSTRUCCIONES

Unicamente se remitirán moldes de aquellos modelos que aparezcan en EL HOGAR y que estén numerados.

La página de figurines con moldes aparece en todos los números.

La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener los moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un **giro postal o bancario a la orden de la señora Rita C. de Martín**, cubriendo su importe a esta dirección:

CERRADO DE 12.30 a 14.30.

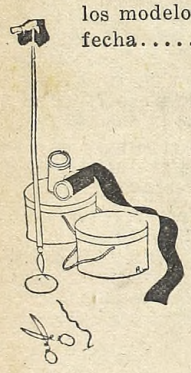
MOLDES "EL HOGAR"
CANGALLO 962 (antes Montevideo 260) - Buenos Aires
U. T. Libertad 35 - 4408

Se ruega controlar bien las medidas y atenerse fielmente a las instrucciones. Escríbanse con claridad las direcciones, detalles y medidas, para evitar trastornos en la remisión.

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado. Los moldes que se pidan a medida y armados sufrirán un recargo del **cincuenta por ciento en el precio.**

Los pedidos de moldes por talles serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto. Los de medida se entregarán dentro de los tres días hábiles de recibido el pedido.

Cupón para solicitar moldes



Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos N.os....., publicados en EL HOGAR, de fecha..... de acuerdo con las siguientes medidas:

PARA TALLE

Busto..... Cintura..... Cadera.....

PARA MEDIDA Y ARMADOS

(Con cincuenta por ciento de recargo en el precio)

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle.....

Brazo..... Espalda..... Largo total de espalda....

Nombre de la solicitante .....

Calle .... Nº.....

Localidad..... F. C.....

Provincia .....

.....

(FIRMA)

Recordamos a nuestras lectoras que pueden elegir sus modelos entre los 696 publicados desde su iniciación hasta la fecha. Consulten el álbum de los mismos, que está a disposición de los lectoras en la dirección mencionada. Coleccione estas páginas, pues son útiles e interesantes.

res de cuartillas, afirmamos que nos resulta mucho menos peligrosa una cita con una rubia platinada, aunque sea complicada con apariciones inesperadas de cónyuges furiosas, que una cita literaria, hecha así, a la buena de Dios.

Y eso lo decimos nosotros, que nos pasamos la vida citando a todos los colegas. Pero es que nuestras citas tienen algo de citas judiciales, y se hacen con los expedientes a la vista, mientras que en *El Diario* de Montevideo del 9 de diciembre, el cronista teatral se olvida de mirar sus papeles cuando dice:

Y Muiño ha salido de nuevo a escena, y yo he retornado a *"la última camada de la estiba de la gente"*, como *Hernández* dió en llamar al paraíso.

José Hernández, como es muy natural, ha faltado a la cita. En su lugar, acudió el coronel don Estanislao del Campo, que, desde su "Fausto", nos sigue diciendo:

"Llegué a un alto, finalmente,
ande va la paisanada,
que era la última camada
en la estiba de la gente."

●

OTRO caso muy parecido lo encontramos en *La Voz del Interior* de Córdoba, del 6 de diciembre. En su sección "El mundo visto a la distancia":

Y emulando el gesto de la reina, *Luis Pirandello*, el autor de aquella *"Retazo"*, que no es posible leer o verla en la escena sin sentirse uno profundamente emocionado.

¡Qué peligroso es abandonarse a la emoción, hasta el punto de confundir a Pirandello con Darío Nicodemi!

¡Bastante tiene ya don Luigi con que le anden detrás sus seis personajes en busca de autor, para que ahora imiten la actitud los personajes de los demás dramaturgos italianos! Llegaría un momento en que Pirandello no podría ni salir a la calle por estar totalmente ocupada ésta por una multitud de personajes gesticulantes, ansiosos de colarse en sus obras.

●

NO es una novedad que los viejos procedimientos de la medicina casera suelen estar llenos de una escondida sabiduría, que los jóvenes mediquitos recién recibidos miran con un mohín desdeñoso, y que la ciencia oficial se encarga más o menos tarde de revelar y explicar. Eso ha sucedido con el agua salada. Desde los tiempos más remotos se ha usado en terapéutica para los fines más variados. Y ahora los sabios universalmente reconocidos—en este caso la admirable sección "Por los caminos del mundo" que publica *La Nación* del 23 de noviembre—confirman las propiedades curativas de tan económico específico. Y ya no sólo se usa en los modestos pediluvios y en las humildes gárgaras:

Ahora se inyecta agua salada en la medula, a la altura del cuello, y se la hace salir por los tobillos: lava la medula y realiza milagros.

Desde que leímos este párrafo vivimos obsesionados por el temor de pisarnos nosotros, o pisarle la médula al prójimo. Porque si llega hasta los tobillos puede, en algunos casos, traspasar la suela de los botines, centímetro más, centímetro menos...

Además, que nos inyecten agua salada en el canal raquídeo, vaya y pase, pero en la misma médula es algo que maldita la gracia que nos haría, aunque los médicos nos aseguraran que esas inyecciones son algo que tiene mucha sal...

●

NO es esta la única novedad introducida en el cuerpo humano. Entre las más recientes reformas aceptadas por la anatomía y la fisiología, debemos mencionar otra que encontramos en el espeluznante folletín publicado por *La Capital* de Rosario, el 11 de diciembre.

Háblase allí de un señor Fantasma y de un influyente Vampiro. El señor Fantasma estaba en un trance apurado, y, claro está, lo que sucede en tales casos, era lo que a él le pasaba:

El corazón le latía con fuerza en las venas, y sin embargo, etcétera.

Y, ¿sabéis por qué? El mismo nos lo dice un renglón antes:

Pero no sabía lo que era el miedo.

Lo creemos sin mayor esfuerzo: No sabía lo que era el miedo ni el aparato circulatorio.

SEMANALMENTE **se premiará con una libra esterlina a los que remitan las mejores perlas a juicio de nuestra redacción. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, *e si non non.***

PREMIADAS ESTA SEMANA:

E. de la Fuente **(La Rioja),** ***Faustino*** **(Coronel Suárez)** ***Artemisa*** **(Capital).**

LAS MUJERES EN LA REVOLUCION DEL SUR

(Continuación de la pág. 5)

enterraron en el fondo de la casa que ocupaba la familia Machado en esta ciudad, calle Salta entre Alsina y Moreno, cuyo propietario era el "gran federal" don Simón Pereyra. José María Ramos Mejía, en su analítico libro "Rosas y su tiempo", se refiere al respecto aludiendo a la bandera del "batallón Tuyú", que confeccionaron las señoras de Barragán. En Dolores no faltó, ¡qué había de faltar!, el espontáneo y auspicioso tributo femenino: cuando después de la proclama del valiente comandante Rico la plaza quedó cubierta de lutos e insignias federales y el óleo del dictador fué escarnecido por puñales, espuelas y maldiciones, cientos de pequeñas banderas celestes ponían vibraciones de cielo a ras de tierra. Doña Benita Sánchez de Calvento, Melchora Valdivieso, sus hijas Marta y Laureana y su nieta Isabel, la noche antes habían teñido de añil algunas piezas de bramante, que luego aderezaron febrilmente.

La "Revolución del Sur" había ganado el alma siempre intuitiva y creyente de la mujer, y tan hondo fué el designio de la Providencia en proporcionarle este timbre de selecta gloria, que el canto épico que le consagrara Echeverría, desde su estancia de Luján, se pudo salvar más tarde entre las ropas de una dama, tan novelesca, que no queda memoria alguna de su figura y de su nombre. Finalmente, en la épica tradición dolorense, fué la criolla Mama Pancha la que recogió la cabeza del jefe de la Revolución del Sur — que estuvo largos años clavada en una pica, — dándole piadosa sepultura, a favor de las sombras del cuchilo de su hijo... (1).

UN PINTOR Y SU LIBRO

(Continuación de la pág. 12)

de la base de toda la pintura hispana del apogeo de las artes plásticas en la Península. En él está la simiente de estas dos opuestas tendencias que sin mezclarse nunca, han ido siempre unidas en el arte ibérico: el idealismo soñador y práctico realismo. Recio y veraz de formas hace aceptar con ellas el sorprendente milagro de la maternidad virginal de la Resurrección y otros misterios. Con el correr de los años usará y abusará del oro y la plata en sus pinturas, veladas muchas veces por lacas transparentes, logrando gracias a ello una vibración y luminosidad en sus telas. Nunca usó el azul, color que sin duda no aprendió a preparar al aceite.

Pero lo que hace inconfundible la pintura del maestro palentino es lo expresivo y más aún que esto, lo elocuente de la actitud de las manos de sus figuras. A estas manos parleras se va la atención del que contempla su obra; en ellas está el verdadero valor personal del artista. No son las bellas manos estáticas de los pintores flamencos: se mueven, llaman, rechazan, dudan, imploran, protestan, acogen, señalan. Así en el "Alberto Magno" de la Galería Barbieri, en "La Adoración de los Reyes" del Museo del Prado, en "El nacimiento de la Virgen", donde mujeres y comadronas comentan la fausta noticia, en la "Disputa con los doctores", de la colección Lafora, en los Apóstoles de la catedral de Avila, y en los milagros de la Colegiata de Covarrubias y en los autodefés copiados del natural con punzante expresión.

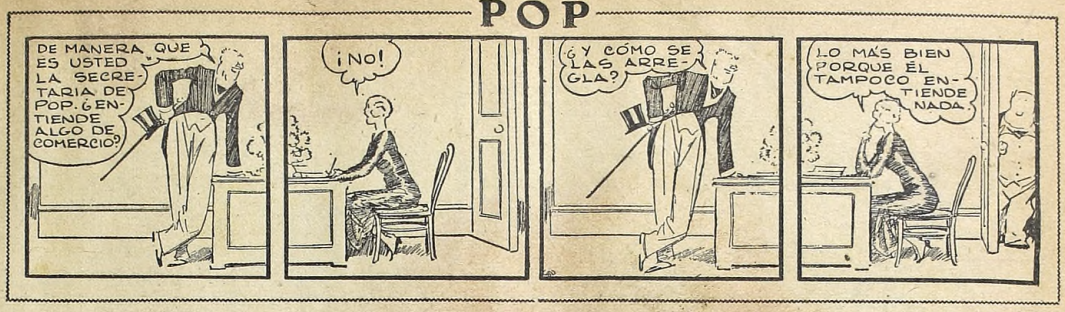
Y también le caracteriza la gracia especialmente absurda de sus animales simbólicos: sus águilas con cara de notario, los leones con aire compungido o enfurruñado.

Un hondo dramatismo religioso sopla en su obra toda; pero lo que le hace digno del estudio a que ha sido sometido por Láinez Alcalá es su penetración interpretativa del sentir religioso y estético de toda su raza.

Pintor de Castilla, que jamás copió el paisaje árido de la nativa tierra, pero puso en sus cuadros el paisaje interior, rico en manantiales de sentir, frondoso en emociones estéticas de su pueblo.

(1) Ver publicaciones de Juan B. Selva.

POP



SOLUCION AL PROBLEMA DE BRIDGE Nº 93

Sud debe pasar. Para comenzar, con los corazones es evidente que no hay ajuste. Luego Norte no ha podido doblar los cuatro tréboles, y es muy probable que su declaración de dos sin triunfos fuera psiquica. Contra un jugador débil podría aconsejarse un doble para engañar al declarante con respecto a la colocación de los triunfos, pero contra un buen jugador el doble podría dar por resultado un redoble. Sud debe callarse y confiar en el resultado.





Pst!... Pero no digan que yo se lo dije...



A raíz de una fiesta en "El Cortijo" de Uribelarrea, anticipo en forma de silueta el compromiso matrimonial de Ana de Alvear Basavilbaso con Manuel Mujica Láinez. — Aparece el libro "Estrofas" de Vicente Almandos Almonacid.—Concepción Ríos inicia con gran éxito "Un diccionario de feminidad" —Doña Elisa Alvear de Bosch se hace cargo de la presidencia de la Sociedad de Beneficencia. — Se bautiza al niño Luis Fernando Segura, el último nieto del Presidente de la República. — Hermoso "dinner blanc" en lo de María Luisa Ocampo de Mazza. — Empieza la decadencia de la rumba "La cucaracha". — Entra en su apogeo la temporada de Mar del Plata y con ella el auge inesperado de la bicicleta. — En el Club Belgrano se realizan espléndidas veladas. — Se celebra el 85º aniversario del natalicio de doña Clotilde Alais de Passo con una gran fiesta social.—Se realiza el enlace de Marta Achával con Eduardo Ezcurra, el de Rita Miranda Alvarez con Alfredo Morcillo Gigena y el de Lola Moren con Antonio Oscar Barreda.



En la revista "Criterio", monseñor Franceschi publica una hermosa sátira sobre Mar del Plata, titulándola "¡A un peso el concejal!" — Don Luis Cañás obsequia al Jockey Club la maravillosa escultura "La renomée". — Don Saturnino J. Unzué gana un dineral en la ruleta del Club Pueyrredón. — Cumple ochenta años doña Celia de las Carreras de Ramos Mejía. — La morena Dinah renueva sus éxitos en Mar del Plata. — Don Raúl del Sel inaugura una regia pileta en su residencia en "La Falda". — Etelvina y Rosa Herrera Schlieper inician las corridas elegantes marplatenses — En el Golf del balneario se realiza un té en honor de Lucila Quesada Urquiza. — Llega de Europa Victoria ocampo y asume la dirección de "Sur". — Se pone de moda la pileta del club "El Rincón". — Resulta estupenda la fiesta de la quinta "Sans Souci" de Bella Vista. — Se celebra con éxito notable el 25º aniversario del Club Náutico de San Isidro.



La princesa María Luisa de Inglaterra es el tema de todos los comentarios en los balnearios uruguayos y argentinos. — Los matrimonios yanquis Vanderbilt y Douglas dejan rastros de su opulencia sideral y de sus indumentarias discutibles. — El crucero del "Monte Pascoal" a los canales fueguinos tuvo peripecias encantadoras. — En Ascochinga, cinco grandes jurisconsultos trabajan en las reformas del Código Civil, pero no se deciden por implantar el divorcio. — Se formaliza el compromiso de Trinidad Rivarola Coelho, hija del ministro del Paraguay entre nosotros, con el teniente Luis A. Riart, hijo del canciller de aquel país. — Se bendice en "Los Cocos" la capilla de Santa Teresita. — En Playa Grande, de Mar del Plata, realizan un cuadro coreográfico inolvidable Mina Zuberbuhler, Otilia Rodríguez Alcorta, Adela Iriarte Udaondo, María Eugenia Hueyo, María L. Cossio y Marta Rodríguez Alcorta. — En un almuerzo criollo en "El Tejado", Magdalena Peña Salas se consagra la mejor amazona de la fiesta. — En el Golf Club de La Falda el vicepresidente de la República, doctor Julio A. Roca, resulta un campeón imbatible.



Se inicia la "season" metropolitana con una gran recepción y comida en lo de Juan Manuel Acevedo e Inesita Anchorena en obsequio de Carlos Alfredo Torquinst y Malena Madero, fiesta inolvidable para Jane Leslie y Manuel Green. — En el Odeón, Enrique Susini pone en escena "Romeo y Julieta". — Ana de Olazábal luce toilettes maravillosas dibujadas por Germaine Leconte. — Recibo el mismo día tres cartas de otras tantas lectoras que dicen estar "hartas" de mi hermano Perucho. — El Buenos Aires Garden Club organiza la Exposición de Otoño. — Se inaugura el Quinto Curso de Economía Doméstica de "El Hogar". — Esta importante revista manda mis crónicas a la última página, ¿por qué será?—En la estancia "La Elina" de Norberto Láinez se efectúa un interesantísimo campeonato de polo. — Se casan Elsa Novaro Méndez con Daniel Llambí Terrero, María Antonia Oyuela con Jorge del Carril y Carmen Pestaña Marín con Diego Taylor Gorostiaga. ¡Qué suerte tienen algunas!



Se realiza en el yate "Arazá" un interesante crucero organizado por Federico Martínez de Hoz y su esposa, Sofía Martínez. — Aparece "Testimonios" de Victoria Ocampo. — Se abre la "boite" "La cabaña del tío Tom". — Se realiza la visita del presidente del Brasil, doctor Getulio Vargas, dando lugar a fiestas inolvidables. — El Círculo de Artes y Letras tributa un homenaje a mi amiga Rosalina Coelho Lisboa. — Durante el gran match de polo en honor de Varas la figura femenina más elegante es sin duda Lilly Mac Donald de Nelson. — Aunque yo no me lo explico, media ciudad está conmovida con un conferenciante llamado Krishnamurti, a quien dicen que lo entienden. — La colonia anglo-argentina no puede olvidar la gymkana que constituye para Pindapoy el acontecimiento del año. — Las niñas de mayor éxito durante las fiestas en honor al Brasil son: Stella Cárcano Morra, Magdalena Nelson Hunter, Lucrecia Salas Peña, Juana Duhau Ham, Josefina Sánchez Alzaga, María Inés Vivot Cabral y Adela Balcarce Bengolea.



El P. E. N. Club inicia sus comidas en el Plaza Hotel, presidido por Carlos Ibarguren. — En el festival a beneficio de la Ayuda Social de San Isidro se destacan notablemente como intérpretes de "Lo que va de ayer a hoy" Marta Fragueiro Olivera, Ana Sarmiento Laspiur Mansilla, María Josefa Figueroa Alcorta, María Clementina Villegas y Julia Dufaur. — En el Japón se consagra el casamiento de la señorita Ineko Ortiz Aizawa, hija del cónsul argentino, con el doctor Agustín Nores Martínez. — En honor de Mercedes Inés y Luis F. Leloir se efectúa un animado "diner dansant" en "L'Ermitage", fiesta inolvidable para Teodelina de Alvear y Eduardo Elizalde. — Se casan Matilde Campos Torquinst con R. Nazar Anchorena, Lía Badaracco con Alfredo Corne y Elina Florinda Bianchi con Tomás Villar. — Se celebra jubilosamente el 60 aniversario del casamiento de don Enrique L. Green y su esposa, doña Adela Napp. — Se sella definitivamente la paz del Chaco. — El teatro Colón recobra socialmente un poco sus antiguos prestigios — Pascual de Rogatis y Ferruccio Calusio se imponen con "La Novia del Hereje". — Gran lucimiento alcanza el té bridge y desfile a beneficio del Asilo de la Providencia y Perpetuo Socorro de Belgrano. — El diputado Padilla propone la creación de un impuesto a los solteros. Bien hecho.



Se celebra el cincuentenario del Circulo de Armas con una fiesta de tarde, donde se destacan Vina Bovy Fischer e Isabel Marengo, y con un gran banquete a la noche, donde pronuncian bellos discursos los doctores Julio A. Roca, Francisco Llobet y Juan Cullen Crisol. — En casa de Alberto Giménez Zapiola y su esposa, Marta Alemán, se efectúa una espléndida velada artísticosocial. — El profesor Pedro Escudero nos enseña cómo debemos alimentarnos. — Don Adolfo de Urquiza publica su libro "Ceremonial diplomático" para impedir "gaffes" francesas y "planchas" criollas. — Con gran pompa se efectúa el enlace de Carlina de Estrada con Jacques Barón Supervielle. — Se anuncia la llegada de Sergio Lifar. ¡Oh! — Horacio Acevedo no cabe en sí mismo con el triunfo de "Cute Eyes". — Salvador de Madariaga triunfa como orador. — Raquel Aldao de Rodríguez y la gringa Paz preparan la "broadcasting" Brochazos con el concurso de varias niñas y jóvenes de la sociedad. — Se anuncia el casamiento de María Ester Viale con Jorge Max Rodhe. ¡Cuánto me alegro!



Silvina Bullrich da una bella prueba de su talento, publicando el libro "Vibraciones". — El secretario de la legación de Bélgica, Huberto Cavton de Wiart, da una interesantísima conferencia en el palacio Ortiz Basualdo, sobre "A través del Asia misteriosa". — Se casan Inés Dumas con Enrique Martínez de Hoz, Isabel Mora y Araujo con José Méndez Rivas, y Edelmira Naón con Ricardo Lanusse Sastre. — Gran éxito obtiene el torneo de polo por la copa Balfour en Venado Tuerto; Ester Bowers y Miriam Cavanagh no lo olvidarán jamás. — En Rosario de la Frontera el juego de bochas vuelve a imponerse en nuestra sociedad, resultando campeones don Carlos E. Madero, el almirante Segundo Storni, don Miguel Mihanovich y el doctor Alfonso von der Becker.

Julieta Ramos Pacheco

— Los esposos Sánchez Sorondo-Costa Paz dan un "diner blanc" que resulta simpatiquísimo. — Nos visita el ministro de Agricultura del Brasil y es muy agasajado. — Anuncian oficialmente su presentación en sociedad Blanca Bunge, Juana Nazar Anchorena, Elsa Cano, Margarita Zorraquín, Adela Patrón Costas, Adelina Lalor y Teresa Zorraquín.



Antonia Merce, "La Argentina", vuelve a conquistar el favor de Buenos Aires. — Realizan extraordinarias proezas de aviación las señoras Marta Leloir de Udaondo y Josefina Gainza Paz de Sánchez Elía. — Tienen gran éxito en el Jockey Club las conferencias de monseñor Miguel de Andrea y Jerôme Carcopino. — Da lugar a un gran acontecimiento la boda de Carola Becú Harilaos con Ezequiel Calderón. — En el Club Universitario, por iniciativa de María Molina Pico, desfilan las sombras ilustres siglo XVI en España, con gran éxito. — La actriz francesa Elisabeth Hijar luce modelos que llaman la atención. — Las niñas de nuestro gran mundo practican el "basket ball", destacándose María Angélica Estrada, Enriqueta Lastra, María Angélica Fernández Guerrico, Teresa Uriburu, Angélica Casabal Elía y Susana Madero Pérez. — Llega el notable escritor y diplomático Roberto Levillier. — Con muchos aplausos realiza Agustina Fonrouge Miranda un recital poético en Amigos del Arte.



Gran éxito obtiene la comida del embajador brasileño en Italia, José de Paula Rodríguez Alves, en el Plaza Hotel, celebrando la paz del Chaco. — Magnífico el "souper dansant" ofrecido por la señorita Annaline Gahan a un grupo de sus relaciones. — Se corre en Palermo el Gran Premio Nacional; es una reunión hípica y mundana inolvidable. — Las señoritas Marta y Georgina Benjumea y Heredia ofrecen una reunión encantadora. — Se anuncia la visita de un rival de Daniel Duggan, el — decorador español Néstor de la Torre. — Da motivo a un gran acontecimiento social el enlace de María Elena Accame con el señor Santiago Guillermo Sarrabayouse Varangot. — Triunfan Inma Villamil, Ekaterine de Galanta, Elisa Erdman del Carril y Angelica Vázquez en un festival a beneficio del Taller Regina Apostolorum, de Palermo, Belgrano. — En el mitin final para damas en el Guf de Palermo se impone ampliamente la señora de Crocker contra Margarita Mackinlay de Maglione.



Produce sensación el libro "Cartas de dos amigas", obra de doña Elvira Aldao de Díaz, quien, con mucha sal y más pimienta, critica a muchas personas y costumbres del gran mundo político y social. — En el tercer concurso de elegancia automovilística vence la bella señorita Irene Krivontz. — Con gran lucimiento se efectúa el enlace de Elisa de Alvear con Eduardo Magrone Casado, la simpática pareja que hoy está en Estados Unidos comprobando la carestía fabulosa de los grandes hoteles. — Un grupo de caballeros organiza la formación de un club de 'coatching". — Se casan Magdalena del Carmen Mertens con Enrique Palacios Alzaga, Marta Alemán con Pedro J. Segura, Angela Rey Posse con Benjamín Gache y María Lina Kenny con Ricardo Gómez Zorrilla. — Se celebra el 95º aniversario de una gran matrona: doña Joaquina Arana de Torres. — "El Hogar" resuelve que las sonrisas más simpáticas de Buenos Aires son las de María Inés Vivot Cabral, Julia Emma López Roca, María Rosa M. de Arabehety, Inés Durán de Martínez de Hoz, Francisca de Elizalde y Mercedes Peña Unzué de Paunero. Me parece muy bien.



Se realiza un gran banquete en honor del intendente municipal, doctor de Vedia y Mitre, con motivo de su reelección. — Es hermosa la fiesta infantil en honor de los amiguitos de Luisa Beatriz Beláustegui. — Se inaugura la LR1 Radio El Mundo, y numerosas damas de la sociedad visitan las espléndidas instalaciones. — La primera reunión del Hipódromo de San Isidro es verdaderamente notable, y los concurrentes no podrán olvidarse, entre otras cosas, de la elegancia del doctor Joaquín S. de Anchorena. — En el Alvear Palace obtiene enorme éxito el "diner dansant" a beneficio de las Cantinas Maternales. — Se desarrolla una regia "kermesse" en el palacio Zemborain-Dose a beneficio de la Conferencia Vicentina del Socorro. — La incomparable Biyina Klappenbach repite su recital de danzas con grandioso éxito, especialmente en "Dansa arcaica", "Prontamer", "Danubio azul", "El circo" y "Preludio". — Los duques de Luynes se incorporan a nuestra socie



CIA "MECA"

¡Qué rica es **CRUSH**

para calmar la sed..!

Es lo mismo que tomar naranjas frescas exprimidas. Da gusto calmar la sed con Crush, porque Naranja Crush helada refresca y restituye al cuerpo su bienestar. Crush se sirve con preferencia en playas de moda, en las confiterías de lujo y en todos los bares, restaurants y almacenes, porque Naranja Crush es una rica naranjada de naranjas que no tiene substitutos.

Pídala en las botellitas estriadas.



Crush

Naranjas *frescas* exprimidas

Odol

Y LA

Mujer Argentina



Prefiero Odol a todos los dentífricos por su gusto tan agradable y sobretodo por su acción positiva y segura
María Esther Martínez de Hoz

María Esther
Martínez de Hoz

70 ¢
el tubo grande



Tubo chico . $ 0.30
Tubo grande „ 0.70
Tubo doble. „ 1.40

Las damas argentinas prefieren el Odol entre todos los dentífricos, porque saben que es el *único* que reúne todas las exigencias indispensables para la *completa* higiene de la boca. Odol, consagrado por la ciencia como un dentífrico perfecto, *blanquea, limpia* y *pule* los dientes; *estimula* y *fortifica* las encías; *neutraliza* los ácidos y *destruye* los bacilos causantes de la caries. Al mismo tiempo Odol *purifica* el aliento, y su gusto es sumamente agradable. Vd. también podrá apreciar la benéfica acción de Odol. Compre un tubo grande por sólo setenta centavos, y comience hoy mismo la higiene Odol.

•

Para aplacar la sed tan molesta en verano no hay nada mejor que enjuagarse la boca y garganta con unas gotas de Odol LIQUIDO en medio vaso de agua. Imparte una sensación de frescura — perfuma el aliento y protege contra los ataques de los microbios.

Odol

EL DENTIFRICO QUE EMBELLECE LA SONRISA

DE 5 CONTINENTES

